

45
2 ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA INVESTIGACION HEMEROGRAFICA COMO AUXILIAR DIDACTICO
EN LA ENSEÑANZA DEL CURSO DE HISTORIA DE MEXICO
EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

TESIS

PARA OPTAR AL TITULO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

QUE PRESENTA:

LAURA DE LA TORRE HERRERA



MEXICO, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias a Dios

**A la Universidad Nacional Autónoma de México
Alma Mater**

A mi Papá: Joaquín De La Torre Ramírez (†)

Para ti, Joaquín Emmanuel con todo mi amor

**Para mi Mamá: Matilde Herrera Escobar
Ejemplo de fortaleza y gracias por todo**

A mis hermanas Julieta y María del Rosario

**Para Andrea: Con mi respeto,
admiración y cariño**

Agradecimientos

En primer lugar quiero agradecer al Licenciado Fausto Hernández Murillo, Coordinador del Programa de Titulación para profesores del Bachillerato por su constante apoyo, ya que ha permitido a muchos profesores a lo largo de varias generaciones el haberse titulado, también quiero darle las gracias a la Maestra Andrea Sánchez Quintanar, Asesora del Seminario de Investigación y Tesis de Historia, pues su asesoramiento académico, junto a su apoyo moral, su dedicación y cariño por sus alumnos ha permitido que muchos proyectos den inicio y concluyan en la titulación.

Agradezco también a los sinodales del jurado en el examen profesional: Maestra Norma De Los Ríos, Licenciada Margarita Moreno Bonett, Licenciada Graciela Gúzman Batalla, Licenciado Enrique Delgado López.

Y finalmente, gracias a Bety Alvarez De La Fuente, que con gran paciencia me auxilió en la mecanografía del Texto, su amistad es lo único que explica haber aceptado ayudarme en este trabajo.

I N D I C E

INTRODUCCION	002
I LA HISTORIA Y LA EDUCACION EN LOS ADOLESCENTES	010
A) Educación	011
B) La Historia y su enseñanza	024
C) La Historia en los medios de comunicación	045
D) Características de los Adolescentes y su relación con la Historia	056
II LA HISTORIA COMO PARTE DE LA CURRICULA EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA	077
A) Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria	078
B) Programa de estudios de Español IV	084
C) Programa de estudios de Historia de México II	087
D) Algunos problemas de la docencia para aplicar un Programa de estudios.....	094
III LA INVESTIGACION HEMEROGRAFICA COMO APOYO AL CURSO DE HISTORIA DE MEXICO	106
A) La investigación hemerográfica en el curso de Historia de México	107
B) Características de la investigación hemerográfica que se propone: como auxiliar didáctico, su metodo- logía, criterios para el análisis histórico propios de la disciplina que se incorporan.....	117
C) Etapas de la investigación hemerográfica en la práctica con los estudiantes	142
IV CONCLUSIONES	168
V BIBLIOGRAFIA	179

INTRODUCCION

Este trabajo tiene como punto de partida, mi experiencia docente como profesora de Historia en el quinto año de bachillerato, dentro de la Escuela Nacional Preparatoria, por una parte. Por otro lado, parto de mi formación en la Facultad de Filosofía y Letras, y a partir de ambos elementos he llevado a cabo un trabajo de reflexión y revisión de la metodología que había empleado para posteriormente corregirla y ampliarla con base en un concepto de lo que es la historia y la educación; ésto finalmente me ha permitido hacer una propuesta general que es la que presento en ésta investigación.

Mi propuesta consiste en que los alumnos de este nivel lleven a cabo una investigación hemerográfica como actividad complementaria al curso de Historia de México, lo que permitirá apoyar el cumplimiento de los objetivos que señala el Plan de estudios. De éste modo se acercaría a los alumnos a una historia vivida, es decir, la de hombres que vivieron y participaron en el devenir histórico que ha fundado el presente y por otro lado, al realizar una investigación que se regirá por la metodología propia de la disciplina histórica, se pretende fomentar en ellos una capacidad de observación, análisis y crítica que les permitirá desarrollar una conciencia histórica.

La investigación histórica que propongo es un auxiliar que reforzaría la posibilidad de obtener un conocimiento del México contemporáneo en particular, teniendo desde luego como antecedente las etapas

históricas que el Programa de estudios contempla y así darle al curso de Historia de México una secuencia lógica.

Considero que la difusión de la Historia hacia la sociedad resulta primordial para el conocimiento de las causas de los problemas de nuestro país y su eventual solución; en este caso, la enseñanza es un punto muy importante para llevar a cabo dicha difusión, por lo que considero válida una reflexión que permita penetrar en los aspectos teóricos y metodológicos de la historia y sus contenidos, tal y como lo presento en esta tesis de Licenciatura.

La propuesta que presento abarca los siguientes puntos de análisis:

I. La Historia y la educación en los adolescentes:

- a) Educación
- b) La Historia y su enseñanza
- c) La Historia en los medios de comunicación
- d) Características de los adolescentes y su relación con la Historia

A) Realizar éste trabajo fue una oportunidad para reflexionar acerca de lo que implica ser historiador-docente: por un lado, como profesora la reflexión acerca de la educación, me auxiliara para establecer qué objetivos marcar, qué postura educativa adoptar. Algunos textos de pedagogía y didáctica me ayudaron a conocer un poco más sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y así establecer

y así establecer con más claridad qué pretendía obtener de mi práctica docente; si bien el historiador-docente no tiene que ser especialista en pedagogía, sí tiene que estar informado acerca de ello para auxiliarse en su tarea, tal como yo lo he hecho en mi trabajo.

B) Por otro lado, el hecho de ser una profesional de la Historia que difunde su disciplina cotidianamente a través de un Programa de estudios para un curso de bachillerato, implicaría el plantearme: ¿Qué actitud quiero que tomen frente a la Historia mis alumnos?, ¿Qué quiero que sepan de la Historia?, y responder que debo tener como objetivo, el que vean la Historia como la disciplina científica que es (parte para su discurso de una metodología y criterios propios dentro de un marco teórico, que permitirá dar razonamiento justificados sobre un hecho), y que permite la integración del hombre con su entorno a partir del conocimiento del pasado común que tienen los integrantes de esa sociedad.

C) Ahora bien, como un auxiliar del curso de Historia de México propongo la utilización de hemerografía, que a su vez, forma parte de los medios de comunicación. En ese sentido, debemos establecer que el estudio a fondo de las publicaciones periódicas implica una especialidad; dado que no es el objetivo central de este trabajo investigar sobre todas las variantes que presentan dichas publicaciones en sus características, solamente se explicará cómo el profesor puede introducir a los alumnos en el conocimiento de las publicaciones periódicas, señalándose las características generales,

que sirvan de apoyo en el manejo de las fuentes de información en la investigación hemerografica que aquí se propone.

C) También era necesario conocer con más precisión las características de la madurez física e intelectual de los adolescentes, etapa en la que se encuentran los alumnos de Historia de México, para saber si los objetivos que me planteo son acordes a la etapa de su crecimiento, si los auxilia a su desarrollo o bien si eran expectativas que no se podrían cubrir pues no se encontraban en su nivel intelectual, emocional o físico.

Por ejemplo, saber cómo ellos se ubican en tanto individuos, como reconocen en esa etapa de su personalidad, cómo se conforma ésta y en qué medida el profesor puede ofrecerles ubicar su papel en la sociedad que viven, para que sepan de dónde vienen en dónde están y qué postura adquirir frente a su realidad, es decir, que adquieran una conciencia histórica.

De ese modo, el adolescente que va conformando su realidad, aprende en su curso de Historia no solamente la información que un curso debe ofrecer, también recibe una formación, pues aprende a llevar a cabo una constante reflexión sobre el modo en que ha devenido su sociedad hasta presentar los problemas que el muchacho percibe actualmente. Esa conciencia histórica implica inculcar en los jóvenes una responsabilidad que tienen en tanto individuos que conforman una sociedad, responsabilidad que los debe hacer interactuar con su entorno.

II. La Historia como parte de la currícula en la Escuela Nacional Preparatoria

Mi trabajo se ha llevado a cabo dentro de la realidad de la Escuela Nacional Preparatoria, donde la mayoría de los alumnos tienen el último contacto formal con la historia. Para ello era necesario un conocimiento más amplio de lo que es la Institución, ya que así, se podrían precisar las posibilidades de trabajo que ésta ofrecía a los profesores y alumnos.

En primera instancia, se necesitaba precisar los objetivos generales que el Plan de Estudios establece y dentro del mismo, conocer la ubicación de la Historia de México en el mapa curricular, así como los objetivos particulares del Programa de Estudios de ésta asignatura, a partir de lo cual se podría establecer el marco de referencia para llevar a cabo el ejercicio que propongo en ésta investigación.

En ese sentido, el Programa de Estudios presenta la flexibilidad necesaria para que la investigación hemerográfica que propongo sea el auxiliar adecuado para el cumplimiento de sus objetivos. Este es un buen ejemplo de como el Plan de Estudios y el Programa de Historia de México puede ser adecuado constantemente por el profesor a su realidad docente cotidiana, aunque respetando sus lineamientos generales, ya que tampoco debe caerse en la anarquía laboral y educativa.

III. La Investigación hemerográfica como apoyo al curso de Historia de México.

En general, en este trabajo el objetivo principal sería abordar cómo un problema histórico puede ser enseñado en el bachillerato: para esto es necesario que el profesor reflexione sobre el análisis que debe hacerse de los conocimientos históricos y su trascendencia en la sociedad actual, así como la manera de transmitirlos. El ejemplo concreto de lo anterior es la investigación hemerográfica que propongo, para lo cual daré algunos enfoques para llevarlo a cabo, enfoques teóricos que partieron de una práctica concreta en el aula.

De ese modo la última parte de mi trabajo se destina a proponer la manera más conveniente en que los alumnos llevarían a cabo la investigación hemerográfica, es decir, cómo adecuar las etapas de trabajo en el aula.

Para ello estructuraré las características de dicha investigación en los siguientes aspectos:

- La hemerografía como material didáctico auxiliar en la enseñanza del México contemporáneo, su pertinencia y mejor aprovechamiento para ello.
- La metodología de investigación bajo lo cual se regirá tomando como punto de partida la metodología de cualquier investigación

histórica, así como los criterios históricos bajo los cuales se enfocaría el trabajo.

Pretendo establecer esta propuesta didáctica como un ejercicio para auxiliar a los alumnos en la formación de su capacidad de análisis y crítica fundamentada, ya que les permitirá confrontar opiniones en diversas fuentes de información establecer su propia opinión.

Es decir, le ayudaría a desarrollar una capacidad de reflexión y crítica fundamentada en un conocimiento, tal vez las reflexiones de los alumnos no sean muy elaboradas (no es el objetivo formar profesionales de la historia), pero aprenden a desarrollar un criterio propio.

Elegí el México contemporáneo pues he percibido en los alumnos inquietudes en particular por saber más acerca de los hechos del pasado inmediato, de algún modo lo sienten más cercano a su entorno.

Además en la práctica docente cotidiana facilita mucho el trabajo el tener materiales de más fácil acceso como en éste caso, y el hecho de que los estudiantes esten más familiarizados con el formato moderno que les presenta la hemerografía en ésta etapa histórica también facilita su trabajo.

Finalmente, podría decir que con éste ejercicio los alumnos podrían aprender a desarrollar una conciencia histórica, es decir, a partir del

conocimiento de los principales características de un pasado. - en éste caso el de su país - entender cómo éste ha devenido al presente conformándolo, cómo lo ha fundado, es decir, cómo le ha dado sus características a la realidad actual y a partir de ahí entenderla y así, tener una mayor posibilidad de ser sujetos actuantes en la sociedad.

CAPITULO PRIMERO

I. LA HISTORIA Y LA EDUCACION EN LOS ADOLESCENTES

- A) Educación
- B) La Historia y su enseñanza
- C) La Historia en los medios de comunicación
- D) Características de los adolescentes y su relación con la Historia

A) EDUCACION

La enseñanza de la Historia de México se ofrece a los alumnos, de la Escuela Nacional Preparatoria en un marco educativo que trasciende el aula.

Implica un concepto de educación a partir del cual, tanto profesores, autoridades escolares y el estado se desenvuelven. Es decir, enfocan su propio concepto a los objetivos que quieran lograr; cada uno quiere conseguir algo con su postura educativa, en la que pueden coincidir o no.

Por otro lado, debemos considerar que en el proceso educativo también intervienen otros factores (económicos, políticos, etc.), que hacen al estudio de lo que es la educación muy complejo y difícil de precisar. Por lo que en éste trabajo no se agotarán todas las variantes que se puedan encontrar y sólo nos referimos a la educación en un sentido general.

Por ello, cuando se habla de transformar pautas educativas y cuando Freire señala que se tiene "la opción entre una educación para la domesticación alineada y una educación para la libertad "Educación para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto"⁽¹⁾ , es necesario reflexionar sobre los aspectos que intervienen en el

⁽¹⁾ Freire, Paulo. La educación como parte de la libertad. México Siglo XXI editores, 1982. p.20.

proceso educativo. comenzando por el concepto de educación y su importancia en el desarrollo histórico de la sociedad; de ahí que se dedique éste apartado a una breve reflexión sobre lo anteriormente señalado.

Para Ardila, educación implica un aprendizaje, lo cual nos permite tener "la adquisición de información o de habilidades motoras y el aprendizaje es una modificación del comportamiento por la experiencia previa, donde ambos significados están íntimamente relacionados".⁽²⁾

Es decir, el aprendizaje comprende una alteración, un cambio, que como resultado de la práctica provoca un cambio relativamente permanente, porque no es accidental ni garantiza su duración infinitamente.

Por otro lado, si en la sociedad hay valores establecidos, patrones de conducta comunes a sus miembros, y otros distintos y propios de cada grupo que conforma la sociedad, entonces hace que dichos valores, patrones de conducta, aptitudes, actitudes, etc., se asimilen, lo cual permite el desarrollo de una sociedad. Es decir, la educación es fundamental para la conservación del orden social, pero también interviene en su cambio pues forma en los hombres ciertas disposiciones intelectuales y emotivas respecto a la naturaleza y la

⁽²⁾ Ardila, Rubén. Psicología del aprendizaje. 2a. ed. México, Siglo XXI editores, 1971. p. 3y4.

sociedad, que desarrolladas en el hacer cotidiano adquieren sentido y validez.

De ahí podríamos decir que la educación está socialmente condicionada, es una interacción entre la educación y los fenómenos sociales, los que no permanecen estáticos. Con ellos, la educación también se va transformando; de acuerdo con lo señalado por la Maestra Andrea Sánchez, podemos decir, que si la educación interactúa con su sociedad, también es heterogénea y desigual como ella, por lo tanto tiene sus contradicciones; por ejemplo, por un lado reproduce la cultura de la humanidad en general y por otro permite al educando cuestionar su realidad para proponer nuevas formas de vida. "La educación se convierte así en un elemento capital en la creación de la identidad social del individuo, pues funge como vínculo entre él y la colectividad, en un proceso que se encuentra sujeto a las condiciones y contradicciones del entorno social".⁽³⁾

Tenemos entonces que se presentan para el hombre varias alternativas en el proceso educativo; por un lado, "un proceso en el cual se procura que el individuo se sienta 'bien', con la idea de que es libre y activo, cuando está siendo manipulado y dirigido aceptando los criterios de una 'autoridad invisible y anónima' constituida por el mecanismo y funcionamiento de la hegemonía de la clase dominante

⁽³⁾ Sánchez, Quintanar, Andrea Cecilia. Reflexiones en torno a una teoría sobre la enseñanza de la Historia. Tesis para optar el grado de Maestra en Historia de México. FFyL, UNAM, Febrero de 1993. p.88.

que pretende conservar de éste modo un mundo inmutable y favorable a sus intereses".⁽⁴⁾

Por otro lado, debería "ampliar las posibilidades de elección para reflexionar y decidir acciones conscientes y orientadas hacia la superación en el desarrollo de su vida social."⁽⁵⁾

Ahora bien, el proceso educativo se desarrolla en lo que se ha llamado educación "formal" e "informal". Para distinguir sus características, retomaré lo señalado por la Maestra Andrea Sánchez.⁽⁶⁾

Se ha dicho de la educación "informal" ó "asistemática", que es la llevada a cabo mediante la convivencia, imitación, observación, siendo ocasional, sin un plan preconcebido; no es selectiva y el educando aprende de ella de una manera indiscriminada; es en suma, superficial, incompleta y desordenada. La educación "formal" o "sistemática" es por su parte, aquella que tiene de manera consciente unos objetivos definidos, es intencional, crítica y selectiva.

Esto no es necesariamente cierto respecto a la educación informal. Por ejemplo, podría situarse en ella a los medios de difusión masivos, y estos sí tienen una planificación, cálculo del tiempo y/o

⁽⁴⁾ Ibid., p.91.

⁽⁵⁾ Ibid., p.86.

⁽⁶⁾ Ibid., p.86.

espacio a utilizar, dosificación precisa del mensaje enviado, precisión en: la forma, lenguaje, signos, e incluso de forma más precisa que en los procesos de educación formal.

Dada ésta imprecisión en la definición de los términos ya señalados, la Maestra Andrea Sánchez propone una nueva división de ambos, más ajustada a la realidad y es la siguiente:

Educación escolar⁽⁷⁾: Llevada a cabo en las instituciones específicamente destinadas a la educación, es decir todas las escuelas en sus diferentes niveles: Educación Primaria; Educación Secundaria o Media Básica (por asignatura, por área o por televisión); educación Media Superior (Escuela Nacional Preparatoria, Colegio de Ciencias y Humanidades, CONALEP, CEYT, Colegio de Bachilleres, etc.), la Educación Superior (Universidades, Institutos técnicos, Escuelas Normales y Normal superior; Colegios de posgraduados, Colegio de México, CIDE, etc.,).

Sin embargo, de acuerdo a la Maestra Andrea Sánchez, habría que plantearse al respecto si la historia que se ofrece en estos medios resulta un conocimiento más sólido, conservado por los alumnos como parte del conocimiento que consideren necesario.

Educación extraescolar⁽⁸⁾: Realizada en instituciones, lugares o formas que no tienen como propósito específico educar, aunque sus

⁽⁷⁾ Ibid. p.101.

⁽⁸⁾ Ibid. p.102.

acciones producen resultados educativos, como son por ejemplo: la familia, centros de trabajo, sindicatos, partidos políticos, iglesias, centro de reunión social o cultural, medios de difusión de masas, etc.

Recientes estudios, indican que en los mass-media hay una sistematicidad y formalidad en sus propósitos, técnicas de difusión, estudios de mercado, análisis de resultados, que no se desarrollan en la educación escolar, por lo que es importante hacer un análisis teórico y empírico, para comprender mejor como adoptan la difusión del conocimiento histórico, como influyen en la gente respecto a ideologización, adoctrinamiento, enajenación, etc.

Como podemos ver, y siguiendo con la Maestra Andrea Sánchez, tenemos que la educación se da en todos los ámbitos de la sociedad, y por ello la educación es un "proceso humano vital, socialmente condicionado, y por lo tanto cambiante, complejo y contradictorio que se realiza a través de una interrelación entre un factor educativo y un factor educador, que produce un cambio así sea muy pequeño o muy lento en ambos factores".⁽⁹⁾

Educación e ideología ó Educación y conocimientos

Por otro lado, la educación implica el desarrollo de un conocimiento: siguiendo a Broccoli, veamos cómo es que el conocimiento, se

⁽⁹⁾ Sánchez, Quintanar Andrea C. "El conocimiento histórico y la enseñanza de la historia", en Lerner Sigal Victoria (comp.). La enseñanza de Clío. Prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. México, Instituto Mora-CISE/UNAM, 1990.P.240.

desarrolla en el hombre. Este autor recurre, en primer lugar, a la muy conocida Tesis 11 sobre Feurbach de Marx que señala: "los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".⁽¹⁰⁾

La definición que nos ofrece Broccoli es la siguiente: "el conocimiento auténtico es transformación de la realidad y no interpretación de lo que ya ha sido producido", y agrega que la filosofía debe ser reconducida hacia la historia para modificar el mundo y solo donde se transforma la sociedad se crea un nuevo conocimiento y una nueva realidad, en caso contrario el hombre sólo adquiere una falsa representación de sí, pues la educación le mostrará entonces un ideal sin relación con su entorno.

La inteligencia debe regular las condiciones de vida y permitir la búsqueda de nuevos métodos para hacerlo, el resultado siempre será transitorio y siempre habrá nuevas metas para modificar el ambiente, el conocimiento auténtico es apropiable sólo en un sentido creativo y revolucionario, ya que "cuando los hombres dejan de crear su historia, interviene la "interpretación", es decir el conocimiento falso y la ideología".⁽¹¹⁾

Es decir, hay una clara diferencia entre ciencia e ideología: la primera ofrece el conocimiento, la segunda consiste más bien en un

⁽¹⁰⁾ Marx, Karl. Obras escogidas. Moscú, Editorial Progreso, s/f, p.26.

⁽¹¹⁾ Broccoli, Angelo. Ideología y educación. 2a. ed. en español. México, Editorial Nueva Imagen, 1987, p.28.

sistema de representaciones con funciones práctico sociales. "Es posible una variación de la frase de Marx como sigue: "hasta ahora los filósofos educaron según su interpretación del mundo, pero de lo que se trata es de conocerlo". Y el conocimiento, después de la Tesis y La ideología alemana, queda estrechamente conectada con una actividad crítica y material de transformación del mundo".⁽¹²⁾

Si la clase dominante de una sociedad necesita un sistema de pensamiento que la avale como clase triunfante, tiene que crear una imagen ideal de sí misma, y es ideal pues no corresponde a la realidad: pretende crear una nueva realidad; para ello se sirve de una ideología y la educación es la alternativa para introducir ésta en la sociedad.

La posición educativa es una consecuencia, un modo de ser de la ideología misma; es decir, la educación es utilizada como aquella que ofrece la verdad acerca de lo que es la realidad, en lugar de desarrollar la creatividad que permita a cada uno conocer el mundo. "La clase dirigente, domina el hecho y lo recupera en términos de verdad".⁽¹³⁾

Ahora bien, me referiré a continuación a la educación escolar por ser el ámbito al cual se refiere este trabajo y se verá cómo el mecanismo ideologizante se refleja en este aspecto de la educación.

⁽¹²⁾ Ibid., p.210.

⁽¹³⁾ Ibid., p.233.

La reproducción del mecanismo de dominación de una clase social tiene su fundamento en la educación; por ello, para una real transformación de dicho modelo de dominación y para optar por una nueva alternativa de organización social, debe haber un cuestionamiento de raíz sobre el sustento teórico del modelo educativo escolar.

"El Estado evita este cuestionamiento, lo que se advierte también en las acciones que se emprenden para elevar la calidad educativa, desde la capacitación técnica y actualización de los profesores para el mejor uso de recursos didácticos, sin hacer referencia teórica y metodológica a la educación y a sus relaciones orgánicas con la sociedad y mucho menos a una reflexión sobre el papel histórico del profesor".⁽¹⁴⁾

Y es precisamente el profesor quien debe auxiliar en el proceso educativo a que se confronten los conocimientos con la vida cotidiana, para poder transformar esta y no limitarse en su quehacer a escudarse "en los valores de la objetividad científica y la técnica didáctica".⁽¹⁵⁾

En la organización escolar hay una estructura curricular rígida y un proceso educativo mecánico, que no reconoce a la sociedad como interactuante con el y que permite inculcar en los educandos una

⁽¹⁴⁾ *Ibid.* p.97.

⁽¹⁵⁾ Galván Mora, Lucila R. y Alvarez Santiago, Hector. "Historia e identidad" en Lerner Sigal Victoria (comp). *op.cit.* p.235.

ideología que solamente ofrece una imagen distorsionada de la realidad, es decir, no hay conocimientos que se elaboren y permitan desarrollar una conciencia crítica del entorno, hay una interpretación de éste que reproduce un modelo de dominación sin cuestionamiento alguno.

"Se enseña una historia universal, sucesional, inspirada en el modelo occidental, considerando como único modelo de desarrollo, subyacen los valores occidentales de progreso y modernidad, se hace una unificación económica, política que proyecta un modelo de desarrollo nacional, mistificando o negando las aportaciones culturales de los grupos étnicos de México y su realidad histórica, está concebida unidad del género humano justificó la clasificación de los pueblos en primitivos, bárbaros y civilizados".⁽¹⁶⁾

Por ello en la actualidad, la educación no debe ser únicamente receptiva en los alumnos, en el sentido de que éstos se limiten a acumular las "verdades" que un profesor dicte en su cátedra. En un mundo cada vez más hostil, además de caótico, es necesario que los adolescentes aprendan a cuestionarse sobre su pasado y así comprender su realidad.

Parte del ejercicio educativo por parte de los profesores sería mostrar no solamente la información de su asignatura para cubrir su programa de estudios; debe mostrar también el valor de su disciplina a sus alumnos, debe destacar en éste caso, la importancia

⁽¹⁶⁾ Ibid. p.235.

del conocimiento histórico para comprender el entorno. Al motivar ese interés de la asignatura en el estudiante, y al encontrar este un sentido a sus estudios entonces puede sentirse más comprometido, "el estudiante aprende su lección motivado por intereses intrínsecos a la tarea (el valor del material que ha de aprender), o extrínsecos (la nota que se va a recibir, la aprobación de nuestros compañeros), la motivación intrínseca es siempre preferible que la motivación extrínseca".⁽¹⁷⁾

De otro modo los alumnos, al no saber cómo enfrentarse a su realidad, reaccionan con retraimiento y aparente apatía, refugiándose en su memoria como principal herramienta escolar. Poco les ayuda el desarrollar una prodigiosa memoria donde no exista un proceso de elaboración y asimilación de conocimientos de manera sistemática y que se adecúe a la realidad. Los profesores fomentamos la actitud pasiva de nuestros alumnos por comodidad, apatía o ignorancia.

"Dictamos ideas. No cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos sobre el educando. no trabajamos con él. Le imponemos un orden que él no comparte, al cual sólo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente, porque al recibir las fórmulas dadas simplemente las guarda. No las incorpora, porque la incorporación es el resultado

⁽¹⁷⁾ Ardila, Rubén. *op cit.* p.200.

de la búsqueda de algo que exige, de quien lo intenta, un esfuerzo de recreación y de estudio. Exige reinención".⁽¹⁸⁾

El profesor seguirá ofreciendo ideologías y no conocimientos, seguirá reproduciendo fielmente el modelo económico de dominación mientras "los conocimientos se presenten como privativos de la vida académica y su importancia quede restringida a ese campo, su utilidad enfocada a la obtención de calificaciones y grados".⁽¹⁹⁾

El profesor auxiliará a sus alumnos a transformar su realidad; es decir, les ofrecerá conocimientos y no ideologías cuando "la educación llegue a ser una experiencia importante y enriquecedora, cuando el aprendizaje que se vaya logrando tenga un significado personal para el individuo".⁽²⁰⁾

La educación permite al hombre adquirir una nueva actitud para incorporarse a una época de transición como la nuestra y no solamente acatar el comportamiento que otros le señalen; le permite al hombre desarrollar un "espíritu flexible" como le llama Freire, para percibir las contradicciones entre el pasado y el hoy, y de las opciones que tiene que tomar, lo que en ese momento ayude a elevar su calidad de vida; se necesita comprender e influir en los cambios y no ser un juguete de ellos. En palabras de Marx sería: "la teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias

⁽¹⁸⁾ Freire, Paulo. *op.cit.* p.93.

⁽¹⁹⁾ Figueroa, Ma. Luisa. "Procesos de aprendizaje y el desarrollo de material didáctico en la enseñanza de la historia". Lener Sigal Victoria (comp.) *op.cit.* p.438.

⁽²⁰⁾ *Ibid.* p.437.

distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado".⁽²¹⁾

⁽²¹⁾ Marx, Karl. *op.cit.* p.24.

B) LA HISTORIA Y SU ENSEÑANZA

Historia e ideología ó Historia y conocimientos

Es una experiencia frecuente en los historiadores-docentes el encontrarnos con alumnos que de antemano rechazan la historia; la consideran más aburrida y menos práctica que otras materias, especialmente en estos tiempos donde todo debe ser funcional, se exige mejor y mayor producción. De ahí que la historia viene a ser, en el mejor de los casos, un pasatiempo.

Para estos estudiantes la historia no les aporta algo nuevo y cuando entran en contacto con esta disciplina desconocen el trasfondo político-económico de la explicación histórica y que de manera importante va creando en su mente, determinada concepción de la realidad.

Así, para que el Estado y la sociedad capitalista preserven su hegemonía de poder, han transformado a la historia, de ser creativa en el sentido de "que el hombre crea el mundo" (según palabras de Broccoli), en la disciplina que permite conservar el orden establecido; es decir, la historia se utiliza en función de ofrecer conocimientos, valores, etc., establecidos de antemano, por dichos grupos de poder.

En lugar de dar al alumno una historia que permita el cambio, se le ofrece una ideología, entendiendo ideología por un lado como una

abstracción y por el otro, como una situación necesaria respecto de una historia determinada por una clase social dominante y que traduce esta historia como la necesidad de mantener un orden social que les beneficie.

Valdría la pena analizar un poco más a fondo lo que implica la ideología y poder entender mejor como su aplicación en la Historia le distorsiona su verdadero sentido: ser una disciplina científica que aporta conocimientos. Es importante que los alumnos aprendan a distinguir el análisis histórico (el ejercicio para esto es la investigación hemerográfica, como se detallará posteriormente) científico de la historia ideologizada.

Luis Villoro hace un análisis muy detallado de lo que implica una ideología⁽²²⁾ y señala que una afirmación es ideología si y sólo si:

1. No está suficientemente justificada, es decir, el conjunto de enunciados que las expresan no se funda en razones objetivamente suficientes.

El descubrimiento de la falta de justificación suficiente de una doctrina plantea otro problema: ¿Por qué, pese a ser injustificada, un grupo social cree en ella?, esta definición de ideología induce a indagar las funciones sociales que cumple su aceptación colectiva.

⁽²²⁾ Villoro, Luis. El concepto de ideología y otros ensayos. México fondo de Cultura Económica, 1986. p.31-36.

Este concepto intenta comprender a la vez las creencias y su dinámica social.

2. Cumplen la función social de promover el poder político de ese grupo, es decir, la aceptación de los enunciados en que se expresan esas ideas favorece el logro o la conservación del poder de ese grupo.

La aceptación de una doctrina por un grupo cumple, de hecho, una función social de dominio. No se determina la falsedad de esa doctrina, pues habla de las relaciones de las creencias con factores sociales, y de ellas no se puede inferir nada acerca de la verdad o falsedad de los enunciados, pero orienta al investigador a que ponga en cuestión los supuestos en que pretende fundarse.

Una creencia puede cumplir una función de dominio si es aceptada por otros como justificada; su aceptación engendra la disposición a comprobarse de determinada manera, pero una ciencia injustificada sólo puede ser aceptada por otras en la medida en que se presenta como si estuviera justificado.

Así, nos dice Villoro, en la ideología se presentan en una falsa generalización ciertos valores y conceptos sobre la realidad como universalmente válidas, que rigen en una formación social dada cuya vigencia corresponde al interés de dominio de una clase. "El individuo cree obedecer en su comportamiento a ideas

universalmente válidas y en verdad obedece, sin saberlo, al orden de dominio de una clase".⁽²³⁾

Pero, ¿cómo es posible que el hombre pueda ignorar que sirve a una clase social determinada? Pues bien, ésto se hace a través de una información manipulada, que presenta esos valores y conceptos sobre la realidad, "como no-dominación, como realización de otros valores: libertad, equidad, felicidad, etc. La utilización del pensamiento de lo distinto como instrumento para reproducir la misma situación de dominio es justamente la ideología. Por ejemplo: la conquista española pretende realizar los valores del cristianismo, que es justamente negación de todo conquistador."⁽²⁴⁾

Por otro lado, la ciencia, da razón de hechos u objetos, a partir de creencias básicas con las que interpreta y explica. La ciencia solo es posible en la base de un marco conceptual que se comparte en la comunidad científica, sin embargo, en una ciencia sí caben explicaciones ideológicas, pero no porque sean sinónimos, como hemos visto, ya que "lo que puede ser ideológico no es la ciencia misma, sino creencias básicas que acompañan a las teorías científicas, valoraciones acerca de los enunciados científicos, proposiciones acerca de la utilización y aplicación de los conocimientos científicos etc."⁽²⁵⁾

⁽²³⁾ *Ibid.* p.65.

⁽²⁴⁾ *Ibid.* p.150.

⁽²⁵⁾ *Ibid.* p.87.

La Historia, en tanto disciplina científica, es por un lado un discurso coherente sobre el pasado, apoyada en una metodología de investigación propia, con categorías propias y un fundamento teórico. Ahora bien, dicho discurso histórico constantemente se plantea nuevos problemas, con nuevos marcos de referencia, de acuerdo a las preocupaciones cambiantes de la sociedad, lo que hace a la Historia una disciplina que permite siempre al hombre entender su realidad enfocando la investigación del pasado desde distintos ángulos.

Así, la ciencia en general y la Historia como disciplina científica permite, la transmisión de una verdad, auxilia al hombre para ver las razones en que se funda una creencia, le permite ver por sí mismo las razones en que se funda esa creencia, puede conocer un pensamiento justificado racionalmente. "En la medida que un análisis cuestiona y analiza conceptos previamente aceptados, en la medida en que discute creencias compartidas, por más restringidas que sean, pone en entredicho aún sin proponérselo un instrumento de dominación".⁽²⁶⁾

Un ejemplo de elaboración de conocimientos y no de transmisión de ideología, es la investigación hemerográfica que propongo en este trabajo, ya que se incorpora dentro de un curso de Historia la investigación fundamentada en una metodología propia de la disciplina, donde el trabajo que se hace sobre las fuentes de

⁽²⁶⁾ Ibid. p. 141.

información (en este caso la prensa), permite a los alumnos dilucidar por sí mismos una creencia.

En suma a diferencia de un conocimiento histórico en tanto ciencia, tenemos la ideología que ofrece creencias no justificadas que encubren la realidad y manipulan las explicaciones sobre dicha realidad; por ello "el pensamiento burgués se sirve de la ideología para colmar las "lagunas de la conciencia". La definición de ideología no podría ser más precisa: por un lado la necesidad típicamente burguesa de captar la totalidad de lo real; por el otro la imposibilidad de realizar un conocimiento completo. El efecto es la fuga de la historia real y la proyección hacia adelante (previsión) de los mismos condicionamientos del conocimiento existente, pero esta vez bajo la forma de una ética".⁽²⁷⁾

La Historia como herramienta para transformar la realidad

Un historiador-docente tiene la posibilidad de ofrecer a sus alumnos una historia que corresponda a la ideología del estado y la clase social dominante o bien, en una historia que les permita entender su entorno para después poderlo transformar. Sin embargo, "la posibilidad de aplicar el conocimiento histórico a solucionar problemas del presente no es automática ni mecánica... sólo puede darse a través del reconocimiento de su origen y sus características."⁽²⁸⁾

⁽²⁷⁾ Broccoli, Angelo. *op cit.* p.153.

⁽²⁸⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p.57.

Tenemos entonces que el conocimiento histórico no se limita a la explicación acerca de un evento pasado y su relación con la realidad actual de una persona o una comunidad, va más allá pues con esa base que se adquiere, se tienen las herramientas para poder actuar en la vida cotidiana y transformarla entonces para una mejor calidad de vida.

Esto sería a *grosso modo*, lo que Broccoli nos presenta como la unidad que debe formarse en el proceso del conocimiento entre teoría y práctica (praxis) y que el profesor de historia debe retomar al plantearse el objetivo de sus cursos; éste autor nos señala: "si el problema de identificar teoría y praxis se plantea en el sentido siguiente: construir sobre una determinada práctica misma acelere el proceso histórico, en acto, tornando la práctica en más homogénea, coherente; organiza el elemento práctico indispensable para su puesta en práctica".⁽²⁹⁾

Aunque cada persona, de acuerdo a su tiempo y circunstancias, de acuerdo a sus intereses y aspiraciones, podría dar una respuesta a la pregunta: Historia, ¿para qué?, no podemos negar que es finalmente la plataforma que permite transformar una realidad. Tal como Berger señala en una definición breve y sencilla acerca de la historia: "el pasado nunca está ahí, esperando que lo descubran, que lo reconozcan como es. La historia constituye siempre la relación

⁽²⁹⁾ Broccoli, Angelo. *op.cit.* p.171.

entre un presente y su pasado. El pasado no es algo para vivir en él, es un pozo de conclusiones del que extraemos para actuar".⁽³⁰⁾

Es por ello que los profesores necesitamos propiciar en los alumnos el desarrollo de un espíritu crítico hacia todo lo que nos rodea y la necesidad de tomar conciencia sobre nuestro lugar como personas y como sociedad, en la historia, para que así tengamos más posibilidades de decidir sobre nuestra vida: al menos podremos ser conscientes de nuestras limitaciones y nuestros alcances.

Para que se dé la inteligencia del hombre en su entorno, debe tenerse la visión de sí mismo y la del mundo y esa integración se dará mejor cuando exista una conciencia crítica; cuando esto no sucede, el hombre se vuelve un ser acomodado a la historia, sin poder acceder a ella con su capacidad creativa, con su libertad. "La historia ofrece al educando el panorama de las largas luchas del hombre por encontrar su seguridad, su libertad, su prosperidad. La experiencia de varios siglos en busca de la humanidad permitirá al hombre centrarse luego en el tiempo que le toca vivir y concentrar las metas que deben fijar".⁽³¹⁾

Vemos entonces cómo, aparentemente, la historia es muy aburrida y parecería a los alumnos menos práctica que una clase de computación, pero no solamente se trata de una materia más para el

⁽³⁰⁾ Berger, John. Modos de ver. Barcelona, editorial Gustavo Gili, 1988. p.17.

⁽³¹⁾ Batalla Guzmán, Graciela. "El aprendizaje de la historia: un espacio de contradicciones entre el currículum planeado y el vivido cotidianamente en la institución escolar". en Victoria Lerner Sigal. op.cit. p.423.

estudiante: le ayudará a explicar lo que hemos vivido y no para lamentarnos o conformarnos. Con la historia "podríamos empezar a definir con más precisión nuestras experiencias... y no sólo experiencias personales sino también la experiencia histórica de buscarle un significado a nuestras vidas de intentar comprender una historia de la que podemos convertirnos en agentes activos".⁽³²⁾

Tenemos entonces que también la historia puede ayudarnos a mejorar nuestra calidad de vida. Me refiero a lo que Savater llama, darse la buena vida, o mejorar nuestra calidad de vida, pero como seres humanos, es decir, yo como persona tener una relación con otras personas, para humanizarnos y darnos amistad, respeto, amor entre iguales y señala: "Se puede ser: humano-cosa; humano simplemente preocupado en ganar las cosas de la vida, pero muy pocas cosas conservan su gracia en la soledad. Humano-humano: humano dedicado a disfrutar de la humanidad, vivida entre personas" ⁽³³⁾ porque el hombre no es solamente una realidad biológica, también es una realidad cultural.

Para ello, nos dice Savater, tenemos que:

a) Saber que no todo nos da igual porque queremos realmente vivir y además vivir bien humanamente.

⁽³²⁾ Berger, John. *op.cit.* p.41.

⁽³³⁾ Savater, Fernando. *Ética para Amador*. 3a. reimpresión. México, editorial Ariel, 1991. p.93-94.

b) Estar dispuestos a fijarnos en si lo que hacemos, corresponde a lo que de verdad queremos o no.

c) Renunciar a buscar coartadas que dictaminen que somos libres y por tanto ser razonablemente responsables de las consecuencias de nuestros actos".⁽³⁴⁾

Es decir, para ser hombre y darse la buena vida tenemos que tomar la decisión de hacerlo, decisión que sólo cada uno puede tomar, es decir, de ejercer la libertad con responsabilidad, de elegir lo que quiero, sabiendo que cada acto mío me construye como humano-cosa o como humano-humano, no se trata de "querer ser siempre libres para atribuirnos el mérito de lo que logramos, pero preferimos confesarnos esclavos de las circunstancias, cuando nuestros actos no son precisamente gloriosos".⁽³⁵⁾

Entonces, para darnos la buena vida necesitamos la libertad de buscar lo adecuado a ello, pero libertad es también darnos cuenta de que se está decidiendo, se debe reflexionar sobre nuestros actos para ver si de verdad son consecuentes o no.

"En cierta medida, los hombre estamos programados por la naturaleza y nuestro programa cultural es determinante, todo ello pesa mucho y hace que seamos bastante previsibles, sin embargo los hombres siempre podemos optar finalmente por algo que no esté en

⁽³⁴⁾ Ibid. p.105-106

⁽³⁵⁾ Ibid. p.112

el programa, cierto que no podemos hacer cualquier cosa que queramos, pero somos libres para responder a lo que nos pasa de tal o cual modo, somos libres para intentar algo pero no tiene que ver con lograrlo indefectiblemente, por ello, cuanta más capacidad de acción tengamos, mejores resultados podremos obtener de nuestra libertad. si no me conozco ni a mí mismo ni al modo en que vivo, mi libertad se estrellará una y otra vez contra lo necesario".⁽³⁶⁾

En ese sentido para ejercer la libertad de manera consciente y responsable es necesario desarrollar una capacidad de reflexión y crítica fundamentada en un conocimiento, por ello los alumnos deben acercarse al conocimiento y en éste caso el conocimiento histórico, que da una explicación fundamentada, pero no una explicación impuesta por el profesor, sino que cada estudiante consiga la suya, a través de "una educación que le facilitase la reflexión sobre su propio poder de reflexión y que tuviese su instrumentación en el desarrollo de ese poder, en la explicación de sus potencialidades, de la cual naciere su capacidad de opción".⁽³⁷⁾

Está en manos del historiador-docente, que su curso no se convierta en rutinario o en exclusiva memorización de datos, sino que ayude a los alumnos a tomar una postura crítica frente al mundo, pero que en la medida de sus posibilidades puedan transformarlo en algo más agradable, justo, motivador, etc. "Si el pasado cuenta es por lo que significa para nosotros, nos ayuda a comprender mejor la sociedad

⁽³⁶⁾ Ibid. p.27-30

⁽³⁷⁾ Freire, Paulo, op.cit. p.52.

en que vivimos hoy, a saber qué defender y preservar, a saber también qué derribar y destruir".⁽³⁸⁾

La relación de los alumnos con la Historia

Los estudiantes deben comprender que la historia no les es ajena, los involucra de manera inmediata; el hecho de vivir en una sociedad ya los hace parte de esa historia, son procreadores, tal como lo diría María Rosa Palazón "...Esta historia que construyeron aquellos sorprendentes antepasados nuestros, que ahora la estamos construyendo nosotros y la construirán nuestros congéneres del porvenir".⁽³⁹⁾

En el momento en que los alumnos comprenden que son también "hacedores" de la historia, que esta no es únicamente la historia de míticos y lejanos personajes que han marcado el destino de nosotros los mortales, deben entender que el hombre tiene que asumir su responsabilidad como sujeto principal en relación con su planeta y su sociedad. Mientras el hombre coloque la carga de su responsabilidad en hombros ajenos, poco puede hacer para transformarse como individuo, como parte de una comunidad y de un ecosistema: eludir que nuestra realidad no es sino el resultado de nuestros actos, no soluciona nada.

⁽³⁸⁾ Chesneaux, Jean. ¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores. 12a. ed. México. Siglo XXI, editores 1991. p.22

⁽³⁹⁾ Palazón Mayoral, María Rosa. Filosofía de la historia. México UNAM/UAB, 1990. p.135.

A veces resulta en los adolescentes difícil de comprender el que ellos sean parte de la historia; cuando lo entienden, adquieren una mejor comprensión de esta, les da mucha confianza saber que son miembros de una sociedad y como tales sus actos y pensamientos, junto a los de los otros individuos, se mueven en conjunto. Lamentablemente, esta postura no se les presenta con frecuencia, ya que son imbuidos constantemente por parte de un estado y una burguesía con la hegemonía de poder, en una ideología, donde se ha interpretado por ellos una postura histórica de dominación que les hace renunciar, sin saberlo, a su capacidad de decidir, como veremos más adelante.

Por ejemplo, la información histórica que ofrecen los medios de comunicación masiva, se refieren con frecuencia a los personajes relevantes: sin presentados como los únicos que toman decisiones y con ello cambian el rumbo de la historia. Esto afecta a los adolescentes, pues van formandose la idea de que la historia les es ajena, la pueden leer, pueden ver un video, ir a un museo, escuchar conferencias o una clase, pero no pueden actuar en ella.

De ese modo, los hombres van perdiendo el conocimiento de sí mismos y si no saben lo que son, no sabrán lo que quieren, lo que piensan y sienten, y se ajustarán a lo que las autoridades les dicten como receta. "A saber la idea de que la Historia domina a los hombres desde el exterior, que ejerce sobre ellos una autoridad suprema por estar inscrita en un pasado por irreversible y que hay

que inclinarse dócilmente ante ella. Que, por lo tanto es el pasado el que manda en el presente".⁽⁴⁰⁾

Tenemos entonces que si el hombre es un ser social, si no deja de pertenecer a la comunidad y depende de ella para sobrevivir, entonces el hombre debe identificarse con otros hombres y además debe diferenciarse de ellos, en diversos espacios y tiempos. Por ello, la Maestra Andrea Sánchez señala que la historia es vital, no en el sentido biológico, sino en el de su ser pensante integral; con ella el hombre "tiene capacidad de pensar sobre su propio ser, tiene capacidad de construir y orientar su desarrollo y pueda darle un sentido, un por qué y para qué".⁽⁴¹⁾

Sin embargo, esas posibilidades se cancelan en la educación del niño: al exaltar el individualismo se refuerza también en el educando la imposibilidad de obtener conocimientos históricos que le permitan cambiar su realidad. Y es que "el individuo aislado no puede "cambiar" una realidad y por tanto no la puede conocer. Pero el individuo puede asociarse con todos aquellos que quieren el mismo cambio, y si éste cambio es racional, el individuo puede multiplicarse por un número importante de veces y lograr un modificación bastante radical de lo que a primera vista parece imposible".⁽⁴²⁾

⁽⁴⁰⁾ Chesneaux, Jean. *op.cit.* p.22.

⁽⁴¹⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. *Reflexiones en torno a una teoría...* cit. p.49.

⁽⁴²⁾ Broccoli, Angelo. *op.cit.* p.184.

Lipovetsky hace un análisis donde señala la moda como un reflejo del individualismo que rige nuestra sociedad; nos muestra a la moda sólo como un síntoma de la exaltación actual que se hace del ego personal de cada uno, que lo vuelve competitivo, narcisista, egoísta e indiferente a los que lo rodean al estar preocupados ciento por ciento en uno mismo, un ejemplo de la manera en que se puede publicitar y manipular la conciencia a favor de éste individualismo es a través de lo que llama las "supraindividualidades" que son aduladas por las masas y se vuelven el modelo a seguir, son las "grandes actrices de teatro y grandes modistas, vedettes, deportivas y de music-hall, estrellas del cine, ídolos de espectáculos, que se erigen como figuras casi divinas, monstruos sagrados que gozan de una consagración sin igual".⁽⁴³⁾

Por otro lado, continuando con el ejemplo de la moda, la publicidad nos ofrece una extensa variedad de géneros, donde nos dicen que nuestro individualismo ¡por fin! es respetado; cada género se adapta a nuestra persona, únicos entre los demás, pero sólo es una mejor capacidad de libertad aparente, pues esa publicidad es una información manipulada ya que a su lado tenemos un bombardeo de información con modelos de imitación que pretenden que la gente vea satisfechas sus expectativas de felicidad, placer, reconocimiento social, libertad, etc. Es decir, tenemos una gran variedad de elección para erigir nuestra individualidad dentro de los valores establecidos por un estado y de la manera en que los modelos a imitar lo señale.

⁽⁴³⁾ Lipovetsky, Gilles. El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas. Barcelona, editorial Anagrama, 1990. p.106.

En suma, el estado manipula la información dirigiéndola a lo que artificialmente ha sensibilizado y exagerado su importancia: la individualidad. Y así, cuando una persona toma decisiones más trascendentes que la moda, por ejemplo con la política, cree en verdad que él decide, ya sin cuestionarse hasta qué punto su postura es un reflejo condicionado de la publicidad y la información que, manipuladas, lo bombardean.

"Con la alta costura se experimentó, una nueva lógica del poder, que lleva a un control y a una previsión sin fallas que ya no se ejerce mediante disposiciones imperativas, impersonales y totales, sino dejando un margen (que no representa un riesgo) de iniciativa a los individuos y ala sociedad, los aparatos burocráticos que organizan la producción, la distribución, los medios, la educación, el tiempo libre, otorgan un lugar cada vez mejor a los deseos individuales, a la participación, con la multiplicación de los modelos, la diversificación de las serie, la producción de diferencias opcionales, la estimulación de una demanda personalizada".⁽⁴⁴⁾

Como ejemplo de la exaltación del individualismo en los alumnos en detrimento del sentido de colectividad, tenemos mensajes como: toda ayuda se ofrece si hay un interés o una ganancia que obtener: al niño se le niega entonces la posibilidad de recurrir al apoyo del prójimo para solucionar un problema. La colectividad, desde esta perspectiva, no funciona y cada uno debe buscar su interés; si la

⁽⁴⁴⁾ Ibid. p.110.

colectividad no funciona, el pasado es igualmente inútil: el niño es educado para no pensarse como parte de un pueblo y con ello se niega el origen común.

La historia nos permite identificarnos y diferenciarnos de otros hombres en el pasado, para ubicarnos con los contemporáneos en un sentido colectivo; el hecho de que la individualidad tome tanta preponderancia nos desliga de esa comunidad pasada y presente, porque no necesitamos de nadie para alcanzar metas y entonces usaremos a las personas como utensilios, como objetos que nos permitan conseguir los fines propios; no hay una relación interpersonal, de humano a humano sino de humano a objeto, ya que nuestras actividades tendrán solamente un sentido personal.

Tenemos entonces en la historia, dos tipos de dinámica, según hemos visto: la individual y la colectiva. Ambos niveles son los que se crean el paso de la historia y logran la suficiente congruencia para que un sistema funcione: se van interrelacionando y transformando. Por ello en historia debemos hablar de ambos niveles a la par; sin embargo, actualmente al individualismo se le ha dado más importancia de la que tiene en el devenir histórico.

Por ejemplo, la postura de ciertos historiadores que exaltan de tal modo a los héroes o antihéroes que la gente termina pensando que ellos solos cambiaron el rumbo de la historia, sin pensar en los demás protagonistas que también participaron y las condiciones históricas (una crisis económica prolongada, tensión política, etc.),

que le permitieron al individuo destacar, no es que el individuo destaque a pesar de las circunstancias, sino que esas circunstancias se lo permitieron.

Esto es debido a que el concepto de historia en los alumnos es, en buena medida, el de la historia con la cual tienen contacto fuera del aula; esos conceptos muchas veces no corresponden a estudios sistemáticos y críticos y terminan por convertirse en meros receptores de datos y categorías sin cuestionarlos: van siendo educados, en parte por los medios de comunicación masiva para dar por cierto lo que les ofrecen como "productos acabados", sin optar por otras explicaciones y mucho menos la suya.

"El filósofo individual y la clase dominante proporcionan su interpretación del mundo (ideología), se colocan como los supremos reguladores de su objetividad y sucede que ambos quieren reprimir con su interpretación del mundo a otros individuos. La abstracción de la historia es la abstracción de la historia del filósofo individual y de la clase dominante y no la de los otros individuos, quienes viven una historia alineada e irreal, la intervención educativa se volvió hacia un mismo tipo de alienación e irrealidad que crea una falsa conciencia de un problema que no existe".⁽⁴⁵⁾

A consecuencia de esto tenemos entonces que los alumnos terminan con una opinión distorsionada de la historia debido a la comodidad de una historia ya elaborada que incluye el atractivo suficiente para

⁽⁴⁵⁾ Broccoli, Angelo. *op.cit.* p.203.

satisfacer su curiosidad y amparados con la frase de que "todo pasado es historia". En una sociedad consumista, De la Garza⁽⁴⁶⁾ señala la aparición de la historia-mercancía, cuya única finalidad es trivializar los hechos pasados para satisfacer la curiosidad y la morbosidad de la gente.

Por eso es que en un proceso educativo como el que propongo en este trabajo es necesario considerar que los alumnos, al seleccionar su tema en la investigación hemerográfica que se desarrollará en el curso, tienen múltiples intereses. El profesor debe cuidar que una investigación desde ese primer paso, no caiga en ese tipo de historia-mercancía y se dé realmente una investigación histórica, es decir, en su explicación deben ordenarse siempre los elementos internos. Para que un acontecimiento pasado pueda considerarse como hecho histórico, debe tener una significación en un sistema, es decir, hay que ubicarlo en un todo: además, debe ser parte del cambio dentro de su sistema de manera determinante.

El historiador-docente es el profesional que en su disciplina tiene contacto continuo y directo con las masas, y más aún, con los adolescentes que se están formando una personalidad, como se verá en un apartado posterior. ¿Hasta qué punto somos responsables los historiadores de que la historia no sea el auxiliar básico de la transformación de la realidad y continúe siendo el baluarte tras el cual se apoya y fortalece un sistema social de dominación burguesa?.

⁽⁴⁶⁾ De la Garza, Luis Alberto. "El historiador, los hechos y la información". p.8.

Chesneaux lo señala: "La producción histórica se halla hoy en expansión y no pocos profesionales se felicitan de ello: centenares de tesis, revistas especializadas que se multiplican, innumerables volúmenes para el gran público, doctos coloquios a cada paso, reediciones frecuentes de documentos antiguos y otras provechosas operaciones editoriales. Pero esta expansión espectacular oculta un debate político: ¿en qué sentido actúa y en beneficio de quién?".⁽⁴⁷⁾

El profesor debe cuestionarse constantemente hasta qué punto "su saber histórico, tras su objetividad, finge ignorar que refuerza con toda la autoridad del tiempo el poder de esta institución o de aquel aparato... los historiadores están convencidos de disponer de su "libertad científica", pero reproducen en su actividad profesional todas las conductas características de la sociedad capitalista en su conjunto".⁽⁴⁸⁾

En conclusión, si la historia es la que permite conservar el orden establecido, pues reafirma y legitima una realidad; si se ofrece como invariable, si se le niega su sentido revolucionario en el aspecto de capacidad de crítica y transformación de entorno: ¿solamente el estado y la clase social dominante, auxiliado por medios de comunicación masiva, son responsables?, ¿Qué tanta culpa tienen los historiadores en ello?, ¿Por lo menos son conscientes de la postura político-económica que ofrecen a los alumnos?

⁽⁴⁷⁾ Chesneaux, Jean. *op. cit.* p.27

⁽⁴⁸⁾ *Ibid.* p.38.

Me parece que los historiadores-docentes deberían reflexionar sobre ello, para así, en su quehacer cotidiano acaben con la historia "como saber académico elitista y especializado como discurso ideológico que coloca el pasado en el puesto de mando, en interés del poder y de las clases dirigentes".⁽⁴⁹⁾

⁽⁴⁹⁾ Op cit. p.218.

C) LA HISTORIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

En la investigación que en este trabajo se propone, la principal fuente de información de los alumnos forma parte de los medio de comunicación: la hemerografía. A los alumnos no solamente se les debe explicar los recursos técnicos, sino que, se les debe orientar sobre la forma en que deben acercarse a sus fuentes de información; éste acercamiento debe regirse por criterios que permitan un adecuado análisis de dichas fuentes que el profesor debe señalar y que posteriormente se mencionarán en éste trabajo.

Debe indicarse a los alumnos que recursos como la estadística y la información muy detallada son herramientas en la investigación histórica. Por sí solos no permiten llegar a una conclusión y fuera de su contexto no podemos saber en qué afecta a nuestra realidad: es decir, más noticias no implican mejor información; tampoco el acceder a más datos hacen a un historiador mejor en su oficio, lo que importa es la capacidad de análisis histórico que se desarrolla en una investigación, para llegar finalmente a una crítica fundamentada en un conocimiento.

En suma, la capacidad de comprensión histórica no depende de la cantidad de datos respecto a un acontecimiento; el historiador-docente, debe ayudar a sus alumnos a manejar la gran cantidad de informes que le llegan para que no se sature y le sean indiferentes, o los vuelva datos curiosos en su acervo cultural.

Para los medios de comunicación; lo que hace a la historia interesante no es el hecho de que se pueda comprender el entorno, a partir de su conocimiento sino el que sea una mercancía, por ejemplo, que muestre solamente estampas históricas muy "bonitas", útiles para el turismo y la recreación visual, o bien, anécdotas y sucesos curiosos, todo ello, fuera de su contexto, es decir, sin relación alguna con su sistema y sin que se nos hable de sus repercusiones en el presente.

"Esto se relaciona con toda la problemática de la cultura de las masas, que ha democratizado la audiencia y popularizado las temáticas, ampliando los centros de interés del hombre actual, pero que está elitizando cada vez más, apartando cada vez más las soluciones, los métodos para estas soluciones y las variadas expresiones que logran transuntar, para un círculo reducido, la sofocada complejidad del proceso".⁽⁵⁰⁾

Chesneaux nos dice al respecto que, en efecto, la historia inmediata es una de las formas más atractivas de la historia-mercancía, en gran parte por la forma en que son presentadas, por su lenguaje, por la familiaridad con que se presentan a los lectores, como si "revivieran" el pasado. Sin embargo, solamente son distracciones, no informan, ni parten de las preocupaciones reales de la gente. "La función de la historia inmediata debe ser ligar el presente abierto, con todas sus virtualidades con el pasado más relevante. Porque lo esencial no se encuentra en los medios técnicos utilizados, en las

⁽⁵⁰⁾ Freire, Paulo. op.cit. p.26.

encuestas y en los sondeos, en las montañas de recorte de prensa, en los folletos ávidamente coleccionados. Lo esencial es, una vez más, partir de las exigencias de la práctica social y de la lucha política".⁽⁵¹⁾

Ahora bien, como un ejemplo de la postura de los medios de comunicación masiva respecto a la interpretación del mundo que hacen, y también como parte que son de la educación informal, podemos retomar a Dorfman, quien hace un análisis de las caricaturas de Disney: viven en su mundo aparente de ternura, inocencia y felicidad; pero realmente introducen a los lectores en su concepto de las relaciones de producción capitalista.

Este autor señala cómo en esas historietas no hay un pasado biológico (sin padre, sin nacimientos, sin muerte por consecuencia y tampoco sin crecimiento), y por supuesto, no hay pasado social e histórico; el futuro no importa, lo que hace inútil el cuestionarse sobre el pasado y el presente que será invariable, a pesar de que en sus historietas hay muchas aventuras con un gran movimiento aparente, puesto que siempre se encuentra en la geografía mundial la misma estructura de poder, que no es desobedecida por nadie y se acepta como natural, lo que nos lleva a observar otros aspectos: la rebelión no se acepta, se repudia y se muestra como ineficaz para transformar algo, puesto que el orden establecido es correcto y está definido de antemano.

⁽⁵¹⁾ Chesneaux, Jean. op cit. p. 203.

Los jóvenes a veces piensan que es "normal" el orden social en el que viven, pensando que así es como la realidad debe ser, no lo cuestionan; tampoco cuestionan las fuentes de información que les ofrecen esos conceptos, no piensan que su realidad pueda ser diferente y menos que ellos tengan la posibilidad de participar de un cambio, porque se les dice que todo el orden social ya está terminado y que está bien; además, en muchas ocasiones, al querer dar su opinión, no saben como hacerlo.

Dorfman nos explica esto: señala que en Disney, son los adultos los que proponen una ficción que no se contraponga al futuro que esos adultos desean heredar a sus hijos; se interpreta para el niño. Cuando estos entran a la adolescencia, y la realidad les molesta, reaccionan con violencia, porque ya no saben como expresarse y tendrán que sujetarse invariablemente a lo que en su entorno les señalen; sin encontrar una forma de ser auténtica y diferente.

Además en Disney, aunque hay una ausencia física de los padres, hay una autoridad subyacente que determina la forma de vida. "La creatividad natural del niño, que nadie en su sano juicio podría negar, se encarrila mediante la supuesta ausencia del padre hacia mensajes que transmiten una concepción adulta de la realidad".⁽⁵²⁾

El profesor debe cuidar en el aula el estudio de la historia, que no se analicen solo cambios aparentes, sino llegar al cambio de estructuras, en los que participa la comunidad y no exclusivamente

⁽⁵²⁾ Dorfman, Ariel. Para leer al Pato Donald. México, siglo XXI editores, 1983. p.21.

un individuo. "Una educación para el desarrollo y la democracia debe proveer al educando de los instrumentos necesarios para resistir los poderes del desarraigo frente a una civilización industrial que se encuentra ampliamente armada como para provocarlo".⁽⁵³⁾

No sólo en Disney encontramos lo anterior: Broccoli hizo el análisis de diversos filósofos a lo largo de la historia, que también muestra cómo hay una constante alternativa entre el ansia de crear y determinar la realidad y la imposibilidad de huir de los condicionamientos que el hombre se ha impuesto a sí mismo en la sociedad capitalista.

Visto de ese modo, la historia no tiene sentido, puesto que el orden establecido es invariable y correcto. Por su parte, Lipovetsky nos señala también acerca de una tendencia estatal actual acerca de la minimización artificial que se hace del sentido de la historia, en el aspecto de destacar el presentimiento, ya que "nuestras sociedades funcionan al margen del poder regular e integrador del pasado, el eje del presente se ha convertido en una temporalidad socialmente predominante".⁽⁵⁴⁾

Ese presentismo, nos dice el autor, no sólo lo podemos referir al saber, arte, técnicas, política, sino también acerca de la vida cotidiana: es decir, permea todas las actividades del ser humano de tal forma que "el pasado ha dejado de regular y porque el amor hacia las novedades se ha vuelto algo general, normal y sin límites,

⁽⁵³⁾ Freire, Paulo *op.cit.* p.84.

⁽⁵⁴⁾ Lipovetsky, Gilles. *op.cit.* p.304.

nuestra cultura socializa lo nuevo y consagra la dignidad del presente... el pasado no ha sido abolido; se halla neutralizado".⁽⁵⁵⁾

Aunado a esto, también tenemos la trivialización que se hace de las problemáticas de un grupo social o de un país: no se dice el origen complejo de un conflicto, ni las contradicciones reales que implica, de tal modo, se neutraliza el problema, y se le niega con ello su trascendencia histórica.

Así vemos como los adolescentes se enfrentan cotidianamente con un sin número de comentarios que analizan una situación, lo que influye en la formación de conceptos sobre su realidad, que de ese modo se distorsiona notablemente. "Al hinchar el presente, la información confunde las fronteras de las interpretaciones, antepone lo anecdótico visible en detrimento de lo fundamental invisible y oculta las grandes líneas de fuerza en beneficio de lo eventual. Límite y poder de los medios: desmenuzar y convertir en superficial el saber".⁽⁵⁶⁾

Si alguien pretende cambiar esa problemática ya trivializada por los medios de comunicación, es llamado subversivo o transgresor de la Ley, pues de lo que se trata, para esos medios de comunicación, es de mantener el status que privilegia injustamente a un sector que controla el poder político y recibe todos los beneficios económicos.

⁽⁵⁵⁾ *Ibid.* p.304-305.

⁽⁵⁶⁾ *Ibid.* p.266.

"A veces también la utilización del pasado es menos directa, menos explícita. Si se llama a la historia en defensa del orden establecido y de los intereses de las clases dirigentes, es por el rodeo de la ideología difusa: manuales escolares, filmes y televisión, imaginaria".⁽⁶⁷⁾

Así, el presentismo y la trivialización de las problemáticas de un país llevan finalmente al desconocimiento de la historia que es la que nos permite saber nuestro papel en la sociedad presente a través de su devenir; por lo tanto, no hay un compromiso con los demás, salvo con uno mismo pero incluso para satisfacer solamente las necesidades presentes.

Vivimos en la era donde todo es "light", hasta el compromiso con la sociedad, las responsabilidades; "cuando hay movilización de masas, es circunstancialmente y de manera imprevisible, como llamaradas pasajeras que pronto se extinguen, reemplazadas por la larga búsqueda de la felicidad privada".⁽⁶⁸⁾ Otro ejemplo que nos da Lipovetsky es el de la política, una manera de obtener el poder y provecho personal sin ofrecer una responsabilidad ni compromiso con la comunidad; nos dice que "dado que es preciso dirigirse a un electorado más amplio, los discursos tienden a soslayar los aspectos más controvertidos de sus programas y buscar una plataforma indolora y satisfactoria para casi todos".⁽⁶⁹⁾

⁽⁶⁷⁾ Chesneaux, Jean. *op cit.* p.31.

⁽⁶⁸⁾ Lipovetsky, Gilles. *op cit.* p.274

⁽⁶⁹⁾ *Ibid.* p.226.

Finalmente, otra manera de mostrar la historia como inútil, según Dorfman, respecto a la postura de los medios de comunicación, es la producción de bienes: No existe, puesto que nadie produce nada; sin embargo, sí se consume, pero esa producción ya estaba disponible de antemano; se le niega a la producción su origen social y sus consecuentes contradicciones en las relaciones de producción. "Al niño hay que hacerle creer que cada objeto carece de historia, que surgió por encanto y sin la mancha de alguna mano".⁽⁶⁰⁾

Siguiendo con el ejemplo de Dorfman vemos como en la tierra de Disney los empleados pertenecen al sector terciario y no requieren de un esfuerzo mental o físico para realizar su trabajo; además, la oferta de empleados sobrepasa la demanda, de tal modo que el trabajo se muestra como pasatiempo, mientras la riqueza llega sorpresivamente, aunque la negación de la historia vuelve a aparecer, porque enriquecerse no sirve de mucho, pues en la siguiente historieta esa riqueza obtenida ha desaparecido. Historietas amnésicas, sin un pasado que determine el presente. "Para que exista progreso, tiene que haber memoria una cadena de conocimientos heredados y modificados, (en Disney) cada objeto sirve sólo para una contingencia y ninguna otra...todo se mueve pero nada cambia".⁽⁶¹⁾

⁽⁶⁰⁾ Dorfman, Ariel. *op.cit.* p.86.

⁽⁶¹⁾ *Ibid.* p.124.

Hemos visto parte del concepto de historia que manejan algunos medios de comunicación y que son percibidos por los educandos de manera imperceptible, influyendo en su propio concepto de lo que es la realidad en la cual se desenvuelven. "La sociedad de consumo supone programación de lo cotidiano, manipula y cuadrícula racionalmente la vida individual y social en todas sus intersticios; todo se transforma en artificio e ilusión al servicio del beneficio capitalista y de las clases dominantes".⁽⁶²⁾

El profesor, ante ésta situación, debe auxiliar a sus alumnos en el manejo de los medios de comunicación masiva, para estar conscientes por lo menos, de la postura política-económica que le ofrecen, y el educando, tener la capacidad de crítica ante la información que le ofrecen.

Es importante que no se minimice la influencia de dichos medios en la formación de los alumnos ya que actualmente hay un despliegue espectacular en los medios de información con el cual la gente es bombardeada de información sistemáticamente: la información de los acontecimientos nacionales y mundiales se ha generalizado gracias a las técnicas tan avanzadas como el fax, teléfono, satélites, computadoras, etc. Lo anterior no implica que la gente esté mejor informada; por lo tanto, tampoco implica un mejor conocimiento de su realidad, y no sólo eso, sino que no garantiza que se ofrezca información, sino manipulación de la realidad.

⁽⁶²⁾ Lipovetsky, Gilles. op cit. p.177.

"En conjunto, las personas están más informadas aunque más desestructuradas, son más adultas pero más inestables...más abiertas pero más influibles, más confusas, más críticas pero más superficiales, más escépticas pero menos meditativas...la independencia más presente en los pensamientos, va unida a una mayor frivolidad, la tolerancia se acompaña con más indiferencia y relajamiento en el tema de reflexión.. la información veinticuatro horas sobre veinticuatro y el grado cero del pensamiento".⁽⁶³⁾

Y todo esto nos lleva al final, a deteriorar nuestra calidad de vida como humanos, nos vemos sumergidos cada día en una cultura consume-mensajes y no de intercambio de mensajes entre hombres; no hay más comunicación social (a menos que no nos comprometa), sino exaltación del ego, somos solamente consumidores pasivos y sin responsabilidad, "la era de las comunicaciones de masa suponen el deterioro de la comunicación humana".⁽⁶⁴⁾

Quisiera poner aquí, por último, un ejemplo de lo que he dicho en párrafos anteriores, en voz de Chesneaux, quien señala éste problema de más información pero menos capacidad crítica sobre la realidad de los estudiosos de la historia.

"La larga duración grata a la nueva Historia, es una larga duración despolitizada. Las guerras, los sistemas de fuerzas internacionales, las luchas por el poder político, las revoluciones apenas les interesan

⁽⁶³⁾ Ibid. p.19.

⁽⁶⁴⁾ Ibid. p.267.

(a los historiadores especialistas), excepto para castrarlas, como se ha intentado con la revolución francesa, que finalmente no será ya ni burguesa ni popular, y se reducirá a algunos despidos hábiles en el personal político. Más todavía, la dimensión política está ausente incluso de los fenómenos de la larga duración, que los modernistas recaban como especialidad. Se acumularán las informaciones sobre la alimentación en el siglo XVII, pero el lector apenas sabrá quién come bien y quién come mal, ni por qué, ni el papel del hambre y de la sociedad en el equilibrio de las fuerza políticas y en las luchas de clases".⁽⁶⁵⁾

⁽⁶⁵⁾ Chesneau, Jean. op cit. p.150.

D) CARACTERISTICAS DE LOS ADOLESCENTES Y SU RELACION CON LA HISTORIA

Debemos recordar que el curso de Historia de México II es impartido a grupos de adolescentes; por lo tanto, es importante que el profesor perciba las inquietudes de sus alumnos, que corresponden en buena medida a esta etapa del desarrollo humano, para que de ese modo pueda adecuar los objetivos de su curso y la historia les aporte a los jóvenes un conocimiento que puedan comprender su entorno y finalmente ellos logren desarrollar una postura crítica para transformar en la medida de sus posibilidades su realidad.

Desde luego, no se puede ignorar que los adolescentes tienen intereses múltiples, resultado de diversas problemáticas influenciadas por factores como sería, sólo por decir un ejemplo; la posición económica en que se desenvuelven o sus relaciones familiares, independientemente de la problemática que implica la adolescencia, en cuanto a cambios físicos o intelectuales. En este apartado se mostrarán algunos de los factores que el docente debe tomar en cuenta para el mejor conocimiento y comprensión de sus alumnos y así, repito, orientar sus objetivos y de ese modo tener resultados satisfactorios.

Las etapas de la adolescencia

Sería conveniente indicar en primer lugar las características de cada una de las etapas de la adolescencia que se desarrollan entre los 12 y 18 años en general,⁽⁶⁶⁾ cabe señalar que cada etapa no necesariamente se corresponde a un rango específico de edades; esto varía en cada individuo, de acuerdo a sus antecedentes de la infancia y su entorno socio-económico, como se verá más adelante.

Tendríamos, según señala Lehalle,⁽⁶⁷⁾ una adolescencia temprana (early adolescence) entre 12-14-15 años y una adolescencia tardía (late adolescence) entre los 15-18 años, aunque dicha distinción es únicamente una referencia cronológica.

El mismo autor, retoma a Erikson,⁽⁶⁸⁾ para hacer una distinción de la adolescencia, de acuerdo a diferentes etapas en que el proceso de cambios psicológicos e intelectuales se van dando en todo el ciclo de la vida humana:

a) Confianza o desconfianza fundamental: se desarrolla en los primeros meses de vida, donde se desarrolla un estado de confianza hacia los proveedores exteriores, y al mismo tiempo desarrollar la

⁽⁶⁶⁾ Tanto Ezequiel Chavez, Lehalle, Fernando Fierro Luna, señalados en éste apartado, coinciden en establecer éste rango de edades para inicio y término aproximado de la adolescencia en un individuo.

⁽⁶⁷⁾ Lehalle, Henri. Psicología de los adolescentes. México, Grijalbo/CONACULTA, 1990.p.30

⁽⁶⁸⁾ Ibid. p.23-25.

confianza en sí mismos y las propias posibilidades de manera que uno mismo sea digno de la confianza de los demás.

b) Autonomía o vergüenza y duda: en esta etapa el niño experimenta su voluntad autónoma en oposición a la de su entorno.

c) Iniciativa o culpabilidad: esta fase se desarrolla al final del tercer año, cuando aumenta el niño su radio de acción en el plano locomotor; cuando ha perfeccionado su lenguaje, su imaginación se desarrolla notablemente. Todo lo anterior permite que las actividades del niño se multipliquen y le den un sentimiento de potencia.

d) Industria o inferioridad: en éste período el niño se aboca a experimentar la gama de roles que observa, pues se siente capaz de "hacer cosas", sin embargo, puede producirse un sentimiento de inferioridad que le limite su creatividad.

e) Identidad o identidad difusa: para éste estadio, la adolescencia, es donde el individuo elabora una representación coherente de sí mismo, para ello, se necesita de un tiempo en que los compromisos que conducen a la vida adulta son aplazados. Este estadio se da, integrando los elementos de identidad consecuentes a los estadios anteriores:

-Respecto al primer estadio: el adolescente busca a personas o ideas frente a las cuales valga la pena probar que se es digno de confianza.

-En el segundo estadio: el adolescente siente necesidad de expresar su propia voluntad.

-En relación al tercer estadio: los adolescentes tienen una vida imaginativa intensa, en especial referida a sus propias posibilidades.

-Finalmente, el placer de hacer funcionar las cosas sigue presente e interviene aquí la problemática de la identidad, así por ejemplo, respecto a la elección de una profesión, algunos adolescentes prefieren no hacer nada antes de comprometerse en una profesión y que tal vez no sea la mejor elección para ellos.

f) Cuando la identidad está suficientemente constituida se da una intimidad con el otro, aunque esta experiencia pueda resultar angustiosa y de ahí se desarrollen relaciones estereotipadas o bien un sentimiento de aislamiento.

g) Generatividad o estancamiento: corresponden a la edad adulta. En la generatividad hay una preocupación por las generaciones venideras, por ejemplo, una preocupación por la educación de los niños. cuando no se desarrolla ésta etapa, viene el estancamiento y el empobrecimiento interpersonal.

h) Integridad o desesperación: es una aceptación de sí mismo, con una aceptación del único ciclo de vida que tiene el hombre.

Ahora bien, Lehalle,⁽⁶⁹⁾ también señala que hay en la adolescencia la Ley de preponderancia: es decir, en cada estadio hay una función preponderante, entremezclada con el crecimiento físico, los factores externos e internos del individuo. Por otro lado, la Ley de integración, señala que, las funciones de estadios anteriores, no desaparecen en el hombre, se subordinan a los nuevos funcionamientos, tanto en el aspecto fisiológico como en el plano psicológico, la edad adulta deberían integrar la personalidad.

Para Ezequiel Chavez,⁽⁷⁰⁾ la adolescencia se divide en tres etapas:

-Aceleración inicial: brote de la pubertad con un violento y rápido crecer.

-Aparición ostensible de la pubertad donde se observan signos externos anatómicos y fisiológicos.

-Post-adolescente: es la primera juventud con una estabilización de la pubertad.

Cada etapa se vive con las particularidades de cada persona, pues el adolescente ve influenciado su crecimiento de acuerdo a su entorno: el clima, la nutrición, higiene, estado emocional, trabajo excesivo, falta de descanso, etc., factores que a su vez influyen en el trabajo escolar.

⁽⁶⁹⁾ Ibid. p.28.

⁽⁷⁰⁾ Chavez, Ezequiel. Ensayo de psicología de la adolescencia. México, SEP, 1928, p.23-38.

La formación de la personalidad en el adolescente

En suma, vemos cómo la adolescencia es la transición entre la niñez y la madurez: se presentan ambos en lo físico y en lo mental, donde hay una claridad respecto al espacio social en el que les corresponde desenvolverse a los adolescentes; ésto genera en ellos inseguridad en su comportamiento y por ello responden con timidez, agresión, se vuelven hiper-sensibles, es decir, presentan conductas diversas y a veces contrapuestas. "Es evidente que el crecimiento físico en la adolescencia, por su relativa brusquedad y por el hecho de que es vivido socialmente como una transformación cualitativa, no puede dejar de tener una repercusión sobre el plano psicológico. Es casi banal el subrayar que el adolescente necesita identificarse con su propia imagen".⁽⁷¹⁾

Su transición a la edad adulta les hace buscar un estilo de vida propio, y a la vez deben aceptar los valores que su entorno les impone; por ello responden con violencia frecuentemente: la impaciencia de encontrar obstáculos a sus ímpetus, les provoca malestar y tropezones, no encuentran como expandirse en su medio social, lo cual les produce una lesión emocional.

Los adolescentes, para encontrar una personalidad propia, dentro de la sociedad, necesitan marcos de referencia a partir de los cuales puedan estructurar su individualidad, así tenemos que el otro, tiene

⁽⁷¹⁾ Lehalle, Henri. *op.cit.* p.48.

una función integradora de su personalidad, pues el otro, tiene una función entre la vivencia corporal, la imagen del cuerpo y el equilibrio personal.⁽⁷²⁾

Lamentablemente, para ello se enfrentan, muchas veces sin estar conscientes, a la influencia de los medios de comunicación, que les muestran normas ideales respecto a su físico; los adolescentes, entonces, se sienten incómodos y frustrados con su cuerpo por que no corresponde al "look" (ahora le llaman así) que se muestra; esto genera en el muchacho una opinión desfavorable sobre sí mismo incluso en otros terrenos.

Cabe señalar que los adolescentes, al estar formando su personalidad, son vulnerables pues también su autoestima se está reordenando, necesitan un ambiente de confianza, de seguridad, si ve un caos a su alrededor no sabrá por donde conducirse; en el caso de la escuela, el profesor con quien tiene contacto frecuente debe pensar en la responsabilidad de su conducta en tanto darle a los estudiantes un marco de referencia para conducta y así auxiliarlos en un sano desarrollo mental.

"Tener un profesor que no elabore e imponga el tipo correcto de demandas es amenazador para sus niveles de autoestima. Implica que no tienen éxito como alumnos y a veces como personas, porque piensan que la escuela los rechaza, si el profesor no llena esas

⁽⁷²⁾ Ibid. p.81.

expectativas piensan que no se les toma en serio, que no son dignos de tomarse en cuenta".⁽⁷³⁾

Esta búsqueda de su personalidad les hará cometer errores, les enseñará que suele haber discrepancia entre sus aspiraciones y la realidad; mientras aprenden, no miden las consecuencias de sus actos. "Combínanse así, en la conducta de los adolescentes, los incontenibles arrebatos, los planes de las acciones, los efectos que causan los juicios de las gentes, la crítica de sí mismo, el coraje, en el sentido de impetuosa decisión y esfuerzo del ánimo, que la Real Academia de la Lengua Española define, y un optimismo radical y perseverante".⁽⁷⁴⁾ Por ello es importante inculcarles que sus opiniones son respetables y válidas, debe dárseles voz y voto aunque se equivoquen y no burlarse de ellos, sino enseñarles a que aprendan de sus errores.

Como hemos visto, la adolescencia no es una etapa sencilla de vivir, y más aún si tomamos en cuenta que el individuo, al hacerse más consciente de sí mismo y más autónomo en sus elecciones, suele representar la propia infancia como un nivel de edad diferente y superado, buscando entre sus compañeros o en personas significativas, nuevas fuentes de identificación. Pero aunque rechaza todo lo infantil, en ocasiones mezcla actitudes infantiles con actitudes de adulto, y como aún no son adultos, no gozan de los privilegios de ésta etapa de madurez.

⁽⁷³⁾ Rogers, Colin. Psicología social de la enseñanza. Madrid, Visor Libros, 1982.p.106.

⁽⁷⁴⁾ Chavez, Ezequiel. op.cit. p.225.

"La posición social del adolescente no conduce a roles bien definidos y a menudo, las situaciones son contradictorias; unas veces se considerará al adolescente como adulto que tiene que dar pruebas de responsabilidad, otras se limitará su independencia o se le considerará incapaz para tomar decisiones. Es habitual también el señalar un desfase entre la madurez fisiológica o cognitiva y la integración social o profesional. Es decir que la adolescencia es un período durante el cual se producen cambios importantes a nivel de los roles que progresivamente deben ir asumiendo".⁽⁷⁵⁾

Si en la adolescencia la tarea esencial del individuo consiste en desarrollar una "identidad" coherente, es decir, lograr una representación social, no debemos olvidar que ésto tiene un aspecto social. "Tener una identidad es estar comprometido socialmente, es decir, haber hecho las propias elecciones, tanto en los que se refiere a las ideas como al modo de vida".⁽⁷⁶⁾

Cuando la identidad está realizada, entonces el individuo puede comprometerse profesional y/o ideológicamente con la sociedad; se supondría que se ha tenido ocasión de considerar varias posibilidades y se ha decidido según sus propios criterios. Esta fase va antecedida de una etapa de moratoria psico-social donde no se toma ninguna decisión definitiva, hasta conseguir una identidad realizada, aunque finalmente hay casos donde no hay una crisis de

⁽⁷⁵⁾ Lehalle, Henri. *op. cit.* p. 198.

⁽⁷⁶⁾ *Ibid.* p. 82.

identidad que conduzca a la moratoria y en lugar de tener elecciones propias se tengan reflejos de la familia o del medio en que se vive.

Hemos visto entonces cómo el adolescente constituye su personalidad y logra no sólo una identidad personal, sino una identidad psico-social, aunque ciertamente el hombre no es del todo libre, está condicionado por su sociedad. Sin embargo, si ese hombre no es consciente de ello, poco puede hacer para transformar su entorno y mejorar su calidad de vida.

Por ello el adolescente deberá tener como parte de su formación, no sólo los conocimientos, también una actitud crítica. "Para el hombre común esta dependencia social, no es fácil de aceptar, generalmente no cuestiona este proceso; por el contrario piensa que es del todo libre en su actuar y ve su conducta como resultado de actos voluntarios racionales que a pesar de tener más proyección social, son en su origen eminentes individuales"⁽⁷⁷⁾ O en palabras de Freire : "(cuando) la posibilidad del diálogo se suprime o disminuye intensamente y el hombre queda vencido y dominado sin saberlo, aun cuando hable de la libertad. Le gustan las fórmulas generales, las prescripciones, que sigue como si fuesen opciones suyas. Es un dirigido. Es objeto y no sujeto".⁽⁷⁸⁾

⁽⁷⁷⁾ Fierro Luna, Fernando. "Características psicopedagógicas del adolescente y su referente social". Ensayo para el proyecto de formación de asesores de sistemas de educación abierta. (mecanografiado).p.56.

⁽⁷⁸⁾ Freire, Paulo. op.cit. p.57.

Los adolescentes y su relación con la escuela

Las experiencias de aprendizaje en los adolescentes son un factor determinante en su maduración; la escuela es, por tanto, un elemento que auxilia en la conformación de su personalidad. Por ejemplo, el profesor puede ayudarle a incorporar nuevos elementos a su estructura mental, tales como la capacidad de análisis, fomentarle labores colectivas y no solamente de competencia individual, sin confundir los trabajos colectivos con una suma de trabajos individuales, sino que deben ser de cooperación y coordinación, etc. ya que "(el hombre) no sólo está en el mundo, sino con el mundo. De su apertura a la realidad de donde surge el ser de relaciones que es, resulta esto que llamamos estar con el mundo".⁽⁷⁹⁾ Y siguiendo con Freire tenemos que "...existir es un concepto dinámico, implica un diálogo eterno del hombre con el hombre; del hombre con el mundo mismo, sobre sus desafíos y problemas, lo que lo hace histórico".⁽⁸⁰⁾

Sin embargo, el adolescente logra encontrar su identidad realizada con una serie de ensayos, de éxitos y fracasos. Es común que se sientan frustrados de no lograr todo lo que se proponen y responden agresivamente ante ello o bien con apatía; de ahí la importancia de que el profesor permita, por un lado, el libre desenvolvimiento de la

⁽⁷⁹⁾ *Ibid.* p.39.

⁽⁸⁰⁾ *Ibid.* p.53.

personalidad de sus alumnos y por el otro lado, alentar las actividades que el ayuden a sentir que tiene éxito; esto también les da seguridad, aunque hay que señalarles sus errores, pero se trata de establecer una relación cordial y de apoyo. Si constantemente se les señalan sus fracasos, si se les humilla o agrede, si se les impone, llegará el momento en que se nieguen a participar, como un medio de defensa.

Es muy importante que el profesor reconozca el desarrollo de las nuevas potencialidades que va adquiriendo el adolescente y establecer sistemas de comunicación y de enseñanza-aprendizaje acordes a ello, para potenciar su autoestima, aunque deben entender que sus aspiraciones no siempre deben fundamentarse en el esfuerzo personal, también en las condiciones externas, y así el profesor auxilie a que sus alumnos no sufran una frustración al vivir cotidianamente incongruencias entre sus perspectivas personales y la valoración externa.

A los adolescentes hay que corregirlos y paralelamente reconocer sus logros, hacer de su obtención de conocimientos una experiencia exitosa. Si se adecúan las tareas a su nivel intelectual y psico-social en un creciente orden de complejidad, entendiendo incluso los problemas que les represente llevarlas a cabo satisfactoriamente, pueden obtenerse mejores resultados, pues adquirirán confianza en sí mismos. Debe destacarse en ellos su valor como seres humanos, mostrarles que ellos también cuentan en su entorno y tienen

habilidades; de lo contrario, si todo se les señala como mal elaborado, sentirán que de nada les sirve estudiar.

Otro factor que el profesor debe considerar al plantear los objetivos de sus cursos es el hecho de pensar que el éxito en el desarrollo de aptitudes, conocimiento, actitudes, tiene que ver con realizar tareas más difíciles cada vez, y de acuerdo a una madurez física; de ahí que el profesor debe atender de manera diferente a los alumnos de cada grado.

Piaget señalaba: "Los niños menores de 11 o 12 años experimentan dificultades para razonar formalmente, es decir, para deducir las consecuencias de las premisas en las que no creen o les parecen imposibles...razonar formalmente es razonar independientemente de las propias creencias o situándose en el punto de vista del otro; a partir de premisas arbitrariamente adoptadas una deducción puede realizarse centrándose más en la forma que el contenido del razonamiento. En pocas palabras, se trata a partir de los 11 o 12 de la aparición de razonamientos hipotético-deductivos".⁽⁸¹⁾

Ahora bien, un muchacho no adquiere un pensamiento formal automáticamente al cruzar un rango de edad, este pensamiento debe desarrollarse y en buena medida el profesor puede establecer una serie de ejercicios en sus cursos para que sus alumnos maduren dichas operaciones formales, que no se garantizan tampoco con la mera acumulación de datos sobre datos sin explicación, ni con que se

⁽⁸¹⁾ Lehalle, Henri. *op.cit.* p.88.

aprendan respuestas concretas ofrecidas por otras personas, generalmente adultos.

Retomando a Piaget, Lehalle señala al respecto: "...los progresos del desarrollo cognitivo hacen posible, a partir de los 11 o 12 años, una evolución considerable en el plano de las ideas. Además, la búsqueda de nuevas identificaciones, el desarrollo de los intercambios entre pares y de la socialización, sin lugar a dudas, ocasión de confrontación y de cambios a nivel de las creencias y de las opiniones. En definitiva, podemos esperar que en la adolescencia se observen transformaciones importantes en tres esferas: la de las opiniones mismas, su aspecto formal (o cognitivo) y por último actitudes en relación a los sistemas ideológicos".⁽⁸²⁾

En suma, el adolescente constituye sus conocimientos mediante un proceso en el cual se forman estructuras mentales tomando información de su entorno: este proceso le lleva por varias etapas hasta crear razonamientos abstractos y complejos; a su vez, los juicios que se elaboran a propósito de lo que se va entendiendo, vienen a construir el origen de sus creencias, que le dan una especie de marco o armadura psíquica y lo preparan para determinados actos: "sólo la sistematización completa de las verdades vitales para la humanidad, y que la unifican coordinando lo pasado con lo presente y lo futuro, constituye una cultura que no sea unilateral, y que por tanto, sea cultura propiamente dicha".⁽⁸³⁾

⁽⁸²⁾ *Ibid.* p.150.

⁽⁸³⁾ Chavez, Ezequiel. *op.cit.* p.238.

El hecho de que un adolescente pueda desarrollar un pensamiento formal que le permita reflexionar en sus propias ideas y no solamente en objetos tangibles le da la posibilidad de establecer un nuevo vínculo con su realidad ya que puede afrontar una problemática y ver incluso varias perspectivas de resolución, además de paulatinamente entender los puntos de vista de otras personas, todo esto les permite definir con mayor conciencia el modo en que se insertaran al mundo al tener un concepto ideal de la realidad externa y de si mismos.

Así, el profesor debe reflexionar sobre los objetivos de su curso, debe adecuarlo al nivel de sus alumnos adolescentes y aprovechar todo el potencial humano que tienen, ya que si en esta etapa que van formando su personalidad, se les reprime y no se les enseña a tener una mente crítica, ni se les inculcan hábitos de disciplina y responsabilidad, ¿qué se puede esperar de ellos cuando sean adultos?.

"El éxito de la enseñanza depende de todas las condiciones de aprendizaje detallados para una u otra didáctica: la atmósfera social, el grado de seguridad otorgado al alumno, el interés y la importancia del material didáctico, su adecuación psicológica al nivel evolutivo del estudiante y de las condiciones del lugar y de oportunidad en que dicho material es aplicado a la enseñanza".⁽⁸⁴⁾

⁽⁸⁴⁾ Fierro Luna, Fernando. op cit.p.53.

La escuela no es solamente el lugar donde se adquieren conocimientos, hay todo un sistema de educación, en el sentido de valores y conocimientos que se quieren inculcar y debe recordarse que también se educa con el ejemplo. Ya a fines de la década de los 20's, Ezequiel Chavez, al referirse a la educación en la Escuela Nacional Preparatoria, hablaba de la necesidad de que la educación no se limitara a lo informativo, sino a la formación de una personalidad, conquistar una disciplina progresiva de sí mismo y el hábito del respeto recíproco. A finales del siglo XX, ¿los profesores hemos conseguido esos objetivos?, valdría la pena que cada uno reflexionara sobre ello.

En primer lugar, debe pensarse que el historiador-docente no puede de antemano esperar una total atención o interés; tampoco capacidades intelectuales suficientemente desarrolladas en sus alumnos; el profesor debe orientar y ayudar en el desarrollo escolar de los estudiantes, entendiendo que son adolescentes y por lo tanto viven una etapa de cambios biológicos e intelectuales muy rápidos, con una consecuente inestabilidad en su persona que con frecuencia les dificulta atender con cuidado todo lo que se refiere a su educación escolar.

El profesor debe adecuar su exposición al nivel intelectual y al desarrollo físico de sus alumnos adolescentes, quienes expresan con imperfección sus pensamientos, sentimientos y propósitos, pues aún se están formando, se están descubriendo como individuos y están descubriendo su entorno. Por ejemplo, al planear las discusiones, el

profesor debe recordar que en la adolescencia no se tiene toda la paciencia de escuchar opiniones diferentes y razonar a fondo éstas, produciéndose irritación en ellos, aunque los juicios que se forman en la adolescencia, los valores adquiridos, son una armazón fundamental del que se derivarán conocimientos posteriores.

Por otra parte, también el docente debe intentar pensar cómo es que sus alumnos adolescentes perciben la clase y al comprenderlos ayuda a que se dé una mejor relación entre profesor y alumno, y así hacer una educación que cumpla mejor sus objetivos.

"La primera consideración didáctica en los procesos educativos debe ser el del contexto general en el que se aplican cada uno de los medios utilizados a considerar:

1. Todo proceso educativo debe ser considerado como PROYECTO DE TRABAJO CONJUNTO - entre el factor educando y el factor educador - que como tal, supone una planificación, un diseño que tome en consideración las circunstancias en las cuales ha de desarrollarse: condiciones generales de trabajo, lugar, tiempo, medios y por supuesto, factor educador y factor educando".⁽⁸⁵⁾

Por otro lado, tenemos en los adolescentes la constante expectativa de encontrarse ante nuevas situaciones de aprendizaje; de ahí que su ansiedad bien canalizada debe ayudarles a llevar adecuadamente su proceso de socialización.

⁽⁸⁵⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p.119.

"Cuando la adolescencia se desarrolla de un modo normal, la madurez del juicio se va asegurando, paso a paso; créase el hábito de no proceder con prejuicios y el de sistematizar la vida mental, enriqueciéndola con sus nuevas experiencias, cuyo valor lógico, con referencia a la estructura de los conocimientos antes organizados, se establece cada vez con mayor facilidad y con más delicada y justa apreciación".⁽⁸⁶⁾

Ahora bien, el profesor también debe reflexionar acerca de otros factores que influyen en la educación escolar y que se relacionan directamente con el entorno que viven sus alumnos. Por ejemplo: la escuela aparentemente homogeniza a los estudiantes, aunque realmente se notan las diferencias según la procedencia socio-económica de éstos. La procedencia socio-económica incluye la vivienda, dependencia de la familia, cantidad y distribución de recursos económicos y todo lo que sea su forma de vida, como diversiones, relaciones familiares, amistades, posición política, etc.

La postura que se tiene frente a la educación escolar está determinada por múltiples factores, que deben ser considerados por el profesor, ya que "la vivencia del futuro escolar no puede ser la misma para el hijo de un alto directivo, quien gozando de más de una posibilidad entre dos de ir a la Facultad, se encuentra con que en su entorno social e incluso en su familia, los estudios superiores son una meta normal y obligada, que para el hijo de un obrero, el

⁽⁸⁶⁾ Chavez, Ezequiel. *op cit.* p.324

que con menos de dos posibilidades entre ciento de llegar a la Universidad, no conoce los estudios ni a los estudiantes, sino a través de otras personas y por medios indirectos".⁽⁸⁷⁾

Para Bourdieu y Passeron, un bagaje cultural previo, hábitos culturales, y una orientación escolar desde estudios tempranos, influyen en el éxito o fracaso escolar; es decir, solo de manera formal, los estudiantes son iguales. "La ceguera ante las desigualdades, especialmente en materia de éxito escolar, como desigualdades naturales, desigualdades de dotes.. la igualdad formal que garantiza la oposición no hace sino transformar los privilegios en méritos, puesto que permite que la acción de los factores sociales continúe aunque por vías más secretas".⁽⁸⁸⁾

Esta misma idea la señala, Graciela Guzmán al decir: "...la institución escolar no es un espacio lineal, sino al contrario, se caracteriza por una serie de movimientos contestatarios, de resistencia que encuentran en las contradicciones ideológicas y esculturales de los distintos grupos que acceden a ella.

Se desprende de esta última interpretación que la escuela es un espacio social representado en un currículum planeado (explícito) y otro oculto: por grupos jerarquizados de acuerdo a conocimientos y

⁽⁸⁷⁾ P. Bourdieu, JC Passeron. Los estudiantes y la cultura. Argentina, Editorial Labor, 1973.p.26.

⁽⁸⁸⁾ Ibid. p.102.

habilidades; por culturas dominantes y subordinados y por ideologías de clase en continua rivalidad".⁽⁸⁹⁾

En el mismo orden de ideas, Chesneaux puntualiza al respecto: "sus padres suelen ser burócratas, lo que podríamos llamar "las infanterías" y también empleados de ese mismo nivel dentro de la iniciativa privada. Existe igualmente una pequeña cantidad de hijos de obreros y de campesinos en menor medida, que han logrado sortear toda una serie de dificultades, que si bien se asocian con los problemas económicos, éstos no son los únicos, ya que los esquemas culturales y muy especialmente las formas familiares, suelen ser uno de los obstáculos más importantes para que los jóvenes lleguen a la preparatoria".⁽⁹⁰⁾

Finalmente, otro factor que influye en el aprovechamiento de los cursos en los alumnos adolescentes del bachillerato, es que los estudiantes no ven sus estudios como un trabajo profesional. Y los desvinculan del futuro; generalmente, sólo se preocupan por "pasar la materia" y no por aprovechar sus conocimientos escolares; y no sólo para un mejor futuro profesional, sino para aplicarlos a su vida cotidiana. Esto es muy grave respecto a los cursos de historia, pues si el estudiante no tiene una conciencia crítica y sistemática, está perdiendo posibilidades de mejorar su calidad de vida.

⁽⁸⁹⁾ Guzmán Batalla, Graciela. *op.cit.* p.424.

⁽⁹⁰⁾ Chesneaux, Jean. *op.cit.* p.134.

Por ello, es necesario que el profesor sea también consciente de la necesidad de ofrecer un curso formativo e informativo, en el sentido que se ha señalado en este trabajo, y no solamente un curso "para pasar la materia". De ese modo, sus alumnos adolescentes se incorporan a la sociedad con una identidad realizada, que implica un compromiso con su sociedad, una capacidad de crítica que le ayudará a trastornar su entorno, como se ha reiterado anteriormente.

CAPITULO SEGUNDO

II. LA HISTORIA COMO PARTE DE LA CURRICULA EN LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

- A) Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria
- B) Programa de estudios de Español IV
- C) Programa de estudios de Historia de México II
- D) Algunos problemas de la docencia para aplicar un Programa de estudios

A) PLAN DE ESTUDIOS DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Es necesario conocer el Plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria para saber el perfil que se pretende obtener de los estudiantes cuando éstos han cursado dicho Plan, así como el ver en qué medida el Programa del curso de Historia de México II se inserta en el cumplimiento de tales objetivos. El Plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, aún vigente, fue aprobado por el H. Consejo Técnico el 9 y 10 de enero de 1964 y votado por el H. Consejo Universitario el 21 y 22 de enero de 1964.

El mapa curricular que a continuación se presenta nos mostrará la ubicación de la asignatura que nos ocupa en éste trabajo: Historia de México II.⁽⁹¹⁾

⁽⁹¹⁾ Legislación Universitaria básica para profesores de nuevo ingreso. Programa de formación de profesores. Unidad de investigación y apoyo pedagógico de la ENP. México, Unam, 1993. p.120-122.

**II) ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA
ASIGNATURAS OBLIGATORIAS**

PRIMER AÑO	SEGUNDO AÑO
Matematicas IV Fisica II Geografia Historia Universal • Lengua y Literatura Españolas Logica Dibujo de Imitacion Lengua Extranjera (Ingles o Frances)	Matematicas V Quimica II Biologia Anatomia, Fisiologia e Higiene Historia de Mexico Etimologias grecolatinas Etica Lengua Extranjera (Ingles o Frances)

TERCER AÑO	
Asignaturas Comunes a todas las Areas: Nociones de Derecho Positivo Mexicano Literatura Universal Lengua Extranjera (Ingles o Frances)	
	Literatura Mexicana e Iberoamericana Psicología

Asignaturas Especificas de cada Area:

AREA I CIENCIAS FISICO - MATEMATICAS	
Matematicas VI	Fisica III
Dibujo Constructivo	Optativa

AREA II CIENCIAS QUIMICO - BIOLÓGICAS	
Matematicas VI	Fisica III
Biología II	Química III
Optativa	

AREA III DISCIPLINAS ECONOMICO - ADMINISTRATIVAS	
Matematicas VI	Sociología
Geografía Economica	Optativa

- A partir del ciclo escolar 1993 - 1994 se imparte el curso Español IV, en su sustitucion.

AREA IV DISCIPLINAS SOCIALES	
Historia de las Doctrinas Filosoficas Sociologia	Historia de la Cultura Optativa

AREA V HUMANIDADES CLASICAS	
Historia de las Doctrinas Filosoficas Estetica	Griego Latin Optativa

AREA VI BELLAS ARTES	
Historia del Arte	Estetica Optativas (2)

ASIGNATURAS OPTATIVAS	
Cosmografia Geopolitica Geologia y Mineralogia Problemas Sociales, Economico y Politicos de Mexico Temas Selectos de Fisica Higiene Mental Temas Selectos de Quimica	El Pensamiento Filosofico de Mexico Ingles Practicas Administrativas y Comerciales Revolucion Mexicana Temas Selectos de Biología Modelado Temas Selectos de Matematicas

IDIOMAS	
Ingles 1er. Curso	Frances 1er. Curso
Ingles 2do. Curso	Frances 2do. Curso
Ingles 3er. Curso	Frances 3er. Curso
Ingles 4to. Curso	Frances 4to. Curso
Ingles 5to. Curso	Frances 5to. Curso
Ingles 6to. Curso	Frances 6to. Curso
Italiano 1er. Curso	Aleman 1er. Curso
Italiano 2do. Curso	Aleman 2do. Curso

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Según nos indica Ernesto Schettino⁽⁹²⁾, desde su nacimiento la Escuela Nacional Preparatoria tuvo un doble objetivo central; la formación integral y la propedéutica; ésto implicaba crear en el estudiante una capacidad crítica, es decir, dotarlo de una formación coherente y rigurosa, a la vez de ofrecerle una información básica de las distintas asignaturas.

En suma, tenemos que "La Escuela Nacional Preparatoria tiene como finalidad impartir la enseñanza correspondiente a nivel bachillerato, de acuerdo con su Plan de Estudios y con los Programas correspondientes, dando a sus alumnos formación cultural, preparación adecuada para la vida y un desarrollo integral de su personalidad, que los capacite para continuar estudios profesionales, conforme a su vocación y a las obligaciones de servicio social que señala el artículo 3 del Estatuto General".⁽⁹³⁾

"Los ocho programas (de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria), cumplen a grosso modo con los objetivos trazados por la doctrina del bachillerato y podemos resumirlos de la siguiente manera:

1) Desarrollo integral de las facultades del alumno para hacer de él un hombre cultivado.

⁽⁹²⁾ Schettino M., Ernesto. "La enseñanza de la Historia en la Escuela Nacional Preparatoria" en Victoria Lerner Sigal. *op. cit.* p.19.

⁽⁹³⁾ Legislación Universitaria. Normas fundamentales. México, UNAM, 1991. cap. 1. Disposiciones generales. Artículo 2 del reglamento de la ENP. p.189.

- 2) Formación de una disciplina intelectual que lo dote de un espíritu científico.
- 3) Formación de una cultura general que le dé una escala de valores.
- 4) Formación de una conciencia cívica que le defina sus deberes frente a su país y frente a la humanidad.
- 5) Preparación para abordar una carrera profesional".⁽⁹⁴⁾

Al respecto, Ziga hace un panorama de lo que implica aplicar esos objetivos en la práctica cotidiana y señala lo siguiente: "Conforme al Plan de estudios de la Nacional Preparatoria y en base al mapa de materias o currícula, el conjunto de objetivos de aprendizaje buscan el correcto equilibrio entre las formas de educación científica y humanística, para superar las limitaciones de los jóvenes que ingresan a sus aulas y poder trabajar con ellos para estimular su inteligencia, su sensibilidad y la fuerza de su razón, a fin de poner a su alcance los valores de la cultura.

Esta forma de educación integral y equilibrada debe ser igual para todos los bachilleres, cualquiera que sea su aspiración profesional. Bien sabemos, por la experiencia ganada a través del ejercicio docente, que un buen porcentaje de estudiantes se queda en el nivel

⁽⁹⁴⁾ Ziga E. , Francisco. "Los Programas de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria" en Victoria Lerner Sigal. *op cit.* p.45.

medio; a éstos el Plan de estudios debe brindarles opciones terminales y dotarlos de una cultura general, para que puedan enfrentarse bien capacitados al mercado de trabajo que requiere la sociedad de consumo en que vivimos".⁽⁹⁵⁾

Finalmente, otro aspecto que vale la pena recordar, es el hecho de que si bien, dentro de los objetivos que señala el Plan de estudios se enfatiza respecto a los objetivos del bachillerato, al señalar que éste ciclo no es una secundaria amplificada, su finalidad es formar una personalidad en el alumno y como propedéutico para el estudio de una carrera profesional, como se ha visto.

Sin embargo, para el cumplimiento de lo anterior se observan dos problemas centrales:

1. Al separar la secundaria del bachillerato, en la práctica cotidiana docente, se encuentra una descoyuntura de los Planes de estudio y los Programas de cada asignatura, dejando separadas las líneas de comunicación entre sí, es decir, no hay una continuación coherente entre secundaria y bachillerato, respecto al orden y sistematización de los estudios de los alumnos.

2. Los alumnos de secundaria, en buena medida, llevan una serie de deficiencias en su preparación y falta de hábitos de estudio al ingresar al bachillerato; al respecto, el profesor debe cuidar que no se repita en el alumno el mismo esquema, para evitar hacer de los

⁽⁹⁵⁾ Ziga E., Francisco. *op cit.* p.41.

estudios de los alumnos una cadena infinita de deficiencias, y precisamente los objetivos del Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria tratan de evitar ese problema.

Acerca de otros problemas que se presentan en la práctica docente cotidiana, respecto a la aplicación del Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, se presentan en el cuarto inciso de este apartado.

B) PROGRAMA DE ESTUDIOS DE ESPAÑOL IV

Como parte de la formación integral de los alumnos en la Escuela Nacional Preparatoria, se considera no sólo proporcionar el conocimiento de diversas disciplinas, sino lograr una interrelación entre las asignaturas que se cursan en el grado correspondiente y con los otros grados, de tal modo que éstos conocimientos y demás capacidades que se han desarrollado confluyan en la formación de la personalidad del adolescente.

Es por ello que en este apartado mostraré en qué consiste el Programa de estudios de Español IV. Considero que es una asignatura fundamental como apoyo al curso de Historia de México y en especial para la investigación hemerográfica que se propone en éste trabajo. El curso de Español IV se imparte en el cuarto año, con la categoría de obligatoria, es de carácter teórico y fue aprobada por el H. Consejo Técnico el 18 de septiembre de 1992.⁽⁹⁶⁾

Según el programa de estudios de esta asignatura, "del dominio de la lengua materna español y de su plena asimilación es posible lograr el desarrollo integral de las facultades del alumno".⁽⁹⁷⁾ Para el dominio del español se requiere en el alumno desarrollar conocimientos de lingüística y redacción, habituarlos a la lectura y

⁽⁹⁶⁾ Programa del curso Español IV. Colegio de Literatura, ENP/UNAM. Aprobado en la sesión del H. Consejo Técnico el 18 de Septiembre de 1992. (Vigente).

⁽⁹⁷⁾ *Ibid.* p.1.

conocer la Literatura Universal, partiendo de conocimientos y habilidades adquiridas en la secundaria.

Además de lo anterior, se pretende agudizar un pensamiento y criterio propio en el alumno a través del análisis de diversas fuentes de información periodística, histórica, política y científica.

En el contenido del programa encontraremos:

Unidad I.- Introducción a las normas básicas de la redacción. Indicación de las normas básicas de la redacción. Indicaciones generales para la elaboración de un trabajo de investigación.

Unidad II.- Lengua y comunicación.

Unidad III.- Lectura, análisis y redacción de textos periodísticos.

Unidad IV.- Recursos para abordar la lectura, análisis y redacción de otros textos frecuentes en el medio escolar y social.

Unidad V.- Redacción, exposición oral y comentario de un trabajo breve de investigación.

De lo anterior, puede desprenderse que el alumno de quinto año, adquirió en el grado anterior los conocimientos básicos para iniciar una investigación hemerográfica como la que se propone en éste trabajo: sabe distinguir las diversas fuentes de información, así

como elaborar su registro y conocer las partes que integran un trabajo escrito.

Si bien el curso de Español IV ha proporcionado a los alumnos los conocimientos básicos en cuanto a técnicas de investigación se refiere, el profesor de Historia de México puede hacer un recordatorio de dichos conocimientos. Es importante que el profesor aclare a los alumnos que existe una diferencia entre una investigación histórica y una de otras áreas como física o literatura, enfatizando que si bien hay una similitud en cuanto a las técnicas de investigación, la problemática del historiador es propia, le interesan aspectos diferentes y por lo tanto sus hipótesis de trabajo son otras. A partir de lo anterior, el alumno tiene las bases suficientes para aprender a realizar una breve y somera investigación de incipiente carácter histórico, tal como se señalará más adelante.

C) PROGRAMA DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE MEXICO II

El Programa de Estudios de Historia de México II, vigente, tiene dentro del Plan de Estudios de la Escuela Nacional Preparatoria el carácter de obligatoria, con tres horas a la semana y fue aprobado por el H. Consejo Técnico para su aplicación a partir del 17 de octubre de 1988. Debemos recordar que si bien el Plan de Estudios aprobado en 1964 continua vigente, los Programas de Estudios de cada una de las asignaturas que lo conforman han sufrido varias revisiones.

Esta materia se cursa en el quinto año de bachillerato; algunas materias de cuarto año sirven a los alumnos como conocimientos básicos que le ayuden a una mejor comprensión de esta asignatura; según el programa de estudios son: Lógica, Geografía e Historia Universal. A mi juicio, olvidan el curso de Español IV, que proporciona los conocimientos para la elaboración de un trabajo de investigación, como se ha referido en el apartado anterior.

A su vez, existen otras materias que el alumno cursa en el quinto año y que se relacionan directamente con la Historia de México como son: Etimologías Grecolatinas y Etica, mientras que los conocimientos obtenidos en este grado serán la base para una mejor asimilación de sus estudios en sexto año en las áreas de: Ciencias Físico-Matemáticas, Ciencias Químico-Biológicas y Ciencias Económico-Administrativas; pienso que no debe olvidarse el área de Bellas Artes.

Todo lo anterior nos muestra un programa que pretende lograr en el alumno una formación integral; no se trataría entonces de un bachillerato enciclopedista, sino de un bachillerato que permita a los alumnos desarrollar una mentalidad independiente donde sus conocimientos se interrelacionen y sean una herramienta para reflexionar sobre su realidad y poder transformarla.

Al respecto, podríamos señalar algunos inconvenientes que obstaculizan el cumplimiento de los objetivos de la Escuela Nacional Preparatoria en la práctica docente cotidiana:

- 1.- Es necesario que los profesores de la Escuela Nacional Preparatoria sean conscientes de que su materia no puede impartirse de manera aislada del Plan de estudios, es decir, debe tratar, en la medida de sus posibilidades, de vincular su materia con el resto de las que se imparten en este ciclo de bachillerato.

- 2.- El profesor debe cambiar los "viejos" (no por antiguos, sino por obsoletos), esquemas de enseñanza hacia los alumnos, pues tanto el educando como el educador deben superar una enseñanza "pasiva" en el sentido de que no se rebase la mera recepción de información, que proviene de una fuente catalogada como dueña absoluta de la verdad, ya sea ésta: el profesor y/o el libro de texto y que por parte del profesor se acepta dicho esquema por comodidad, apatía o ignorancia y por parte de los estudiantes ante el temor de

represiones al expresar su opinión y también por comodidad al no elaborar sus conocimientos.

De manera particular, los objetivos del Programa de estudios de Historia de México II son: una formación integral para que con ayuda de sus conocimientos entiendan su realidad (política y social) para transformarla, lo cual se logrará a través del contenido que abarca seis unidades y que incluyen un período que va: de lo colonial hasta la "crisis actual". A mi juicio, sería conveniente agregar una noción del México Prehispánico así como ya se ofrece una noción del México Colonial, para que de este modo se complementen los conocimientos de los alumnos que no cursaron Historia de México I, y por otra parte no se aclara cuál es la "crisis actual"; no se sabe si es hasta 1988 que fue la fecha en que se aprueba el Programa de estudios para su aplicación o se llega hasta el año en que el profesor esté impartiendo la asignatura, pues si "mal pensamos" diríamos que vivimos en crisis desde hace muchos años.

El contenido del Programa de Historia de México II se integra por las siguientes unidades:⁽⁹⁸⁾

Unidad I.-Panorama de la época colonial

Unidad II.-El movimiento de Independencia

Unidad III.-México Independiente (1821-1853)

Unidad IV.-El conflicto entre liberales y conservadores

⁽⁹⁸⁾ Programa de estudios de Historia de México II. Colegio de Historia. ENP/UNAM. Aprobado por el H. Consejo Técnico el 17 de octubre de 1988 (vigente).

Unidad V.-El Porfirismo y la Revolución Mexicana (1876-1920)

Unidad VI.-México contemporáneo

El problema no es de abarcar más o menos tiempo, cronológicamente hablando, en el curso de Historia; la situación es cómo se van a impartir esas unidades. El modo en que se imparta la materia, corresponde a la concepción de Historia del profesor, quien debe esforzarse por tener una formación teórica, lo más clara posible, para que su explicación del acaecer histórico sea coherente y pueda entenderse la relación que tiene con el presente.

Por otra parte, si bien deben existir conocimientos mínimos que ofrecer a los estudiantes, planteados estos en el Programa de Historia, no debemos olvidar que el profesor, haciendo uso de la libertad de cátedra puede también señalar temas básicos, acordes a su criterio y de acuerdo a la problemática histórica que viven sus alumnos. "Uno de los problemas centrales del currículum se refiere a qué contenidos considerar. En el campo histórico debemos preguntarnos fundamentalmente sobre el sentido del estudio de la historia apoyando en nuestros programas y en función de éste, planear los contenidos válidos y significativos".⁽⁹⁹⁾

También estoy totalmente de acuerdo con la Maestra Andrea Sánchez cuando señala que finalmente, el historiador selecciona los temas a estudiar ya sea por alguna circunstancia histórica que se

⁽⁹⁹⁾ Villatoro, María del Carmen."El manejo de contenidos en los programas de Historia de México a nivel bachillerato". en Victoria Lerner Sigal, *op cit.* p.50.

presente o por las características de los alumnos, o bien por los intereses del profesor, aunque el Programa de estudios ha seleccionado los temas a tratar, es de acuerdo al criterio del profesor quien juzgue que tan aplicables o que prioridad tienen en un curso específico.⁽¹⁰⁰⁾

Desde luego, este Programa de estudios puede interpretarse de varias maneras. En sus apartados de: enfoque disciplinario, criterios de evaluación y sugerencias de métodos de trabajo, es tan ambiguo, que sus propuestas en realidad no se comprometen con nada, lo cual, invariablemente le da al profesor un margen de acción de acuerdo a su propio concepto de educación y de historia, de ahí, la importancia que tiene la reflexión del docente de ambos aspectos, de otra manera no podría enfocar los objetivos y actividades para ofrecer un curso donde se elaboren conocimientos que puedan aplicarse a la vida cotidiana.

"(En la enseñanza de la Historia), hay que evitar los dos grandes polos negativos: por un lado la sobrecarga de conocimientos descoyuntados, meramente empíricos de unas tendencias y la pura abstracción especulativa de las otras e integrar correctamente los dos factores: la comprensión del fenómeno histórico con la información adecuada, posibilitando así al alumno el desarrollo de sus conocimientos y estructura teórica".⁽¹⁰¹⁾

⁽¹⁰⁰⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p.163.

⁽¹⁰¹⁾ González de Lemoine, Guillermina. "Reseña sobre la enseñanza de la historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria", en Victoria Lerner Sigal. op.cit. p.32.

El problema es cómo se va a interpretar la información que se ofrezca a los alumnos, cómo queremos que la asimilen: ¿queremos una historia escéptica o comprometida?, ¿memorizada o analizada?, en suma, ¿qué queremos hacer de la historia?, y si se trata de la enseñanza de la Historia, preguntarnos, ¿qué queremos hacer de la educación?, ¿queremos una educación que forme seres humanos críticos de su entorno para poder transformarlo o queremos una educación que forme seres humanos frustrados en su capacidad creadora, apáticos a su entorno?

Ofrecer cierta información histórica, implica una postura sobre el concepto de educación y no podemos desvincular uno del otro, "La educación se convierte así en un elemento capital en la creación de la identidad social del individuo, pues funge como vínculo entre él y la colectividad, en un proceso que se encuentra sujeto a las condiciones y contradicciones del entorno social".⁽¹⁰²⁾

Respecto al tiempo cronológico que se estudia en el curso de Historia para llegar incluso hasta el día de hoy, no es garantía de que el profesor actualiza sus cursos; se trataría de replantear constantemente los conceptos de educación e historia. Debe haber un respeto a los conocimientos mínimos que se ofrecen a los alumnos, de acuerdo al Programa de estudios, pero la calidad del profesor no es directamente proporcional a la cantidad de información que imparta.

⁽¹⁰²⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... op.cit. p.88

"En suma, aquí proponemos que para mejorar en forma acertada los contenidos de un área del saber, el maestro debe tener una buena idea acerca de algunas cuestiones abstractas de ésta disciplina; por ejemplo, de su utilidad, de las teorías y métodos que utiliza, de sus bases epistemológicas, etc. Estas deben "traducirse en forma especial", en la enseñanza de esa materia y en particular debe estar detrás del manejo de sus contenidos específicos. Sólo así se logrará evitar la bifurcación de los elementos fácticos o empíricos de las construcciones generales. Ambos deben ir unidos, enriqueciéndose mutuamente, sin que uno se determine a priori y acabe por ahogar al otro".⁽¹⁰³⁾

Por ello, la formulación o modificación en un Programa de estudios no debe verse solamente la forma: no es el contenido, ni la reducción o ampliación del "tiempo histórico", ni el tipo de cortes históricos los que transformarán la enseñanza de la historia; finalmente, esos son cambios aparentes y se necesitan cambios de fondo: cuestionarse los conceptos de educación que maneje la institución y el profesor como parte de ella, para poder adecuarlos a la realidad que se viva, actualizarlos en ese sentido, y mantenerlos siempre vigentes, sin olvidar su interrelación en el mismo sentido, con el concepto de Historia.

⁽¹⁰³⁾ Lerner Sigal, Victoria. "El manejo de los contenidos en la enseñanza de la historia: el factor tiempo y el factor espacio", en Victoria Lerner Sigal, *op.cit.*, p.210.

D) ALGUNOS PROBLEMAS DE LA DOCENCIA PARA APLICAR UN PROGRAMA DE ESTUDIOS

En los tres apartados anteriores se vio en qué consistía el Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria: Sus objetivos y los programas que los conforman, incluyendo el de Historia de México. Sin embargo, también es importante conocer las diferentes problemáticas que se presentan cuando se quieren aplicar los programas de estudio, cumpliendo determinados objetivos en la vida cotidiana docente, en éste apartado veremos tres factores a considerar en la práctica docente:

- 1.- Algunos elementos, didácticos a considerar para preparar un curso de Historia.
- 2.- Algunos problemas de aprendizaje en los alumnos que participan en un curso de Historia.
- 3.- Algunos problemas de los historiadores al desenvolverse como docentes.

Elementos didácticos a considerar para preparar un curso de Historia

El historiador-docente, no debe considerar su actividad como una tarea secundaria, entre otros, el aula es uno de los múltiples ámbitos para la difusión de la Historia. "El concepto de enseñanza incorpora

para la difusión de la Historia. "El concepto de enseñanza incorpora también la idea de difusión. La diferencia que entre ambos se establece en la práctica es meramente metodológica o incluso técnica. De hecho, toda enseñanza es una forma de difusión y toda difusión implica necesariamente una enseñanza".⁽¹⁰⁴⁾

En ese sentido la docencia de la historia es parte de su difusión, no necesariamente una investigación que se ofrece al público debe ser entendida únicamente por los especialistas en el área, es importante que los estudiantes del bachillerato tengan de la historia el concepto de que se trata, en primer lugar, de una disciplina científica y con ello entender que no es una disciplina azarosa, sometida al arbitrio del historiador, o al ordenamiento de un agente externo a lo humano, y sobre todo, que tengan la posibilidad de saber que en el devenir histórico participan todos los seres humanos.⁽¹⁰⁵⁾

El docente debe pensar que él y sus alumnos se encuentran en una sociedad dinámica, cuyos cambios se ven influidos por múltiples factores, en donde el historiador puede aportar constantemente nuevos elementos para su comprensión. En palabras de Juan Brom, esta postura "formará en los alumnos una conciencia histórica, de comprensión del papel de su grupo social, de otros grupos, de la nación y de la humanidad misma".⁽¹⁰⁶⁾

⁽¹⁰⁴⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p. VI.

⁽¹⁰⁵⁾ Ibid. p.9.

⁽¹⁰⁶⁾ Brom, Juan. "Didáctica de las ciencias sociales", en Elvira López Rodríguez (responsable). Didáctica del área histórico-social. Curso/taller. México, CCH/UACB, 1992p.84.

Por otro lado, impartir un curso de historia no se reduce a la exposición del tema a tratar; son múltiples y muy complejos los factores que se deben considerar. Sólo como ejemplo que no incluye los problemas teóricos que el profesional e la historia debe resolver señalaremos: en primer lugar definir los objetivos que piensa lograr al terminar su curso y en base a ellos diseñar un plan de trabajo tomando como base su Programa de estudios, todo lo cual debe ser del conocimiento del alumno y así este establezca sus expectativas respecto a la asignatura que cursará.

Elaborar una bibliografía suficiente y adecuada para los alumnos y el mismo profesor - que deberá actualizarse constante y permanentemente -, la preparación de recursos auxiliares como materiales visuales, audiovisuales, incluso visitas guiadas, conferencias, etc., sin olvidar la organización del grupo de alumnos para realizar las actividades escolares que se llevarán a cabo, en el aula o en otros espacios, así como instrumentar actividades de evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje.

En ese sentido, es importante señalar que actualmente algunos profesores hablan de la importancia de involucrar imágenes dentro de las clases de historia, como un apoyo al conocimiento que se va creando en los alumnos, lo cual me parece correcto, siempre y cuando sea sólo un apoyo, no el elemento básico de la clase, ya que no es únicamente divertimento lo que se busca, sino elaboración sistemática de un conocimiento.

El mundo al que se enfrentan los jóvenes alumnos está plagado de imágenes; cada día son más llamativas y pocas veces mueven a la reflexión. Los profesores no tenemos porqué estar en competencia con aquellas imágenes para llamar su atención; no es nuestro objetivo el elaborar clases espectaculares. Puesto que la Universidad pretende formar jóvenes críticos, la clase del profesor debe buscar principalmente la reflexión para formar una conciencia histórica en los alumnos.

Así, el historiador-docente debe considerar cuál será su postura frente al concepto de Historia y de educación para plantear objetivos que lleven a sus alumnos a formarse una conciencia histórica. Me parece importante destacar al respecto, que debe manejarse un concepto de educación acorde al momento que se vive, donde exista la confrontación de ideas y el respeto hacia éstas, donde no se imponga una concepción de la historia, respetando las necesidades históricas de cada grupo.

Los alumnos deben entender que existe una constante relación de su presente con su pasado, que la historia se hace desde el presente, pero se entiende a partir del pasado. En palabras de la maestra Andrea Sánchez, debe señalarse, que el pasado mal entendido como algo separado del presente no tiene sentido y por ello los historiadores deben asumir el reto de reivindicar para el conocimiento histórico su carácter de relación fundante del presente y solamente a partir del conocimiento de la historia podremos

aprender a ser mejores seres humanos y mejorar nuestra calidad de vida, ya que "hay que recordar que el hombre no nace hecho: el hombre y la mujer, que nacen macho y hembra, tienen la posibilidad de advenir plenamente humanos a lo largo de su vida.

La hombría se aprende (Paideia) y se desarrolla a través de los mecanismos que pueden enseñarse y que constituyen las características y condiciones del ser verdaderamente humano: saber por sí mismo su vida y la de su entorno; y darle un sentido a su vida a través del conocimiento de su antecedente (el pasado) y de la proyección de su futuro".⁽¹⁰⁷⁾

En suma, el curso de historia debe ser informativo y formativo en el sentido de ofrecer información, saber analizar esa información, es decir: aprender a elaborar conocimientos.

⁽¹⁰⁷⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p.51.

Problemas de aprendizaje en los alumnos que participan en un curso de Historia

Sabemos que el proceso educativo se conforma entre otros elementos, del factor educando y factor educador, al respecto de los cuáles aquí se hablará. En primer lugar habría que decir que en la práctica docente cotidiana el profesor se enfrenta a varios problemas para impartir sus clases; de manera muy general y sin agotar todos los problemas que se presentan, podríamos señalar por ejemplo los siguientes:

-Lagunas de los alumnos en sus conocimientos: no se puede hacer una reflexión acerca de un tema para poder determinar, por ejemplo, como un hecho influye en la problemática actual, cuando el alumno no tiene noción alguna sobre ese tema, no conoce la información fáctica. En ese aspecto, literalmente debe partirse de cero en muchas ocasiones.

Lo anterior no sería tan grave si los alumnos tuvieran algunos conocimientos de estrategias de estudio: Tomar notas, preparación de exámenes, como aprovechar mejor el contenido de una lectura, trabajo en equipo, exposición de un tema frente al grupo, etc.; como no los tienen el resultado es frustración de los objetivos del profesor y cuando éste quiere subsanar estas deficiencias se pierde valioso tiempo que podría emplearse en desarrollar el Programa de historia.

Finalmente, y en relación específica con el Programa de Historia, Ernesto Schettino señala el siguiente problema: "Uno de los problemas de la enseñanza de la Historia no solamente en la Nacional Preparatoria, aunque tiene aquí aspectos específicos, es la inconsciencia del estudiante frente al por qué y para qué del estudio de la Historia. A veces esta laguna se llena de manera intuitiva, otras las cubre el maestro de forma personal, pero consideramos que hay una falla radical en este punto y es que se da falsamente por supuesto en la mayoría de los casos que el alumno tiene conciencia de para qué sirve la asignatura, así como de su importancia formativa.

En la práctica ocurre incluso que no solamente los propios profesores no están convencidos de la importancia de su asignatura, sino además (lo que para nosotros es el problema más grave de los que enfrenta la enseñanza de la Historia) la mayoría padece de minusvalía de su propia materia, un complejo de inferioridad frente a otras disciplinas, sin entender que la Historia constituye uno de los puntos medulares en la enseñanza integral, especialmente en el contexto de la enseñanza básica media, en particular dentro del Bachillerato".⁽¹⁰⁸⁾

⁽¹⁰⁸⁾ Schettino M., Ernesto. *op.cit.* p.86.

Problemas de los historiadores para desenvolverse como docentes

Respecto al tercer punto señalado al principio de éste apartado, los profesores, desde su formación profesional, deben enfrentar ciertos problemas que influirán en su quehacer docente. A continuación señalaremos algunos de ellos y acerca de los cuales cada docente debería reflexionar para estar consciente de estos y en la medida de sus posibilidades poderlos subsanar.

En primer lugar, la preparación del profesor, como ya se señaló, es fundamental para una adecuada impartición de cursos. Sin embargo, no es aislado el caso en que los docentes muestren apatía hacia su actualización sobre didáctica de la historia, pedagogía para adolescentes, y otras áreas que le auxilien en su quehacer profesional; les parece que impartir un curso depende únicamente de la intuición, la experiencia y los conocimientos y no es así.

El hecho de que un profesional de la historia sea un experto de amplios y actualizados conocimientos no implica que sea un buen profesor, no lo hace una condición suficiente, debe también poder transmitirla adecuadamente.

Así como es necesario tener una formación teórica para sistematizar adecuadamente la información que adquirimos, es necesario prepararse y actualizarse para transmitir esos conocimientos de

manera clara, precisa y sistemática, además de inculcar algunos valores en los estudiantes como responsabilidad, disciplina, respeto, etc. "Si hemos partido de la necesidad de formar profesionales de la historia, críticos, conscientes y responsables de su papel como docente o investigadores, es lógico suponer que pondríamos ante nosotros a un profesional con sólida preparación e información histórica; con una metodología apropiada para la investigación y sobre todo, con un método para enseñar esta disciplina".⁽¹⁰⁹⁾

Y más aún, un profesor no solamente debe preocuparse por transmitir una serie de conocimientos, en este caso histórico de acuerdo al concepto de educación en los adolescentes que se ha presentado en este trabajo, el profesor debe también inculcar una serie de actitudes y habilidades para fomentar en sus alumnos la capacidad de aprender, y de que adquieran aprendizajes significativos para su vida, un ejemplo de esto es la investigación hemerográfica que se propone y que se detallará en el siguiente capítulo. Lo anterior lo señalo para destacar que no solamente se trata de "enseñar" una materia, si no de enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje tal como se ha venido desarrollando la propuesta a través de este trabajo.

Respecto a la formación profesional del historiador, ya desde sus estudios en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, recibe una limitada preparación en el área de didáctica; de

⁽¹⁰⁹⁾ Poncelis, Ma. Teresa de Jesús. "La docencia: una alternativa en la formación profesional del historiador". en Victoria Lerner Sigal. *op.cit.* p.154.

las 53 asignaturas que se incluyen en el programa de estudios a nivel Licenciatura, sólo dos corresponden a Didáctica de la Historia, lo cual resulta insuficiente puesto que la docencia es, en porcentaje, una fuente de trabajo muy importante.

"La presencia de este profesor en un salón de clases supone que no únicamente conoce y domina el contenido sobre el cual versará su curso, sino que, sobre todo, es capaz de transmitirlo adecuada, lógica, y claramente. Reiteramos: el egresado del Colegio de Historia no está informado, ni formado, ni capacitado, en suma para desarrollar tal actividad a plena satisfacción".⁽¹¹⁰⁾

Los cursos de Didáctica de la Historia permiten ofrecer un panorama acerca de teoría de la didáctica y sus corrientes principales, recursos auxiliares en la enseñanza de la historia e incluso un acercamiento a las aulas a manera de "prácticas escolares" para confrontar con la experiencia, lo aprendido en el curso.

Dichos cursos, sin embargo, sólo son un panorama muy general acerca de todos los aspectos que un profesor debe considerar al impartir un curso; no existe la posibilidad de profundizar en ello y sobre todo, no se tiene la oportunidad de hacer conscientes a los estudiantes de la responsabilidad y la complejidad que implica ser profesor, de la importancia de su quehacer dentro de la educación.

⁽¹¹⁰⁾ Ibid. p.150.

"Consideramos, por tanto, que para que el Colegio de Historia cumpla a satisfacción el propósito de formar profesores de historia, deberá integrar una estructura de conocimiento a través de materias pedagógicas que propicien, entre aquellos que opten por la docencia, en su formación profesional como historiadores, la profundización en asignaturas de carácter pedagógico, pues así como existen áreas que podríamos llamar de especialización establecidas en el mismo plan de estudios de la licenciatura, tales como historia de México, historia universal, historia de América e historia del arte, existen suficientes razones para establecer la especialización de la enseñanza de la historia".⁽¹¹⁾

Cuando el egresado de la Licenciatura de Historia se enfrenta al mundo laboral, encuentra con otros problemas que afectan su desarrollo profesional, comenzando por el hecho de tener como casi única opción inmediata el ser docentes, lo cual no es un trabajo de menor importancia, pero si las expectativas laborales del egresado eran otras, puede darse una frustración y con ello una apatía hacia su desempeño profesional.

Ahora bien, el docente no es el "apóstol de la enseñanza" que se pretende, es un profesional de la historia y además es un trabajador, con problemas laborales que en muchas ocasiones afectan su quehacer cotidiano.

⁽¹¹⁾ Ibid., p. 151.

Sólo por señalar de manera general un ejemplo, tenemos que debido a un salario insuficiente, el profesor debe incrementar sus horas-clase para poder subsistir, lo cual repercute en sus cursos, pues no puede llevar a cabo un seguimiento de cada alumno de manera adecuada, e incluso dificulta una relación interpersonal con los estudiantes.

Como podemos ver en este apartado, la dificultad para llevar a cabo una satisfactoria educación en el ciclo bachillerato implica múltiples facetas que deben resolverse conjuntamente: debe buscarse una solución de raíz y dejar de cuidar solamente la forma si queremos soluciones de más profundidad.

CAPITULO TERCERO

III. LA INVESTIGACION HEMEROGRAFIA COMO AUXILIAR DIDACTICO EN EL CURSO DE HISTORIA DE MEXICO

- A) La investigación hemerográfica en el curso de historia de México
- B) Características de la investigación hemerográfica que se propone
- C) Etapas de la investigación hemerográfica en la práctica con los estudiantes

A) LA INVESTIGACION HEMEROGRAFICA EN EL CURSO DE HISTORIA DE MEXICO

Como ya se ha dicho en este trabajo, la educación y la historia deben permitir en los alumnos el formarse una mentalidad con ideas y criterios propios, con un conocimiento de su realidad y una postura crítica ante ésta, que les permita su transformación. Por otra parte, el Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria y el propio Programa de estudios de Historia de México II también señalan dichos objetivos. En este capítulo voy a plantear lo que puede ser un ejercicio para reforzar esos objetivos.

Se trataría de que los alumnos, bajo la dirección de su profesor, lleven a cabo una investigación hemerográfica a lo largo del curso, con determinados criterios indicados de antemano por el docente, criterios relacionados con lo que una investigación histórica requiere.

Esto no implica el hacer de los estudiantes de 5to. año de bachillerato, profesionales de la historia; por ello al señalar, los objetivos de ésta investigación que propongo debe, en primer lugar, ser cuidadoso para no exigir demasiado al alumno, más allá de sus posibilidades intelectuales de capacidad de análisis histórico este trabajo; sólo es un auxiliar al curso. De otro modo, se corre el riesgo de frustrar al educando y al educador, pues no se comunicará el

mensaje sobre la enseñanza de la Historia a muchachos de la Escuela Nacional Preparatoria.⁽¹¹²⁾

Se trata de que el alumno conozca cómo se realiza una investigación histórica, sin pretender ser demasiado riguroso, pero si lo suficientemente elaborado como para ofrecer un conocimiento.

"Un criterio de significatividad y de relevancia de los contenidos está ligado a otro componente del currículum: La selección de experiencias de aprendizaje; de tal manera que se vuelve importante aquel contenido cuyo aprendizaje represente un esfuerzo y permita conocer el método de investigación aplicable".⁽¹¹³⁾

En suma, se trata de reforzar los conocimientos que se deben obtener del México contemporáneo de acuerdo al programa de estudios, pero al mismo tiempo, utilizando una estrategia de enseñanza-aprendizaje que motive al alumno, y de acuerdo a Ardila, dicha motivación se cumple cuando "la tarea no es demasiado fácil ni demasiado difícil (adecuada a su nivel de preparación intelectual), para el individuo, cuando él mismo participó en la elección del material que se ha de aprender, cuando existe un verdadero sentido de participación en lo que se está haciendo ...se permite explorar,

⁽¹¹²⁾ O. Ossanna, Edgardo. et al. El material didáctico en la enseñanza de la Historia. 2a. ed. Argentina, Librería "El Ateneo" editorial, 1987.p.33.

⁽¹¹³⁾ Villatoro, María del Carmen. "El manejo de contenidos en los programas de Historia de México a nivel bachillerato". en Victoria Lerner Sigal, op.cit. p. 51.

proponer variaciones, preguntar, hacer observaciones aunque puedan parecer sin sentido, criticar, etc.⁽¹¹⁴⁾

¿Porqué específicamente una investigación hemerográfica es el ejercicio adecuado para apoyar el curso de Historia de México? Son muchos los motivos que lo hacen adecuado, dentro de las cuales podemos señalar los siguientes que a continuación diré.

En primer lugar, respecto a la pertinencia de utilizar la hemerografía como fuente de investigación histórica, ésta nos ofrece información contemporánea al hecho histórico que estudiamos, en su momento, se convierte en un tema que transmite o calla, que opina sobre un acontecimiento, es un intermediario entre el hecho y la sociedad que se informa sobre ese hecho.

Así, como fuente de información, la hemerografía nos habla sobre la vida concreta y el modo de pensar de los hombres de una época y una sociedad determinada, sin embargo el historiador debe tener cuidado con sus criterios pues debe saber de las condiciones históricas en las que se ofrece la información, pues ésta, en no pocas ocasiones se convierte en un instrumento de poder en manos de partidos o grupos políticos que pueden manipular la información, o bien, el hecho de que la prensa sea una mercancía, le hace someterse a las normas de mercado que le harán manipular a su conveniencia la información que se ofrece.

⁽¹¹⁴⁾ Artila, Rubén. *op. cit.* p.31.

Por otro lado el uso de hemerografía en el curso de Historia de México resulta un material didáctico que auxilia, en este caso, al alumno en el conocimiento de algunas fuentes primarias de manera cercana y directa, siendo una alternativa al conocimiento obtenido únicamente de un libro de texto que se convierte en no pocas ocasiones, en fuente de información sin posibilidad de ser cuestionada, ni por el profesor y mucho menos por el alumno.

Al respecto, Ossana, Bergellini y Lauriano, señalan en referencia al uso de materiales didácticos, que el profesor en sus actividades debe seguir una metodología para cubrir sus objetivos: en primer lugar, se obtiene "un conocimiento sensible, que es un conocimiento primario, elemental, superficial, pues adquirimos a través de él, el conocimiento de lo exterior de los objetos o fenómenos, elementos aislados o parciales y no su estructura profunda y esencial.

Este puede ser directo, no tiene intermediarios y se adquiere en la actividad diaria, de nuestra relación directa con las cosas o hechos, o indirecto, es el que tenemos de las cosas, ofrecida por la experiencia directa de otros hombres".⁽¹¹⁵⁾

En este caso, el conocimiento primario directo, sería revisar una hemerografía para buscar una información precisa, de acuerdo a la problemática planteada en la investigación hemerográfica que realizarán los alumnos.

⁽¹¹⁵⁾ Ossana O., Edgardo. *et al. op.cit.* p.18.

En segundo lugar, se accede a una fase superior, la del conocimiento racional: "Un conocimiento verdadero es aquel que pasa de la sensación a la razón. Dicho conocimiento racional se obtiene por la deducción, inducción, análisis, síntesis".⁽¹¹⁶⁾

Es decir, esta investigación permite al alumno ir más allá del aprendizaje memorístico de datos y hechos, pues auxiliado por el material didáctico, en éste caso, la hemerografía consigue "el desarrollo de la capacidad reflexiva que crea un aprendizaje comprensivo".⁽¹¹⁷⁾

Puesto que el curso de Historia de México, no trata de la acumulación de información, sino de crear en los estudiantes una disciplina mental, un criterio propio y crítico, buscarán el porqué de un hecho, más allá del dato preciso, la investigación hemerográfica que se propone en éste trabajo da posibilidades a los alumnos de reflexionar sobre una problemática histórica mediante la búsqueda de información.

Es decir, aprenderán a seleccionar y analizar los datos obtenidos para dar su interpretación y de éste modo conocerán cómo en la investigación histórica podemos encontrar varias versiones acerca de un acontecimiento, incluyendo la propia versión, según los diversos intereses y problemas históricos: de ese modo, la explicación que den los estudiantes adquirirá un valor frente al resto de las explicaciones

⁽¹¹⁶⁾ Ibid. p.19.

⁽¹¹⁷⁾ Ibid. p.42.

y así aprenderán a tener una postura crítica ante posteriores versiones que les presenten otros historiadores, ya sea que coincidan o no con dichas explicaciones, pero sin tener que sujetarse invariablemente a una fuente que se les muestre como poseedora de "la verdad".

Ezequiel Chávez decía a los profesores de adolescentes: "...reducir la geografía y la historia a secos catálogos de nombres y números, o a la exposición de fenómenos, más o menos inconexos, o dejar la geografía social, la geografía política y la historia sin ambiente ni horizonte de imaginación y sentimientos, bajo la presión de alardes de erudición, es tomar por educación lo que no es más que el andamiaje de ella".⁽¹¹⁸⁾

Por otro lado, los alumnos reforzarán sus conocimientos en el manejo de técnicas de investigación y metodología, obtenidos en el curso de cuarto año, en la asignatura de Español IV, aplicándolos para estudiar una problemática concreta, que conjuntamente con el desarrollo de una capacidad de análisis, les permitirá posteriormente participar en su momento histórico con más responsabilidad y conocimiento, cumpliéndose el objetivo de ser un curso de historia formativo e informativo. La propuesta que se propone resulta de una experiencia personal y más adelante se dirá cómo se llevó a cabo de manera más detallada.

⁽¹¹⁸⁾ A. Chávez, Ezequiel. op.cit. p.94.

¿Para qué realizar éste esfuerzo? Para permitir a los alumnos obtener un conocimiento histórico más a fondo que eventualmente pueda ayudarlos, como una herramienta de entendimiento, para incidir sobre su entorno. Al respecto, la maestra Andrea Sánchez señala que el hecho de decir que el conocimiento histórico nos permite intervenir conscientemente en nuestra realidad social, puede "parecer ingenuo, o peor aún, dogmático y mecanicista". Para evitarlo, el profesor es el primero que debe reflexionar sobre "los enfoques con los cuales se realice la enseñanza-difusión de la historia,"⁽¹¹⁹⁾ ya que primero debe precisar qué pretende que sus alumnos obtengan de la historia, hasta que punto obtenerlo y cómo lograrlo adecuadamente, siguiendo qué metodología y desde luego, entendiendo que no lo conseguirá automáticamente; no basta deseárselo y obtenerlo inmediatamente, hay mucho que trabajar, mucho en qué pensar y discutir con sus alumnos. Propongo, entonces, esta investigación hemerográfica como un auxiliar, entre otros que deben utilizarse para lograr los fines propuestos.

Selección de la temática a investigar

En cuanto a la temática de la investigación hemerográfica que se propone para ser realizada por los estudiantes tenemos que el Programa de estudios de Historia de México II, abarca seis unidades, de las cuales la sexta corresponde al México Contemporáneo.

⁽¹¹⁹⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p.33.

Respecto a la selección de los temas que se investigan pueden ser sugeridos por el profesor o bien por los alumnos, partiendo de preferencia del abanico de los temas que el Programa de Estudios propone.

Esta investigación hemerográfica se sugiere específicamente para cubrir parcialmente ésta unidad por varias razones:

1.- Al trabajarse durante todo el año lectivo, se tiene la posibilidad de ir relacionando el México contemporáneo con épocas anteriores, para vincular siempre pasado y presente, según el avance que se tenga del Programa de estudios a lo largo del curso y en relación con el tema específico que se investigue.

En relación a la vinculación del pasado con el presente, "esta relación se hace tanto más importante en la educación escolar en cuanto que los procesos distorsionados de la enseñanza de la historia han llevado a la mente del educando una falsa apreciación de la historia, como un conjunto de acontecimientos que se produjeron hace mucho tiempo -sin ubicación cronológica precisa- que no tuvieron valor alguno o la tuvieron sólo para su momento, y que no guardan relación con el presente tangible, concreto y cotidiano del educando. Por lo tanto, en esa perspectiva, tal conocimiento carece de importancia".⁽¹²⁰⁾

⁽¹²⁰⁾ Ibid. p.160.

2.- Como los estudiantes llegan a sentir más preocupación por la problemática que viven que por las pasadas, sienten más interés por relacionarse con una historia más cercana a ellos en su cotidianidad.

De ahí que al tener posibilidad de investigar ellos mismos y dar sus propias conclusiones, encuentran más sentido a sus estudios.

Esta investigación hemerográfica es estimulante como ejercicio porque el "adolescente busca aproximarse al mundo que lo rodea, quiere conocerlo de verdad, desentrañar sus problemas profundos y actuar sobre él modificándolo... para conocerlo necesita acudir a todas las fuentes de información. Esta necesidad desarrolla la tendencia al análisis, al desmenuzar la información y a la crítica.⁽¹²¹⁾

3.- En el caso de los alumnos que empiezan a conocer las fuentes de investigación histórica, el profesor debe pensar en una tarea que no les parezca tan ardua en un principio y así inducirles el gusto por la historia y su investigación. Además, pueden conocer la evolución que han seguido medios de información; comparar, por ejemplo, cómo eran los periódicos de una época, en cuanto a su formato, forma de trabajo y cómo son actualmente, por otra parte, al trabajar en específico sobre México contemporáneo les facilita el manejo de la hemerografía, pues están de algún modo más familiarizados con sus características por la mayor semejanza que hay con los periódicos actuales.

⁽¹²¹⁾ O. Ossana, Edgardo. *et al. op.cit.* p.37.

4.- En la búsqueda de sus fuentes de información tendrán la oportunidad de conocer las instalaciones de la UNAM, tales como sus principales bibliotecas y hemerotecas, incluyendo las de su plantel.

5.- En el aspecto de tiempo didáctico, y más allá de lo teórico, pensando en la práctica cotidiana, el hecho de realizar ésta investigación en la hemerografía a partir sobre todo de 1920, agiliza mucho el proceso de trabajo en el sentido de que los trámites para solicitar la información son más accesibles a los alumnos; por ejemplo, pueden incluso fotocopiar los artículos necesarios y así poderlos revisar detenidamente cada equipo, o bien solicitar al profesor su supervisión.

B) CARACTERISTICAS DE LA INVESTIGACION HEMEROGRAFICA QUE SE PROPONE

En este apartado señalaré tres propuestas a considerar por el profesor antes de iniciar su trabajo con los alumnos y que se refieren al proceso que implica realizar una investigación histórica de tal manera que sea una investigación científica. Así, el docente los aplicará de acuerdo a las condiciones de trabajo que enfrente para optimizar el cumplimiento de los objetivos que se propone en el inicio de su curso; estos aspectos son:

- Las etapas de una investigación histórica.
- La pertinencia de usar hemerografía como material didáctico en el curso de Historia.
- Elementos de análisis histórico en la hemerografía consultada.

Las etapas de una investigación histórica

En primer lugar, es necesario el conocimiento del calendario escolar para anticipar el ritmo de trabajo, de modo que el cumplimiento de cada etapa de investigación, no resulte a lo largo de todo el año, una carga de trabajo excesiva en detrimento de la atención otorgada del resto del Programa de estudios. Así, la organización en el tiempo didáctico de manera anticipada también permitirá dar espacio suficiente para despejar dudas de los estudiantes y por parte del

profesor, poder explicar ampliamente cada etapa de trabajo, revisar el avance de cada investigación con cuidado y hacer los comentarios pertinentes al respecto al equipo y frente al grupo, etc.

En referencia a las etapas de una investigación histórica, me apoyaré en José Gaos que propone las siguientes:⁽¹²²⁾

- 1.- Investigación (Heurística)
- 2.- Crítica (Crítica)
- 3.- Comprensión o interpretación (Hermenéutica)
- 4.- Explicación (Etiología)
- 5.- Reconstrucción, composición, construcción (Arquitectura)
- 6.- Expresión (Estilística)

De manera muy amplia podríamos decir las características de cada etapa siguiendo a José Gaos ya que son, aplicables para cualquier investigación histórica y que deben ser las consideradas para llevar a cabo la investigación hemerográfica que se propone, de tal modo que el profesor y los alumnos al planear su trabajo, también lo lleven a cabo con un rigor y sistematización adecuada, sin olvidar los objetivos específicos de cada etapa. Ahora bien, por las características de este ejercicio escolar, no existen la totalidad de los elementos para seguir rigurosamente todos los aspectos propuestos por Gaos, así que solo en la medida de lo posible se tratarán de cubrir. Estas etapas consisten en:

⁽¹²²⁾ Gaos, José. "Notas sobre la historiografía. (1960)", en Alvaro Matute. Teoría de la Historia en México (1940-1973). México, SEP/Diana, 1981.p.78-87.

1.- Investigación: consiste en la recolección y descubrimiento de las fuentes de información.

2 y 3.- Las etapas de crítica y comprensión, están de tal forma involucradas que se pueden realizar simultáneamente y consisten en fijar la autenticidad de las fuentes de información y buscar el ámbito histórico de los autores, acorde a la problemática que se trata de resolver. Para José Gaos es importante recordar incluso que la comprensión también incluye su situación psicológica o sociológica.

En el caso de la investigación hemerográfica que aquí se propone, sería excesivo para los objetivos de esta (ser un auxiliar al curso) hacer un análisis de cada uno de los autores de los artículos a utilizar, así que dicho análisis es recomendable hacerlos para cada periódico, no para cada artículo consultado.

4.- Explicación: en esta etapa el historiador debe hacer uso de su criterio para aplicar las categorías que considere pertinentes en su explicación: de ahí la importancia de que esta tenga una sólida formación teórica que le permita mayor claridad de sus ideas.

En el caso de esta etapa, dichas categorías serán sugeridas por el profesor, ya que él, a diferencia de sus alumnos es el especialista en historia, estas categorías, se señalan con precisión más adelante.

Con dichas categorías, la explicación histórica será ordenada y estudiada en una sistematización que permita elaborar conocimientos. El docente tiene que aplicar en esta investigación hemerográfica el uso de las mismas categorías históricas que ha utilizado para explicar su curso.

Por otro lado, a los alumnos de quinto año de bachillerato esas categorías históricas deben servirle para comprender la complejidad de una explicación histórica, que rebasa convencionalismos como:

a) establecer buenos y malos como protagonistas de la historia, es decir, aquellos personajes casi únicos partícipes del pasado que han sido señalados en diferentes períodos históricos como traidores, vende patrias, precursores del progreso, etc., según el grupo social y el momento histórico que los destaque, olvidando que los individuos logran destacar de la colectividad y su proceder se ve determinado por una circunstancia histórica específica, por su propia cultura, y por los intereses del grupo social al que pertenecen.

b) juzgar hechos pasados con ideas y valores del presente: por ejemplo el decir que los "aztecas" eran salvajes y paganos; de ese modo se juzga a los mexicas desde una postura más bien cristiana y actual, que no comprende la religión de esos pueblos, que buscaban perpetuar la vida del cosmos ofrendando lo más preciado del hombre, como la sangre, que a la vez da alimento al sol que mantiene el orden cósmico, etc.

c) calificar a toda una época con un solo adjetivo, sin distinguir la diferencia de intereses que se dan en ella. Por ejemplo, decir que el Porfiriato es la etapa del orden y progreso, olvidando a la mayoría de la población, reprimida y empobrecida por una minoría que tuvo los privilegios económico y políticos.

Los convencionalismos (propios de personas que no conocen la historia de su país, mucho menos la historia de otros países del mundo), se podrían extender. Si bien los alumnos llegan con ciertos prejuicios, lo grave sería que terminado un curso de historia, siguieran con ellos y no transformaran su modo de comprender la realidad que les rodea. Los criterios históricos, no deben hacer de la explicación histórica una explicación simple y mecánica, sino entendiendo la complejidad que tuvo un hecho pasado y la interrelación que tiene con el presente, que no necesariamente resulta directa y fácil de dilucidar, ésto se entiende con el conocimiento histórico y la reflexión sobre éste para tener una conciencia histórica del presente.

5.- Reconstrucción: dividir la materia, de acuerdo a lo que la problemática a investigar lo amerite, haciendo uso de cortes históricos ya sean cronológicos o temáticos (economía, sociedad, política, arte, etc.). Al fragmentar una realidad, podemos conocer su problemática y su relación con el todo del cual ha sido extraído temporalmente para su estudio.

6.- Expresión: esta última etapa debe entenderse con cuidado, pues toda una investigación puede frustrarse si no se sabe expresar con claridad, y en ésto se incluye desde la redacción correcta hasta un lenguaje claro y conciso.

Para la investigación hemerográfica que aquí se propone y pensando en el nivel de preparación de los alumnos que la realizan: el bachillerato, no les puede exigir el utilizar términos muy especializados, un trabajo de lenguaje sencillo, correcto y escritura sin faltas de ortografía, sería suficiente para que ellos aprendan a elaborar una investigación histórica.

El uso de la hemerografía como material didáctico en el curso de historia

Ahora bien, veremos qué ventajas se pueden obtener de utilizar periódicos y revistas como fuentes de información para realizar una investigación histórica que auxiliará a la comprensión del curso de Historia, por ello, podemos decir que en ese aspecto, los periódicos y revistas son un material didáctico. "Entendemos por materiales didácticos los objetos-materiales o no- y las representaciones de los mismos o de los hechos del pasado, que constituyen un medio a través del cual los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje se alcanzan de manera más eficaz, desde el punto de vista del conocimiento como de las habilidades o de las actitudes que se quieren lograr".⁽¹²³⁾

Siguiendo con los autores arriba señalados, el utilizar materiales didácticos para auxiliar un curso tiene varias ventajas; algunas de las que señalan son las siguientes:

- Incentivan el aprendizaje en la medida que acerca al alumno a las "cosas" sobre las que va estudiar, es decir, se conoce directamente el objeto de estudio, sin agentes intermedios que condicionen de antemano la opinión sobre dichos objetos de estudio.
- De las variadas actividades que puedan realizarse a través de su empleo puede profundizarse la comunicación entre profesor y

⁽¹²³⁾ Ossana, Edgardo. *et al. op.cit.* p.13.

alumno de tal modo que los objetivos del curso de Historia de México puedan cumplirse de manera más satisfactoria.

- Sustituyen en gran parte la simple memorización, contribuyendo a desarrollar operaciones de análisis, relación, síntesis, generalización y abstracción, a partir de elementos concretos.

- Permiten que el alumno conozca a partir de la experiencia concreta y dentro de sus posibilidades, cómo se realiza el trabajo de reconstrucción histórica, lo que le facilita la adquisición de elementos críticos y metodológicos para analizar la realidad que le toca vivir.

- Las actividades a que da lugar su empleo posibilitan que el alumno deba fundamentar, por sí mismo las conclusiones, ya que éstas son el resultado de su propia experiencia.⁽¹²⁴⁾

Es importante que el docente recuerde que la utilización de materiales didácticos, permite un aprendizaje más ameno e ilustrativo, aunque no sirve solamente de entretenimiento, es un medio para generar conocimientos; no es un fin en sí mismo. En el caso de periódicos y revistas, permite al alumno tener contacto directo con el pasado y muestran una realidad.

"Las ventajas (de utilizar periódicos y revistas) para los estudiantes, son que en primer lugar, los lleva a pensar la historia, es decir a

⁽¹²⁴⁾ Ibid. p.15.

percatarse de la complejidad de un proceso histórico y de la diversidad de su interpretación; en segundo lugar, íntimamente relacionado con el propósito anterior porque adiestra a los alumnos en la adopción de actitudes críticas respecto al discurso histórico y en la formación de su propio criterio para entender e interpretar a éste y en tercer lugar, porque crea hábitos de lectura de la prensa escrita y fomenta un interés por el mundo que les rodea... el alumno se acostumbra a concebir la historia como algo vivo y dinámico".⁽¹²⁵⁾

Ahora bien, el utilizar periódicos y revistas como material didáctico en el curso de Historia, no implica que se pase por alto observar una metodología, propia de todo que hacer científico, es decir, para una investigación hemerográfica realizada por estudiantes del bachillerato, el seleccionar textos tendría una finalidad precisa, no será curiosidad gratuita ni selección arbitraria separada de su contexto histórico. Por ello, en primer lugar deben establecerse los objetivos que se pretende cubrir.

Finalmente, tal como se indicó al inicio de éste apartado, algunos aspectos que el profesor debe indicar a sus alumnos antes de hacer la selección de textos de su investigación hemerográfica, para obtener los elementos informativos necesarios que permitan realizar un análisis histórico, deben cubrir una crítica documental con una metodología propia de la disciplina y una profundización paulatina de la información que se pretende incorporar a la investigación.

⁽¹²⁵⁾ Aponte, Rosa María. y Pátula Jan. *op.cit.* p.288.

Para ello retomaré en primer lugar los elementos que indican Ossana, Bergellini y Lauriano; ellos le llaman: "Una guía de análisis para ubicar un documento:

a) Origen de la fuente o autoría de la misma, si es un documento oficial, privado, si es un discurso, una carta, es una ley o un reglamento.

b) Información que provee, un documento puede oscilar entre aportar datos sueltos, una variación pormenorizada o una interpretación.

c) Motivo del documento, qué se propuso el que lo redactó: porqué fue hecho, por ejemplo, información que sirva de ejemplo a generaciones posteriores, plantea solucionar un problema, justifica una acción, glorifica un hecho, etc.

d) A quién va dirigido, una persona o un círculo de personas, al público en general, un grupo especializado.

e) Tono o lenguaje; (expresivo, informativo, apelativo), tipo de terminología, énfasis, depende del motivo del documento y el destinatario.

f) Su valor como fuente histórica, se desprende de los elementos anteriores.

Para un artículo periodístico señalan el siguiente ejemplo:

- Origen: Un particular o la redacción del periódico (con o sin firma del autor). Agencia noticiosa.
- Información que provee: De lo más variada. Información. Ideas.
- Motivo de su redacción: Divulgación de noticias. Divulgación de ideas. Presión o influencia sobre el público en general o sectores en particular.
- A quién se dirige: Público en general. Especialistas. Sectores en particular.
- Tono y lenguaje: Tipo: discursivo, informativo, a veces apelativo. Nivel: culto, a veces técnico.
- Su valor como fuente: La mayor parte de su contenido dan informaciones u opiniones que se registran al instante y por lo tanto desmentibles, modificables o confirmadas a posteriori. Abarca variadísimos aspectos de la realidad".⁽¹²⁶⁾

En segundo lugar y respecto al contenido del texto, a manera de aproximación, el profesor debe orientar a sus alumnos ya que no pueden utilizar todos los periódicos de un año por ejemplo, el hacer una selección y a partir de la cual se hará un análisis histórico.

⁽¹²⁶⁾ Ossana, Edgardo. *et al. op cit.* p.74-76.

Estos elementos que se mencionarán, junto a los anteriormente señalados dan una perfecta pauta para iniciar el proceso de investigación.

"Algunas interrogantes son:

- a) ¿Cuáles son los problemas fundamentales planteados por el autor?
- b) ¿Cuál es la cuestión central o tesis que aborda o define el autor?
- c) ¿De qué manera fundamenta su tesis?
- d) ¿Qué conclusiones plantea el autor?

4.- Adentrándose en el análisis más detallado del texto se recomienda aplicar los recursos lingüísticos en el trabajo a base de textos. En general, se debe establecer:

- a) Estructuras narrativas: es decir, todo lo que se relaciona con las acciones, de manera que las descripciones de circunstancias, objetos u otros sucesos queden claramente subordinados.
- b) Estructuras argumentativas: Todos los recursos que tanto en filosofía como en la teoría de la lógica se funden en la argumentación y la demostración. El esquema básico de éstas estructuras es muy conocido: se trata de la secuencia Hipótesis (premisa) -conclusión.

5.- A título de recapitulación, el maestro, junto con los alumnos, debe formular y responder a las siguientes preguntas:

- a) ¿En qué grado la utilización del material hemerográfico cumplió con el objetivo anunciado?
- b) ¿Es convincente la tesis del autor?
- c) ¿Se pueden cuestionar algunas afirmaciones del autor? ¿Cuáles?
- d) En síntesis: "¿Qué de nuevo ha aportado el texto?"⁽¹²⁷⁾

Elementos de análisis histórico en la hemerografía consultada

Hecho el análisis anterior, se puede establecer la información que de verdad aporte un dato de relevancia a la investigación, a partir de lo cual, y ya conociendo sus principales características se procederá a jerarquizar y analizar más a fondo la información, los criterios para hacerlo deben ser planteados por el especialista en sus alumnos. Estos criterios, o categorías históricas facilitarán por otra parte la elaboración de un guión explicativo y así evitar una relación final arbitraria, quiero decir, que auxilien en la narración del evento histórico pasado, para hacer ésta narración algo entendible al lector.

⁽¹²⁷⁾ Aponte, Rosa María y Pátula, Jan. *op cit.* p.286-287.

En este caso, sugiero retomar las categorías propuestas por la Maestra Andrea Sánchez Quintanar quien dice al respecto: "... propongo un diseño de seis categorías que abarcan problemas históricos específicos, pero que se postulan para ser comprendidas como formas de percepción del conocimiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje".⁽¹²⁸⁾

En el entendido de que no necesariamente los alumnos deben hacer de ellos una secuencia invariable a la presentada, cada equipo de investigación debe buscar la manera de presentarlas y hacerlas acorde a la secuencia lógica de la estructura de su investigación, generalmente la explicación histórica, requiere el entretrejimiento del cuándo, dónde, cómo, quiénes, porque.

Las seis categorías son las siguientes:

I. Temporalidad: Es importante recordar a los alumnos que un fenómeno histórico se ubica en un tiempo y un espacio. Sin embargo y de acuerdo con la Maestra Andrea Sánchez, en primer lugar, antes de hacer análisis de la temporalidad respecto del tema de investigación de los estudiantes, el profesor debe tomar en cuenta varios aspectos.

En primer lugar considerar la forma en que el alumno establece una correlación entre una fecha y un fenómeno histórico. "La simple mención de una o varias fechas -verbalmente o por escrito-, no

⁽¹²⁸⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p.132.

garantiza en modo alguno que el educando se ubique adecuadamente en el momento histórico del que se trata".⁽¹²⁹⁾ El profesor para ello, puede auxiliar a sus alumnos dando referencias complementarias para que pueda ubicarse el hecho histórico en la abstracción temporalidad y comprender la relación que tiene con los antecedentes y consecuentes del tema a estudiar.

Ahora bien, la maestra Andrea Sánchez, también destaca la importancia de comprender en un tema histórico, la sincronía y diacronía, que permiten al educando comprender como un fenómeno histórico se puede presentar al mismo tiempo en diferentes lugares o bien un proceso que se produce en distinto tiempo aunque en el mismo lugar.⁽¹³⁰⁾

Y finalmente, otro aspecto a considerar es el de la permanencia y los cambios del tema que se están investigando, ya sea elementos o algunas características de éste.

En el caso de la investigación hemerográfica que aquí se propone puede hacerse el análisis siguiente:

1.- Ubicar temporalmente su tema de investigación en todo un período histórico (por ejemplo la Revolución Mexicana, Maximato o un sexenio como Cardenismo, Díaz Ordaz, etc.), para conocer las características generales de dicha etapa y tener referencias más

⁽¹²⁹⁾ Ibid. p.133

⁽¹³⁰⁾ Ibid. p.137

completas del tema a estudiar. En éste caso, la investigación hemerográfica resulta un eficaz apoyo al curso de Historia de México pues permite un conocimiento más profundo de éste.

2.- Los alumnos en su ubicación temporal del tema a estudiar pueden entender si el fenómeno histórico que estudian se presenta únicamente en México o tiene relación con otros fenómenos similares en el resto del mundo (en éste caso ellos tienen como conocimientos de apoyo, su curso de Historia Universal, que se imparte en el grado escolar inmediato anterior: cuarto año), o bien si ese fenómeno ya se ha presentado anteriormente en México, para lo cual se tiene como referencia los temas que propone el Programa de estudios.

3.- Lo anterior nos hace que también se pueda establecer la permanencia y cambios a lo largo del devenir histórico sobre el tema que se estudia, es decir, se trata de que el alumno reconozca como un evento histórico ha ido presentandose en México, viendo cuales han sido sus constantes y que variaciones ha tenido. A partir de lo cual el estudioso precisará como ha influido éste evento en la historia de su país.

II.- Así como un evento se da en un tiempo, también se da en un espacio, sin embargo, en historia no se puede reducir éste aspecto al espacio físico, sino también al "ámbito espacial socialmente construido -o destruido- a través del tiempo",⁽¹³¹⁾ lo que implica una interrelación del hombre y su medio natural y/o social.

⁽¹³¹⁾ Ibid. p. 140.

Por ello, el profesor debe hacer que en su análisis histórico, los alumnos tomen en consideración la realidad espacial del tema que están investigando. "La visualización de tal espacio permite no solo realizar una descripción vívida, sino que permite que tanto el educador como el educando puedan percibir los elementos de similitud humana con los hombres y mujeres de otras épocas y lugares y contrastar las propias vivencias y razonamientos".⁽¹³²⁾

Así como ya me he referido a la temporalidad de un evento histórico, es decir, a su devenir histórico, también es importante resaltar el cambio sufrido por el espacio físico y social en el cual se desarrolla su investigación hemerográfico.

En el caso de la investigación realizada por los alumnos, el hecho de utilizar periódicos y revistas como fuentes de información les hace percibir de manera directa la diferencia entre ese espacio pasado sobre el cual investigan y el espacio que ellos viven pero incluso, al curiosear un poco, visualizan otros aspectos de la vida cotidiana como la moda, la publicidad, el lenguaje, deportes, etc., que de algún modo refuerzan su panorama de estudio y permitirán una mejor reconstrucción del pasado que estudian, y así percibir el pasado como "pasado vivo, vivido y vívidamente mostrado y percibido".⁽¹³³⁾

⁽¹³²⁾ *Ibid.* p.143.

⁽¹³³⁾ *Ibid.* p.144.

III.- Los sujetos de la Historia es otra de las categorías históricas propuestas por la Maestra Andrea Sánchez. Esta categoría hace al investigador cuestionarse sobre quienes participaron y quienes protagonizaron el evento histórico que se estudia, su pertinencia radica entonces en identificar a los "agentes en su proceso histórico, tanto en su papel protagónico como en su función subordinada, además, en el proceso de enseñanza-difusión de la historia, la separación de los elementos a destacar como protagonistas de cada hecho, debe ser claramente pensada por el historiador-enseñante para ser presentada con claridad a la comprensión del educando".⁽¹³⁰⁾

Desde luego que esto implica, por un lado, ver la historia como un proceso total que no separa al individuo de su entorno y por el otro lado una gran complejidad para el docente en su explicación histórica cotidiana, ahora bien, el identificar a los "actores-sujetos" (como les llama la Maestra Andrea Sánchez): clases sociales, grupos políticos, instituciones, gobiernos, naciones, pueblos, individuos y luego estudiarlos en su función social en un tiempo y lugar determinado, no resulta ya de fácil elaboración a los alumnos, en este caso, el profesor puede auxiliarlos a éste análisis, buscando desde luego una relación con los temas propuestos en el Programa de Estudios y con una bibliografía sencilla pero suficiente para ilustrar el tema que se está estudiando.

IV.- Si bien cada una de las categorías históricas que se han considerado cubren diferentes elementos de análisis, como vemos,

¹³⁰ Ibid., p.148.

van implicando también diferentes niveles de abstracción y haciéndose más complejas, por ello no pueden ser tratados de manera que no queden una por una lo suficientemente clara a los alumnos, a quienes por otro lado, no se les puede exigir una reflexión tan elaborada que su preparación escolar no les permita alcanzar, este es solamente un ejercicio escolar, el profesor debe entender que no es hecho por profesionales de la historia.

Lo anterior lo señalo, pues la cuarta categoría llamada: El papel del individuo en la Historia, exige en los alumnos una capacidad de abstracción mayor, no siempre fácil de conseguir para ellos, puesto que es una práctica común en la enseñanza de la historia el destacar la figura de "héroe" o el "anti-héroe" como únicos conductores de un proceso histórico que "la historiografía liberal hizo resaltar... dentro de la lógica relación de un planteamiento filosófico como el del capitalismo que privilegia la acción individual competitiva, por encima de la solidaria de clase o grupo".⁽¹³⁵⁾

Por ello, el que primero el profesor se replantee su posición teórica frente a la enseñanza de la historia y volver a su dimensión auténtica el papel del individuo en la historia y después conseguir que los alumnos adquieran la capacidad de análisis necesaria que les permita cuestionarse el hecho de que si bien hay "sujetos cuyas características se combinan con el momento y las circunstancias en que viven, los hacen notables entre los de su grupo o generación",⁽¹³⁶⁾

⁽¹³⁵⁾ *Ibid.* p.151.

⁽¹³⁶⁾ *Ibid.* p.152.

también es cierto que ellos vivieron en una sociedad que implica una serie de interrelaciones entre sus miembros.

Esta categoría destaca pues parecería que la historia es hecha solamente por seres dotados especialmente, negándole su participación a la colectividad, no se trata tampoco de caer en el extremo contrario, se trataría de vislumbrar la serie de complejas interrelaciones entre los miembros de una sociedad que vivieron un fenómeno histórico determinado. "Es necesario desestereotipar a los grandes personajes, desmitificarlos. Pero tal desmitificación implica sólo su ubicación como seres vivos dentro de su sociedad y de su tiempo".⁽¹³⁷⁾

V.- Interrelación de los aspectos de la vida social: Si bien la historia es dividida por los historiadores en sus diferentes aspectos que la conforman: económico, político, jurídico, religioso, artístico, etc., esta división es artificial y se realiza para poder analizar mejor un fenómeno histórico, sin embargo no debe olvidarse que dicho fenómeno de momento separado del todo al que pertenece debe volver después de su estudio, a ubicarse en su todo para conocer además del fenómeno en sí, su relación con el entorno.

Retomando a la Maestra Andrea Sánchez, el científico social no puede enseñar la realidad como una totalidad en un solo bloque. Con recursos metodológicos debe disgregar sus partes, sus criterios al realizarlo depende de su planteamiento teórico y del tema que va

⁽¹³⁷⁾ Ibid. p.153.

a estudiar, de sus objetivos a cubrir, lo que le lleva a la selección de la información necesaria para conseguir una explicación adecuada, donde interrelacione los aspectos de la vida social de manera entendible para sus alumnos.

Sin embargo, aquí enfrentamos un nuevo problema en la enseñanza de la historia en el ciclo bachillerato, y es que el profesor no se enfrenta a especialistas en historia como él, ni siquiera puede decirse que sus alumnos tienen interés por la historia, así que la selección del profesor debe ser doblemente cuidadosa para poder conseguir esa explicación sencilla, clara e interesante para sus alumnos.

Por ejemplo, en la práctica cotidiana, el profesor aplica esta categoría por un lado, con los temas que el Programa de Estudios propone, que son abstraídos de una realidad total: la Historia de México. Sin embargo, el profesor debe cuidar que los alumnos comprendan que los temas que estudian corresponde a esa realidad total. Deben estudiar un tema específico y también tener la capacidad de entender la realidad total de la que fue extraído, es decir, entender un aspecto general de la historia y un tema particular de la misma, comprendiendo la relación entre ambos.

Así, los temas que propone el Programa de Estudios, deben ser entendidos por el alumno como una parte de la Historia de México que se da en un marco económico, político, artístico, religioso, etc., pero el profesor no puede enseñar todos esos aspectos y por ello debe

seleccionar los que considere más importantes, así, la historia debe presentarse como un proceso vivo y activo, no como una mera sucesión sin vida y por lo tanto sin atractivo de leyes, gobiernos o modos de producción.⁽¹³⁸⁾

Al ser la investigación hemerográfica que aquí se propone un auxiliar en el curso de Historia de México, el profesor debe recordar a sus alumnos que el tema que investigan no fue necesariamente el más destacado de la época que estudian, es un auxiliar y ellos deben poder interrelacionarlo con los temas del curso y sobre todo con el México Contemporáneo, pues esta unidad es a la que se pretende apoyar.

VI.- Si la historia se estudia es por la relación que tienen los hechos pasados con el presente, son el antecedente, son lo que fundan el presente, y esta es la sexta categoría propuesta por la Maestra Andrea Sánchez, quien al respecto nos dice, que dicha relación pasado-presente no es necesariamente automática, lineal, continua y permanente.⁽¹³⁹⁾ Por ello, otro de los aspectos tan importantes en la enseñanza de la historia es mostrar su relación con el presente y de ahí el que los alumnos puedan tener una "participación consciente en la proyección hacia el futuro".⁽¹⁴⁰⁾

⁽¹³⁸⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p. 156.

⁽¹³⁹⁾ Ibid. p. 159.

⁽¹⁴⁰⁾ Ibid. p. 159.

Es importante que el profesor considere este aspecto por dos motivos:

1.- La historia se ha señalado como una serie de eventos acontecidos hace mucho tiempo sin relación con lo actual y por ello -desde esa perspectiva- es inútil de estudiar, acaso como divertimento o tortura para alumnos.

2.- Si la historia la hicieron seres superdotados (héroes o antihéroes), entonces el común de la gente no participa de ella y no puede por lo tanto pensar siquiera en transformar su presente y mucho menos el pensar que ellos puedan crear su futuro, pues no les concierne la historia, nada puede servirles para ayudarlos a tener la capacidad de decidir sobre su vida, desde esa perspectiva, la historia solo serviría para rellenar un currículo escolar.

En cambio, si vemos a la historia como la fundante del presente en la que participan en menor o mayor medida todos los miembros de la sociedad, los alumnos pueden "entender el sentido profundo del devenir histórico, descubrir sus constantes, sus propios generales, las relaciones internas entre los fenómenos en diferentes niveles, para explicarse el mundo actual integrado por y resultado de tales procesos históricos...para que cada hombre se asuma como ser histórico, resultado de un proceso anterior, actuante en un presente y proyectante de su propio futuro como ser social".⁽¹⁴⁾

¹⁴⁾ Ibid. p.160-161.

En suma, si los profesores de historia se quejan de que su disciplina, se desvaloriza frente a otras asignaturas que ofrecen el Plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, son los profesores los que deben replantearse su quehacer docente y ver en qué medida son ellos los que hacen que la opinión de la historia sea distorsionado; ellos, en su práctica docente, deben cuidar que el estudio de la historia se rija por una metodología y una explicación con criterios que hagan comprender a los estudiantes que esta disciplina es una ciencia de importancia vital, en el sentido que su estudio nos ayudará a mejorar nuestra calidad de vida, como se señaló en el primer apartado de este trabajo.

Me gustaría concluir este inciso con una cita de la Maestra Beatriz Ruíz Gaytán, quien dice al respecto de la enseñanza de la historia: "...en el fondo se trata de un caso de mal formación "histórica" de jóvenes que se percatan poco a nada de que, entre las urgencias de nuestros países está -sin apelación- la enseñanza adecuada de la historia, la docencia de una historia bien hecha, de una historia que nos dé la dimensión de nosotros mismos y nos coloque en el sitio debido entre el mundo; que nos permita -como pueblo- ser interlocutor de otros pueblos, y que nos lleve a entender (y a vivir en consecuencia), que somos singulares, pero no somos los únicos en la faz de la tierra; que somos los dueños de nuestro destino, que no vivimos en un coto encristalado o amurallado; que no sigamos confundiendo la singularidad con el nacionalismo, el nacionalismo con la autosuficiencia verbal, la autosuficiencia verbal con la

madurez, la madurez con la demagogia, la demagogia con la historia y la historia con el folklore".⁽¹⁴²⁾

Ahora bien, respecto a las categorías de análisis histórico, los alumnos deben encontrar sólo las que permitan una mayor claridad en su explicación histórica y un rigor científico. Rebase los objetivos de una investigación histórica realizada como auxiliar en un curso de bachillerato el explicar las seis categorías, su complejidad de comprensión requiere de un gran esfuerzo por parte de los alumnos y su aplicación para una explicación histórica que ellos realizan implicaría una reflexión para la cual ellos tendrán que hacer un esfuerzo aún más grande. No digo que no estén capacitados para ello; sin embargo, también estoy convencida que la conciencia histórica no se obtiene de manera inmediata, es un proceso mental cotidiano, es decir, se logra siguiendo etapas de complejidad cada vez mayor.

En esta investigación muy bien pueden analizarse las categorías de tiempo, espacio, sujeto de la historia y relación con el presente, para dar las pautas en una comprensión histórica suficiente en una investigación como la que se propone en este trabajo.

⁽¹⁴²⁾ Ruíz Gaytán, Beatriz. "La enseñanza de la historia de América. (Errores y escollos)", en Victoria Lerner Sigal. *op.cit.* p.250.

C) ETAPAS DE LA INVESTIGACION HEMEROGRAFICA EN LA PRACTICA CON LOS ESTUDIANTES

Para la investigación hemerográfica propuesta en este trabajo, podemos retomar los elementos sugeridos en el apartado anterior y aplicarlos en el trabajo conjunto del profesor y los alumnos. Tendremos que ver cómo se pueden utilizar en la práctica cotidiana, lo cual puede ser un ejemplo de la vinculación entre aprendizaje de la historia, la formación de un espíritu crítico y de una conciencia histórica, tal como se planteó en el primer apartado.

Es importante que el docente busque alternativas para permitir a sus alumnos participar de manera más comprometida en el proceso de enseñanza-aprendizaje al fomentar en ellos una actitud crítica apoyada en un conocimiento, respecto a la historia. En este caso, veremos cómo la investigación hemerográfica que aquí se propone es un ejercicio que parte de una problemática histórica concreta para alcanzar, mediante el análisis, su explicación.

Si el Programa de estudios de Historia de México tiene entre sus propósitos "desarrollar en el alumno las capacidades de análisis y de crítica necesarias para comprender el proceso histórico nacional, así como la realidad sociopolítica presente...que le permitirá participar conscientemente en su momento histórico",⁽¹⁴³⁾ el profesor debe reinterpretar en su salón de clases ese proyecto curricular, en este caso, en la práctica educativa concreta: una investigación

⁽¹⁴³⁾ Programa de Estudios de Historia de México II. op.cit. p.3.

hemerográfica es un auxiliar adecuado al cumplimiento de los propósitos señalados.

"Este método de recrear historias externas o personales tiene una gran ventaja: introducir al alumno en el camino de la investigación con todo lo que ello implica: búsqueda de información o heurística, intento de comprensión y crítica de textos o entrevistas orales, descubrimiento de diferentes enfoques, esfuerzos de síntesis y de redacción, etcétera, para lo cual debe contar con la asesoría del maestro. Este debe orientarlo acerca del método: indicar la bibliografía preliminar, señalarle a criticar y a seleccionar lo significativo e importante, ayudar a plantear preguntas o problemas sobre textos y entrevistas, así como enseñarle ciertas reglas para resumir y redactar".⁽¹⁴⁾

Antes de iniciar su trabajo, el profesor debe hacer una valoración en el grupo de trabajo respecto a ciertos elementos, no teóricos, pero que influyen en la dinámica de trabajo. Sólo por mencionar algunos tenemos:

- Cantidad de alumnos con los que se trabajará, ya que el calendario de actividades debe ajustarse para darles la orientación necesaria respecto a la elaboración de ésta investigación, si el docente no presta la atención debida para auxiliar y corregir, no tiene sentido

⁽¹⁴⁾ Lerner Sigal, Victoria. "El manejo de los contenidos en la enseñanza de la historia: el factor tiempo y el factor espacio" en Victoria Lerner Sigal. *op.cit.* p.218.

comenzar este proyecto, ya que el alumno no prestará tampoco el interés necesario para elaborar sus conocimientos.

- Tiempo didáctico disponible: En el caso de la asignatura de Historia de México II, se tienen tres horas de trabajo semanal y para el año escolar se contemplan 95 horas...supuestamente, pues el profesor debe verificar cuántas horas efectivas de trabajo tiene, es muy frecuente que surjan imprevistos que disminuyen el tiempo de trabajo, comenzando por el hecho cotidiano de ver en cuántos minutos efectivos se convierte una hora de trabajo. A partir de lo anterior, el profesor debe calcular el tiempo que se ocupará en la realización de la investigación hemerográfica, sin olvidar que es un auxiliar al curso y no debe desviar la atención al estudio del programa de estudios.

"El tiempo didáctico es un elemento que debe ser tomado en cuenta imprescindiblemente en todas las formas de enseñanza-difusión del conocimiento histórico...se está resaltando una cuestión central para el trabajo histórico de cualquier tipo: el problema de la selección...para elegir ejemplos, ampliar o reducir los datos, los apoyos de distinta naturaleza didáctica que pueden ser utilizados lecturas, dispositivas, mapas y otros... Ningún cineasta, que yo sepa, se lamenta de que "no le alcanzó la película para terminar lo que quería decir".⁽¹⁴⁵⁾

⁽¹⁴⁵⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p.122-124.

- Otro elemento a considerar es el hecho de que el docente debe diagnosticar las condiciones en que llegan los alumnos y así señalar para ese grupo objetivos alcanzables reales. Por ejemplo, conocimientos previos, de las características principales de las etapas de la historia de México o elementos cotidianos como su disciplina de trabajo (llegar temprano a clase, cumplir con las tareas, comportamiento adecuado en el aula, etc.)

Lamentablemente no podemos enseñar todo lo que quisiéramos respecto a información histórica y análisis de esa información, el docente debe conocer bajo qué condiciones va a comenzar a trabajar su Programa de Estudios; como vemos, no bastan las buenas intenciones del docente, si el proceso de enseñanza-aprendizaje implica una interrelación de los factores educando y educador, debemos necesariamente considerar al otro y así auxiliarlo lo mejor posible.

"Esta atención al "otro factor" de la de la educación-alumno, oyente, lector, etc., permite al historiador-enseñante no sólo realizar adecuadamente la proyección de la historia, sino revertirla sobre el conocimiento histórico mismo..."⁽¹⁴⁶⁾

Ahora bien, el procedimiento de trabajo en el aula, es decir, como llevar a cabo la investigación hemerográfica en el trabajo cotidiano con los alumnos, puede llevarse a cabo mediante las siguientes etapas que a continuación se proponen:

⁽¹⁴⁶⁾ Ibid. p.118.

a) Introducción a la investigación hemerográfica: Explicar a los alumnos en qué consistirá éste proyecto de investigación: sus objetivos, forma de trabajo con sus compañeros, características de una investigación hemerográfica, las diferentes etapas que el proyecto abarcará y señalar las fechas que se han programado para cada etapa y otros elementos que el profesor considere adecuados para que los alumnos comiencen a involucrarse con ésta actividad que se realizará durante todo el curso.

Cabe señalar que uno de los objetivos de esta investigación ya mencionado con anterioridad, consiste en fomentar la discusión de las ideas entre los alumnos para que aprendan a respetar posturas diferentes a las suyas, por lo que el trabajo en equipo es indispensable para su cumplimiento.

El profesor debe buscar los mecanismos para que todos los miembros del equipo trabajen, y que no se elaboren trabajos individuales sumados, sino que sea una verdadera colaboración para que aprendan a confrontar sus ideas con las de sus compañeros para llegar a unas conclusiones generales.

La manera en que el profesor trabaje con los equipos, el número de integrantes de cada equipo y la relación que establezca con ellos, en cada una de las etapas de la investigación, cantidad y calidad de trabajo solicitado, planeación de discusiones en el salón de clases entre los equipos, etc., deben ser considerados de antemano para

realizar un trabajo ágil y que realmente aporte conocimientos, de otro modo se caerá en la relajación de disciplina, aburrimento, pérdida de tiempo, lo cual impedirá alcanzar los objetivos de ésta investigación, como se señaló anteriormente, para ello es importante conocer las condiciones de trabajo que permite cada grupo.

Posteriormente el profesor debe acercar a sus alumnos al conocimiento del espacio histórico⁽¹⁴⁷⁾ que los alumnos estudiarán: Uso de fuentes escritas, en este caso periódicos y revistas. Para Edgardo Ossana, et al., éstas ofrecen algunas ventajas como son:

-Tienen un valor formativo, pues hay un contacto directo con los protagonistas de los hechos y procesos a estudiar.

-Ofrece la posibilidad de que el alumno reconstruya por sí mismo la historia.

-Da lugar al desarrollo del sentido crítico, ya que las conclusiones a las que arriba el estudiante son elaboraciones propias, producto del análisis de las fuentes que ha tenido que leer, comprar, etc.

-Desarticula la concepción tradicional de que la opinión del manual o la del profesor es la única válida. Esto lleva a la base del método científico de trabajo: no existen las autoridades intocables.⁽¹⁴⁸⁾

⁽¹⁴⁷⁾ Ibid. p. 122

⁽¹⁴⁸⁾ Ossana, Edgardo. et al. p. 78 y 79.

Otro aspecto a considerar es la información a los alumnos de las principales características de la prensa en México a partir de 1920. Los alumnos tendrán un primer acercamiento hacia sus fuentes de información lo que les dará más confianza para trabajar con ellas al conocer sus principales características.

El profesor debe tener en cuenta que las fuentes de información deben aportar datos concretos que tengan un nivel comprensible a sus alumnos en el lenguaje y en la complejidad del tema. La diversidad hemerográfica de la que se dispone implica un proceso de selección orientado por el docente, pues este es el especialista en historia y por lo tanto conoce mejor los criterios que deben auxiliar en la selección de textos.

Un buen ejemplo de un auxiliar para la selección hemerográfica es el catálogo de publicaciones periódicas que se encuentran dentro de la Hemeroteca Nacional realizado por el Instituto de investigaciones Bibliográficas, y del cual se pueden extraer los títulos que los alumnos han de consultar para llevar a cabo su investigación, así se daría un primer contacto del alumno con el material de trabajo antes de ir a la Hemeroteca a realizar su trabajo, éste conocimiento previo permite identificar de manera más práctica las posibilidades de consulta que tienen los estudiantes.

Esto es posible, ya que el catálogo muestra la primera plana de las publicaciones, así como una ficha de referencia con datos tales como su año de aparición y principales características, se titula: La

Prensa, Pasado y Presente de México⁽¹⁴⁹⁾. Al consultarlo, no sólo conocen las fuentes de información que utilizarán en sus investigaciones: también pueden conocer la evolución de los medios informativos a través de toda la historia.

Incluso, conforme vaya cubriendo el Programa de Estudios el profesor, puede revisar con su grupo el catálogo de acuerdo a la etapa histórica que se esté estudiando y respecto a la etapa histórica en que se ubique el problema que se estudiará en la investigación hemerográfica; además sería conveniente que el docente proporcionara un cuestionario para que los alumnos se fijen en las principales características de las publicaciones y no dispersar su atención: por ejemplo, se puede preguntar la fecha de aparición de la publicación, qué objetivos cumplía la publicación, que relación tuvo con las problemáticas históricas de su tiempo, algunos personajes relevantes en la historia que hayan participado en la publicación, etc.

b) Selección del tema: Al seleccionar el tema que se va a investigar, debe ser muy cuidadoso: puede ser sugerido por el profesor o seleccionado por los alumnos, pero es importante recordar, que los estudiantes deben estar convencidos con el, pensando que es una buena opción para conocer nuevos aspectos de la historia. Se recomienda que los temas que van a estudiarse deben preferentemente partir del Programa de Estudios, ya que debe

⁽¹⁴⁹⁾ Ruíz Castañeda, María del Carmen (coord.) La prensa, pasado y presente de México. México, HB/UNAM, 1987. p.237.ils.

recordarse que esta investigación es un ejercicio para apoyar el curso de historia; es decir, es un auxiliar para cumplir los objetivos que se plantean en el programa: no es una actividad independiente, sino subordinada al curso.

Sin embargo, en un momento dado, el Programa de Estudios no debe ser un elemento que restrinja las posibilidades de aprendizaje, si el profesor conoce las alternativas de estudio que este ofrece, puede también señalar la pertinencia o no de su tema de investigación.

"El currículo sólo señala las líneas prioritarias de acción... en el desarrollo curricular necesitamos incorporar la subjetividad del docente como elemento mediador entre currículo y estudiantes, que a su vez incorporan su propia subjetividad".⁽¹⁵⁰⁾

Por ello, es conveniente llegar a un consenso en el grupo, entre los intereses de los equipos y lo que el profesor considere pertinente. Tampoco se puede ser tan rígido, es necesaria cierta flexibilidad, pues los intereses de los alumnos los llevan a seleccionar alguna problemática que no se marque como básica en el Programa de Estudios, pero les permite conocer otros aspectos de su entorno, sobre los cuales tiene dudas y no es fácil resolverlas en la escuela o dentro de su familia.

⁽¹⁵⁰⁾ Rodríguez, Azucena y Mac Gregor, Josefina. "Historia y Currículo". en Victoria Lerner Sigal. *op.cit.* p.411.

Una vez que los alumnos tienen localizado el tema a estudiar el profesor debe señalar a los alumnos los obstáculos que encontrarán para obtener información, o si el proyecto puede rebasar las posibilidades de desarrollar una investigación que cumpla los objetivos establecidos en los tiempos de trabajo. El profesor debe estar dispuesto de antemano a tener la paciencia suficiente para orientar a sus alumnos respecto a la selección del tema, ya que incluso sucede que un equipo cambia su tema en tiempos posteriores, a los establecidos en un principio.

Es importante que a partir de la selección del tema, se elabore una hipótesis o problemática específica a estudiar. Desmembrar un tema general en subtemas no es suficiente; debe aprenderse a hacer las preguntas pertinentes al pasado, pues ello permitirá tener las respuestas que den claridad a la problemática que nos interesa.

Ahora bien, que los alumnos aprendan a realizar esas preguntas no resulta fácil sobre todo porque el curso de historia comienza cuando ellos seleccionan su tema y elaboran su hipótesis, no hay el suficiente conocimiento sobre la etapa que se estudia, así que deberá comenzarse este proceso de aprendizaje de manera sencilla; a través de lecturas básicas a modo de introducción a la problemática que investigan y planteamientos obtenidos a partir de las categorías históricas propuestas en el apartado anterior para abarcar un conocimiento científico, sin embargo, esos planteamientos no pueden ser suficientes y seguramente, conforme avanza la investigación se

descubren nuevas preguntas, nuevos aspectos de la problemática que se investiga.

Finalmente, sería conveniente que en esta fase, los equipos seleccionen sus fuentes de información. En primer lugar, lo adecuado es que seleccionen por lo menos dos publicaciones periódicas, ya que de esa forma, tendrán diversas opiniones acerca del tema que van a investigar. Al confrontar estas y de acuerdo a un criterio establecido a partir de la discusión en el equipo, se podrán obtener conclusiones mejor fundamentadas y no condicionadas por lo que sería la postura de una sola fuente de información.

Por otra parte, debe discutirse en el grupo si las fuentes de información deben ser las mismas para todos los equipos, o deben existir algunas similares; el consenso al que se llegue dependerá de las inquietudes de los estudiantes y de las necesidades de información de cada tema, sin olvidar que si bien el profesor orientará a sus alumnos, no debe imponer su criterio ya que se trata de que los jóvenes entiendan su entorno.

c) Acopio de información: En esta etapa, los alumnos conocerán las instalaciones de la UNAM que albergan las fuentes de información que ellos utilizarán. Es apropiado que antes de trabajar en ellas se familiaricen: el profesor incluso puede solicitar una visita guiada a la Hemeroteca Nacional de Ciudad Universitaria, donde los alumnos pueden conocer el edificio, características del acervo, procedimiento

de consulta, horario, etc., y de ese modo concientizarse sobre el cuidado que deben tener con el material en el que han de trabajar.

Posteriormente se debe explicar a los estudiantes cómo registrar su información, para lo cual debe dedicarse tiempo para hacer un repaso de los conocimientos que se han adquirido en el cuarto año, respecto a metodología y técnicas de investigación, o incluso ofrecer por primera vez ese conocimiento a aquellos estudiantes que desconocen esto. Por supuesto, se sugieren algunos ejercicios para reforzar los conocimientos, pueden hacerse de manera breve en el pizarrón, indicados por el profesor para el grupo en general, como muestra de las indicaciones anteriormente señaladas.

Su información quedará registrada en tres tipos de ficha, que indican los siguientes elementos:⁽¹⁵⁾

⁽¹⁵⁾ De la Torre Villar, Ernesto, y Navarro de Anda Ramiro. Metodología de la investigación bibliográfica, archivística y documental. México, editorial Mc Graw Hill, 1992.p.65-87.

Fichas Generales:

- a) Título (subrayado)
- b) Nombre del director, editor o responsable
- c) Lugar en donde aparece
- d) Periodicidad

Una muestra de lo anterior, que el profesor puede señalar para que las indicaciones sean más claras para los alumnos sería:

El Economista. Director Carlos Manuel Orozco. México, D.F. Diario

Fichas Particulares:

- a) Nombre del autor
- b) Título del artículo o de la información (entrecomillado)
- c) Publicación en la que aparece (subrayado el título)
- d) Época, volumen, tomo, año, número de la publicación
- e) Fecha o fechas de aparición del artículo o información
- f) Sección y páginas que aparece el artículo o información

Un ejemplo de lo anterior sería:

Lozano Alberto. "Suspenden cuatro partidos políticos sus campañas". El Economista. Año X, número 1355. 24 de marzo de 1994. p.26. Sección política.

Fichas de trabajo: que se detallarán posteriormente.

De este modo, al comenzar los estudiantes a trabajar en la Hemeroteca, puedan registrar adecuadamente su información y evitar errores técnicos de investigación que con un mal registro de información, posteriormente tendrían que repetir y corregir su trabajo, lo cual únicamente restaría tiempo a la reflexión de su investigación.

También debe proporcionarse a los alumnos una bibliografía básica y de fácil adquisición de acuerdo a su nivel de estudio, para que el alumno pueda resolver sus dudas. Bastará con ofrecerles el título de dos o tres textos para que puedan consultarlos en caso de que tengan una duda respecto a metodología y técnicas de investigación, así como del período histórico a estudiar. Finalmente, el profesor debe contar con un tiempo suficiente dentro de su calendario de actividades para cualquier imprevisto; por ejemplo, aclarar las dudas que vayan surgiendo a través de la investigación, sobre técnicas de investigación, sobre el período histórico que se investiga, por ejemplo, un artículo de un libro de Historia de México como el de Historia General de México, editado por el Colegio de México bajo la coordinación de Daniel Cossío Villegas, en alguna de sus ediciones.

d) Revisión del material: Una vez que los alumnos cuentan con la información preliminar necesaria para dar la explicación a su investigación, se revisa a cada equipo sus fichas hemerográficas, generales y particulares para que el profesor oriente sobre: la información que debe ser suficiente para poder dar una explicación coherente; por ejemplo, que cronológicamente abarque el tiempo de estudio establecido en la hipótesis, que no existan lagunas de información, que la información ofrezca la posibilidad de lograr una interrelación entre los diferentes aspectos del tema y con los temas de otros equipos, que las fichas hemerográficas no sean repetitivas, revisar que exista un adecuado registro de información.

En esta etapa, debe darse un margen de tiempo, en la planificación del ritmo de trabajo, para que los alumnos hagan las correcciones necesarias, ya que para esta fase aún no tienen muy clara la delimitación de su tema, si bien tuvieron una aproximación de la problemática a resolver, están conociendo las posibilidades y limitaciones que esta les ofrece.

e) Crítica: en esta fase, los alumnos conocen las características en el manejo de la información de las fuentes que han consultado como serían: distinguir la forma de trabajo entre una y otra fuente. Por ejemplo, si trabajan con boletines de prensa emitidos por un partido político o si tienen reporteros que cubrieron las campañas; cuánto espacio se dedica a cada partido político, si publican editoriales acerca de los problemas políticos, económicos, sociales, ambientales, etc., del país o del mundo. También establecer su criterio para

determinar la confiabilidad de los datos que ofrecen las fuentes de información. Esto se podría obtener a través de establecer la postura del periódico; por ejemplo, si apoya abiertamente a un grupo político o leyendo "entre líneas" y entonces a los otros grupos políticos se les desacredita o ignora.

"Corresponde también al maestro aclarar el contexto de una publicación, tomando en cuenta los siguientes aspectos: el perfil de la revista, los datos bio-bibliográficos del autor, el propósito explícito de la publicación, el momento coyuntural de su aparición, los destinatarios posibles, etcétera, o sea, todo lo que en la investigación histórica suele llamarse crítica externa del documento y en ciencia de la comunicación se conoce como condiciones de producción del texto".⁽¹⁵²⁾

Esta fase ayuda a los alumnos a mantener claridad en sus propias ideas, ya que así las distinguen de las ideas de sus fuentes de información, de ese modo la influencia que puedan recibir de sus fuentes de información será menor.

f) Registros de la información: ya que los alumnos han localizado la información pueden proceder a la elaboración de sus fichas de trabajo. Es importante que antes de comenzar se realice un repaso de los conocimientos en técnicas de investigación que adquirieron los alumnos en su curso de Español IV y que realicen varios ejercicios; similares a los hechos para sus fichas generales y particulares, de

⁽¹⁵²⁾ Aponte, Rosa María y Pátula, Jan. *op. cit.* p.286.

ese modo, con un correcto registro de la información, pueden organizar mejor su trabajo y recurrir a sus fichas de trabajo las veces que necesiten para su consulta, sin confundir los datos obtenidos.

Según nos señalan Ernesto de la Torre y Ramiro Navarro,⁽¹⁵³⁾ estas tarjetas de trabajo son el medio para recoger de las fuentes, la información necesaria para nuestra investigación, los datos obtenidos deben ser diferenciados entre sí y perfectamente identificables, también nos sirve de memoria pues guardan nuestras afirmaciones acerca del tema y en suma son el medio para reconstruir un conocimiento general acerca de nuestra investigación. Al colocar estas tarjetas en un fichero debidamente organizado sirven para ampliar el mismo tema posteriormente o en apoyo a nuevos temas de investigación.

Es necesario mostrar a los alumnos, ya sea como recordatorio o conocimiento nuevo que una ficha de trabajo se constituye de los siguientes elementos:

1.- Registro, resumen o cabeza: permite una rápida y eficaz localización temática y/o cronológica. Debe referirse a una sola idea o un hecho de tal modo que ésta pueda manejarse con independencia en relación a las otras ideas. También debe cuidarse de que sea sintético pues debe expresar el contenido de la tarjeta en forma breve pero clara.

⁽¹⁵³⁾ De la Torre Villar, Ernesto y Navarro De Anda, Ramiro. op.cit. p.89-90-

2.- Fuente: se señala la fuente de forma abreviada pues debe recordarse que el registro completo se hizo anteriormente en las fichas generales y fichas particulares. Solamente es necesario colocar el nombre del autor, primeras palabras del título del texto utilizado y la o las páginas que se utilizaron.

3.- Contenido: es la expresión de la idea señalada en el encabezamiento; la transcripción puede ser literal, para lo cual la información debe colocarse entre comillas o bien puede ser una transcripción sintética, que contenga de manera clara los datos obtenidos.

4.- Observaciones: no es indispensable que cada ficha de trabajo incluya observaciones, solamente se colocan en el caso de que exista una aclaración que hacer o un juicio personal sobre el contenido de la tarjeta.

El profesor debe verificar que tanto las fichas hemerográficas como las fichas de trabajo sean realizadas con la cooperación de todos los miembros del equipo, y que no sea una suma de trabajos individuales sin ninguna relación entre sí. Para ello debe contarse con el tiempo suficiente, para que además de hacer una revisión de la adecuada elaboración de las fichas de trabajo y anteriormente las fichas hemerográficas, se pueda platicar sobre las dudas e intereses respecto al tema de investigación o técnicas de investigación, de cada equipo y posteriormente, frente al grupo, el profesor oriente

sobre las dudas generales y se discuta brevemente sobre las impresiones del grupo acerca de sus temas de investigación.

En su acopio de información el alumno debe ser selectivo de acuerdo a ciertos criterios históricos pues una investigación histórica no se fundamenta en el capricho del historiador, rige una metodología en su investigación y los criterios para llevar a cabo una explicación científica. Esto se hace respecto a un evento pasado para fines de estudio, por ello el historiador divide sus temas de investigación en "períodos históricos, aspectos estructurales, sectores, hechos, a partir de un criterio metodológico..."⁽¹⁵⁴⁾

g) Organización de la información: con la información en su poder, los alumnos deben revisar su hipótesis, ya que en esta etapa pueden precisar de manera más adecuada la problemática central y las secundarias del tema que están investigando, el profesor puede solicitar un esquema de trabajo que incluya:

- señalar la problemática principal a explicar.
- un resumen de los capítulos tentativos que su investigación incluirá.

Es necesario recordar a los alumnos que no toda la información que han acopiado será utilizada; deben concentrarse en la que sea de mayor utilidad a su tema y así lograr que su investigación sea

⁽¹⁵⁴⁾ Sánchez Quintanar, Andrea. Reflexiones en torno a una teoría... cit. p. 129.

precisa, para no caer en detalles sin relevancia, que sólo los distraiga de la problemática central.

Por otro lado el hecho de elaborar tentativamente capítulos implica que los alumnos deberán organizar y jerarquizar en grupos temáticos su información de tal modo que tengan una relación lógica y secuencial, cotejado con su hipótesis previamente elaborada, a partir de lo cual, si existen lagunas de información, puedan realizarse consultas complementarias.

h) Redacción del reporte: la siguiente etapa de trabajo consiste en la redacción de su investigación hemerográfica, también llamado etapa expositiva, para ello el profesor debe dar en primer lugar un lineamiento de los elementos que conforman una investigación y son: Portada, Índice, Introducción, Texto, Crítico, Conclusiones, Hemerografía.

A manera de repaso de los conocimientos adquiridos por los alumnos en el cuarto año, se deben establecer las características de cada uno de los elementos ya mencionados, para aclarar las dudas respecto a la conformación del trabajo y ubicar cada dato obtenido en el lugar adecuado. De manera general podríamos señalar de cada elemento lo siguiente:

Portada: es bastante común en los estudiantes reflejar parte de su personalidad con portadas muy creativas, pero que carecen de los elementos necesarios y que son: Nombre de la institución a la que

pertenecen (en éste caso la Universidad Nacional Autónoma de México), nombre de la dependencia (Escuela Nacional Preparatoria), plantel (José Vasconcelos, No. 5) y colegio al cual pertenece su asignatura (Colegio de Historia).

El título de su trabajo tampoco tiene que ser muy imaginativo, este debe reflejar de manera sintética el contenido de la obra. También se debe incluir el nombre de los colaboradores, por apellido y nombre en orden alfabético, parece muy obvio esto, pero sucede que por un descuido se omite algún nombre, debe incluirse el grupo al que se pertenece e incluso la fecha de entrega, con esos datos el profesor también puede organizar y localizar cada investigación.

Índice: el trabajo que entregan los alumnos es solamente un ejercicio escolar, por lo que no es necesario incluir índices de nombre o cronológicos, etc., basta señalar la paginación a cada capítulo, que debe incluir su título completo, los alumnos también deben colocar el número de página en que comienza la introducción, las conclusiones y la hemerografía.

Introducción: la introducción debe ocupar el espacio indispensable para exponer los principales puntos abarcados en el texto, el autor debe mostrar algunas ideas que demuestren lo interesante y pertinente del tema investigado, la metodología empleada así como el análisis crítico de las fuentes.

Explicación: en esta parte y de forma sencilla, lógica, secuencial y convincente se exponen los resultados de la investigación hemerográfica realizada, es decir, el desarrollo de la tesis de trabajo de acuerdo al esquema de trabajo previamente realizado.

"La enunciación o tesis, el centro o aspecto medular del trabajo... en la cual creación personal y aprovechamiento razonado y juicioso de los elementos de conocimiento (obtenidos de las fuentes que se unifican), hacen un todo indisoluble".⁽¹⁵⁵⁾

Es preciso enfatizar a los estudiantes, que su trabajo no es una copia de las ideas que ofrecen las fuentes de información, ni se pueden unir ideas sin orden alguno; se trataría de su interpretación a partir de los datos que obtuvieron; pueden estar de acuerdo o no con lo que ofrecen las fuentes, pero deben aprender a hacerse responsables de sus afirmaciones con base en los datos investigados, es decir, a elaborar una crítica razonada y con un fundamento que los lleve al conocimiento de su realidad en una forma sistemática y lo más precisa posible.

Por otra parte, el profesor debe ver si en el trabajo de investigación se aplicaron correctamente las categorías históricas que se fijaron de antemano para llegar a una adecuada interpretación de los datos obtenidos, ya que la investigación que se llevó a cabo fue histórica y por lo tanto tiene criterios propios de su disciplina, que el alumno debió conocer la forma de trabajo en historia, así como conocen la

⁽¹⁵⁵⁾ De la Torre Villar, Ernesto y Navarro de Anda Ramiro. *op.cit.* p.148

forma de trabajo en asignaturas como física o química a través de sus prácticas en laboratorio.

Notas: ésta fase va invariablemente unida al texto, son dos partes diferentes que se exponen simultáneamente con un equilibrio entre ambos. Son el apoyo que ha tenido el autor en su investigación para hacer una afirmación.

"Las notas o aparato crítico cumplen funciones a saber:

a) sirven de mención de todas las fuentes utilizadas en la investigación que originaron la información que contiene el texto o discurso científico.

b) abarcan todas aquellas ideas accesorias o secundarias que eliminamos del texto con el fin de hacerlo más terso, ágil, claro y sintético, para que muestre rápida y eficazmente la idea central. Esto quiere decir que debemos asentar en el aparato crítico y no en el texto las ideas secundarias, explicaciones complementarias o bien la información que apoye o contraiga nuestros asertos y proceda de las fuentes".⁽¹⁵⁶⁾

Se trata de poner al final de una idea principal una llamada, en número sucesivos u otro signo, esa llamada se repetirá en la nota. La mención de la fuente se hace colocando primero el nombre del autor y después su apellido, después se pone el registro hecho como

⁽¹⁵⁶⁾ Ibid. p. 152.

en las fichas particulares se hizo y la página de la cual obtuvimos la información.

Cuando utilizamos varias veces la misma fuente de información, señalamos algo dicho por nosotros anteriormente, si se van a comparar diversas opiniones, se utilizarán las locuciones. Como ésta investigación es un ejercicio escolar sencillo, los alumnos no necesitarán utilizar toda la variedad de locuciones.

Conclusiones: en esta parte se hace una recapitulación del tema investigado, es la culminación del trabajo. "El investigador debe confirmar la verdad de sus aciertos, convencer a los demás de la verdad alcanzada; para ello presentará las pruebas que los confirmen, las discutirá y revelará los nuevos elementos de conocimiento aportados".⁽¹⁵⁷⁾

Es importante que el profesor indique a sus alumnos que las conclusiones únicamente deben incluir afirmaciones hechas en el texto, de la explicación se deben derivar las conclusiones.

Finalmente, el profesor necesita hacer las correcciones necesarias para que exista no sólo una redacción clara, también una ortografía correcta y limpieza en su presentación, ya que si bien no son elementos "históricos", forman parte importante para la exposición de una investigación. Así como, debe revisarse el empleo del aparato crítico, y las aportaciones de los alumnos que tal vez no sean muy

⁽¹⁵⁷⁾ Ibid. p.148.

trascendentes, pero el profesor debe considerar el grado de interés del equipo en su trabajo.

Hemerografía: en esta parte se incluye un listado de todos los textos consultados, puede organizarse de acuerdo a la manera que el equipo de investigación crea pertinente, puede ser por ejemplo, primero colocar las fichas generales y luego las fichas particulares por orden alfabético, o bien primero colocar las fichas de los textos de una fuente de investigación y posteriormente las de otra fuente de investigación, o de manera cronológica, etc. No debe omitirse ningún texto consultado, no importa que de algunos textos no se halla hecho una nota.

i) **Presentación:** la investigación se presentará por escrito, lo cual implica una discusión entre los integrantes del equipo para llegar a sus conclusiones. Es conveniente tener en la planeación del trabajo, el tiempo disponible para una presentación oral frente al grupo después de que el profesor realice las correcciones finales para que de esa forma se enriquezca la investigación de cada equipo, al incorporarse su trabajo a una visión global.

Esto es, si por ejemplo el grupo trabajó un tema general y a su vez cada equipo eligió un subtema o un aspecto del tema general, se fragmento una totalidad en diversas partes que permitirían una mejor comprensión de dicha totalidad y al entender de manera completa a la totalidad, discutiéndose entre todo el grupo las características del tema general y llegar finalmente a las

conclusiones que se ofrezcan sobre el curso de Historia de México y finalmente lograr en los estudiantes el conocimiento sobre su pasado y la comprensión de su realidad actual, a través del desarrollo de la conciencia histórica y por lo tanto un posición más responsable y comprometida respecto a su entorno.

CONCLUSIONES

La educación permite al hombre tener un proceso de aprendizaje mediante el cual adquiere información y habilidades que permiten:

a) La reproducción del orden social o de varios aspectos de éste.

b) La posibilidad de transformar ese orden social o de algunos de sus aspectos que deterioran la calidad de vida del hombre en tanto ser humano y le obstaculizan el pleno desarrollo de sus potenciales humanos (por ejemplo el ejercicio de su libertad). La educación puede orientarlo a proponer nuevas alternativas de vida en el orden social donde se desenvuelve.

Por lo tanto, se puede educar al hombre mediante una ideología, es decir, inculcándole una falsa representación del mundo, pues ésta sólo favorece a un pequeño grupo que ostenta la autoridad y recibe los beneficios económicos, pero a veces tan sofisticado que incluso se le puede hacer creer al hombre que es libre de elegir su forma de vida; es decir, la ideología permite la reproducción del mecanismo de dominación.

Pero también se puede educar al hombre para que por sí mismo, sin imposiciones, analice y cuestione su realidad, es decir, pueda elaborar un conocimiento de su mundo y pueda adecuarlo al pleno desarrollo de sus capacidades humanas.

En este proceso, el profesor puede auxiliar a sus alumnos a elaborar conocimientos, no a reproducir ideologías. Sin embargo, si el profesor no se preocupa por reflexionar sobre su quehacer profesional, en su postura teórica, acerca de lo que es la educación y sobre su propia asignatura, puede incluso inconscientemente reproducir ideologías, pensando que hace ciencia.

Al decir que la historia debe generar un conocimiento científico debe pensarse en que por un lado, el historiador parte para su explicación de una metodología de trabajo y categorías propias de su disciplina dentro de una formación teórica lo más clara posible y por otro lado, con los elementos anteriores llega al conocimiento de una realidad pasada que le permitirá entender, y eventualmente incidir sobre su entorno presente, como vemos, esta actividad crítica estará racionalmente justificada, dará razones sobre un hecho, no manipulará ni distorsionará estas, no impone una explicación, permite al hombre conocer su mundo por si mismo.

Por ejemplo, un profesor no puede apegarse mecánicamente a la estructura curricular, sino interrelacionarla con lo que sucede en su sociedad, como un mecanismo para conocerla y poderla transformar, como la posibilidad de entender, mediante la reflexión, la ubicación del hombre en el mundo, es decir, como la posibilidad de generar conocimientos y no el reproducir ideologías.

Hablando de la educación, específicamente en el área de Historia, vemos cómo tiene una desventaja en el currículo: es rechazada de

antemano por los alumnos porque la consideran aburrida, no tiene utilidad, etc., pero pensemos: esta orientación tiene que ver con la postura de los grupos de poder respecto a la Historia, para desacreditarla como ciencia que permite la transformación y convertirla en la demostración de que el orden social no tiene posibilidad de transformación. Estos grupos de poder persisten en demostrar cómo este orden está ya acabado en su formación y sólo así garantiza la paz y el bienestar de la comunidad.

Es decir, la historia ha sido ideologizada: se ha dado de ella una falsa representación que reproduce el sistema capitalista y que beneficia a muy pocos, señalándose que es la interpretación verdadera que la gente libremente ha aceptado y que libremente puede cambiar cuando quiera, pero sólo en su forma; en su estructura de fondo, quererlo hacer los convierte a uno en transgresor de la ley, ley que auxilia a reproducir el sistema capitalista.

La historia es una disciplina científica que permite la integración del hombre con su entorno a partir del conocimiento del pasado común de su sociedad. Sin embargo, al conocerlo, debe crearse una responsabilidad para interactuar con esa sociedad, que permite un orden más justo y motivador para hacer del hombre un ser pleno y feliz. Sabemos que el hombre no es omnipotente y que su libertad tiene límites, pero reconocer esas limitaciones no implica aceptar indiscriminadamente lo que nos rodea.

En suma, el adolescente debe aprender en su curso de historia, que como ser humano tiene responsabilidades con su sociedad; no puede dejar que todo le pase y todo se le imponga sin hacer nada. La historia le permite reconocerse como individuo y como miembro de su sociedad, le auxilia a no exaltar un ego narcisista, sino un individualismo que le permita reconocer sus capacidades, cualidades y limitaciones, para que entonces se involucre con su comunidad, entendiendo qué necesitan y qué desean los demás, para que juntos puedan vivir procurando un bienestar espiritual y material. La historia ayuda al hombre a ejercer su libertad para vivir a través de un conocimiento.

Sin embargo, la historia ha sido convertida en el justificante de un sistema de dominio que beneficia a un pequeño grupo de poder. Los medios de comunicación tienen mucho que ver con esta postura ideologizante y con su constante bombardeo dejan en desventaja al profesor, pues educan cotidianamente al mismo tiempo a miles o millones de personas que finalmente se convencen de que su sistema de vida es el correcto y el que intenta quebrantar ese orden "perfecto" es un elemento que dichos medios catalogan como nocivo. El hombre, desde su niñez, recibe ya la interpretación del mundo y su capacidad creadora se va disminuyendo hasta aceptar sin cuestionar la información que le dan.

En la adolescencia, la influencia de estos medios de comunicación se refuerza, pues en esa etapa el hombre va conformando su personalidad, donde pretende que su voluntad, sus opiniones, sean

respetadas por los demás; busca su espacio social para desenvolverse y para ello necesita marcos de referencia para estructurarse en tanto individuos y miembros de una comunidad. Es ahí donde se necesita que adquiera su espíritu crítico para decidir libremente qué desea o necesita, y también una conciencia histórica para saber cómo se fundó su comunidad y cómo ha devenido, para conocerla e insertarse en ella. Desde luego, esto implica en el profesor reflexionar sobre la importancia que tiene su quehacer profesional en tanto educador e historiador, dos roles que lo comprometen en el desarrollo de los adolescentes.

La Escuela Nacional Preparatoria permite a sus alumnos adolescentes, dentro de sus objetivos, el cumplimiento de lo anteriormente señalado, tanto en su Plan de Estudios como en el Programa de Historia de México; estos objetivos señalan la necesidad de ofrecer al alumno:

- a) La formación de una cultura general que el ofrezca una escala de valores y una conciencia histórica.
- b) Una preparación académica que le permita acceder a una carrera profesional.

En suma, se trabaja sobre dos objetivos: una formación integral de sus facultades como ser humano y una formación propedéutica que le permita al alumno desarrollar una mentalidad independiente donde sus conocimientos sean una herramienta para reflexionar

sobre su realidad. Por ello, el profesor no puede pretender tener una vida profesional que se limite a cubrir un mero requisito curricular; debe buscar alternativas para que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de México cumpla mejor con esos objetivos.

No se trata, pues, de reproducir mecánicamente el Programa de Estudios, sino percibir la realidad estudiantil en que se va a aplicar y preguntarse qué se quiere que los alumnos entiendan de la historia y cómo se quiere que la involucren con su vida, para que a fin del curso el alumno, conociendo su pasado, pueda acceder al conocimiento de su presente y como ser humano descubra su capacidad creadora de su circunstancia histórica presente.

La investigación hemerográfica que en este trabajo he propuesto partió de una inquietud en mi experiencia docente para buscar una alternativa en el proceso enseñanza-aprendizaje que permitiera a los alumnos conocer lo que es su México contemporáneo, teniendo ellos los antecedentes de las demás etapas históricas de nuestro país contempladas también dentro del Programa de Estudios. Esta actividad refuerza en los alumnos dos aspectos:

a) Desarrollar la elaboración de conocimientos por sí mismos, para con ello adquirir un criterio propio que implica una madurez intelectual.

b) Reforzar sus conocimientos de Historia de México para poder adquirir una conciencia histórica que permita al alumno reconocerse como miembro de una comunidad que se ha ido transformando a lo largo del tiempo y que en su presente retorna características de dicho devenir.

Al involucrar al alumno en los anteriores objetivos se ve motivado en su propia educación, lo que le permite proponer, preguntar, hacer observaciones, ya que no solamente recibe información científica, recibe un apoyo en el conocimiento histórico, y además les auxilia en su proceso educativo, pues aprende a ordenar sus ideas, a expresarlas de manera clara y lógica, le ofrece hábitos de estudio, en suma, le da un proceso informativo útil para su vida.

La hemerografía, por otro lado, es un excelente material didáctico como recurso para que el alumno conozca las fuentes primarias históricas de manera cercana y directa, permite salir del tradicional libro de texto como único poseedor de la verdad, para que el alumno por sí mismo pueda elaborar conocimientos sobre su realidad, orientado por el especialista en historia: El profesor. La hemerografía sirve para que se piense sobre la información que se va encontrando y sentir a la Historia más cercana, más vívida.

Yo he propuesto este ejercicio para el México contemporáneo; sin embargo, no implica que sólo para esta etapa pueda elaborarse; puede ser muy útil también y confirmaría su validez si pudieran incluso hacerse otros ejercicios escolares utilizando la hemerografía

para estudiar etapas históricas anteriores o solamente aspectos de estas etapas.

Aunque éste es un ejercicio escolar, no quiere decir que se trabaje sin el rigor que una investigación histórica solicita. Tal vez las reflexiones de los alumnos no sean muy profundas, pero su investigación debe tener la formalidad de un trabajo científico.

Se siguen las etapas de una investigación histórica: Recopilación de fuentes de información, su análisis como fuente de información válida, su interpretación y la reconstrucción que hagan los alumnos de los hechos históricos, su presentación por escrito siguiendo el protocolo de un trabajo de investigación: Introducción, texto con sus notas, conclusiones y hemerografía. Todo lo anterior es parte del aprendizaje que los alumnos logran en cuanto a la selección de información, reflexionar sobre ella, ordenar y jerarquizar sus ideas, concluir sobre un tema elegido, en suma, es parte de la elaboración de un conocimiento sustentado en una metodología científica.

Parte de esa metodología son los criterios bajo los cuales se selecciona y analiza la información científica-histórica. Para ello retomé las categorías que la Maestra Andrea Sánchez Quintanar ha propuesto a su vez para darle a los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Historia una mejor secuencia y una más clara percepción de la problemática, que presentan los contenidos históricos en las circunstancias de su difusión.

Estas categorías serían: Ubicación del problema en el tiempo y en el espacio; distinguir a los sujetos de la Historia, es decir los que protagonizan un evento histórico, individuos o grupos sociales, así como ver la relación del individuo con su entorno como se profundiza en la cuarta categoría: El papel del individuo en la Historia. Se aborda también la comprensión de la historia referente a conocer al ser humano en sus diferentes facetas, para lo cual es necesario interrelacionarlo en todos sus aspectos al dar una explicación histórica para analizar un evento dentro de la totalidad de la realidad a la que pertenece, pero sobre todo entendiendo que la finalidad del estudio histórico es la vinculación que se hace del pasado con el presente, estudiando el pasado porque se relaciona con el presente y lo funda como lo señala la sexta categoría.

Partiendo de las reflexiones anteriores y retomando mi práctica docente en algunos ejercicios que realicé utilizando la investigación hemerográfica de los alumnos como recurso auxiliar en la comprensión de la Historia de México, puedo afirmar que es posible y válido vincular con esta alternativa el aprendizaje de la Historia y la formación de un espíritu crítico, así como de una conciencia histórica, todo ello con el objetivo final de que los alumnos-adolescentes empiecen a comprometerse con su sociedad, para que logren una madurez intelectual y puedan incidir sobre su entorno, para hacer de este mundo un lugar más agradable y justo para vivir.

Esta investigación hemerográfica que propongo es un ejemplo de cómo se puede reinterpretar el proyecto curricular de una

institución, en este caso la Escuela Nacional Preparatoria para aplicar una práctica educativa concreta y conseguir que el alumno comprenda el proceso histórico de México que ha devenido en una compleja realidad actual.

Este proceso didáctico-histórico implica por lo tanto hacer efectiva la participación activa de la dualidad que conforma el proceso enseñanza-aprendizaje -factores educando y educador- al establecer entre ambos una comunicación más estrecha con la cual el aprovechamiento de la enseñanza de la Historia se potencializa.

La vinculación completa de la condición humana de los hombres y mujeres del pasado a través de la hemerografía nos identifica con ellos y nos involucra de tal modo que las conclusiones que el profesor ofrece sobre el curso de Historia de México puede tener la réplica de sus alumnos quienes para entonces han desarrollado su capacidad de crítica fundamentada en un conocimiento y su conciencia histórica.

Esta investigación pretende ser una pauta de reflexión para los historiadores-docentes en su doble actividad: educadores e historiadores, ambas de gran trascendencia social ya que involucran sectores de su comunidad que participan y necesitan adquirir una conciencia histórica, responsable y comprometida.

Es muy importante que los historiadores-docentes realicen este tipo de investigaciones pues les permite, por un lado, replantearse

constantemente sobre su quehacer profesional, en cuanto a la postura teórica que aplican a sus actividades y por otro lado, actualizar dichas actividades que permitan una optimización del conocimiento histórico en sus alumnos a partir de la realidad en la cual están inmersos, y para incidir sobre ella posteriormente, entendiendo siempre que sí el Programa de Estudios aporta alternativas de trabajo, debemos buscar las más adecuadas para conocer el momento histórico que vivimos.

En ese sentido espero que mi trabajo sea de utilidad a mis compañeros en su actividad docente, al mostrarles una de las muchas alternativas de trabajo que tenemos y que si bien implican un gran compromiso social y profesional de nuestra parte, también nos ofrecen satisfacciones personales y profesionales cuando les podemos ofrecer a los adolescentes los medios para que puedan mejorar en algo este mundo que los adultos les han dejado.

BIBLIOGRAFIA

- Ardila, Rubén. Psicología de aprendizaje. 2a. ed. México Siglo XXI editores, 1971. 226 p. (El mundo del hombre. Psicología y educación).
- Baxter, Bernice. Cómo tratar a los alumnos. 2a. ed. Buenos Aires, editorial Kapeluz, 1959. 122 p.
- Berger, John. et al. Modos de ver. 3a. ed. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1978. 177 p. ils. (Colección comunicación visual).
- Bienvenido al bachillerato 1992-1993. México Universidad Nacional Autónoma de México/Secretaría de Servicios Académicos/Dirección General de Administración Escolar. 34 p.
- Bourdieu P. y J.C. Passeron. Los estudiantes y la cultura. 3a. ed. Argentina, Editorial Labor, 1973. 167 p. gráficas. (Nueva colección Labor No. 49).
- Broccoli, Angelo. Ideología y educación. 2a. ed. en español. México, Editorial Nueva Imagen, 1978. 243 p. (Ideología y educación).
- Chávez, Ezequiel A. Ensayo de psicología de la adolescencia. México, SEP, 1928. 482 p.
- Chesneaux, Jean. ¿Hacemos tabla rasa del pasado?. A propósito de la historia y de los historiadores. 12a. ed. México, Siglo XXI editores, 1991. 219 p. (Historia).
- Dorfman, Ariel y Armand Mettelart. Para leer al Pato Donald. 24a. ed. México, Siglo XXI editores, 1983. 160 p. (Sociología y política).
- Fierro Luna Fernando. "Características psicopedagógicas del adolescente y su referencia social". Ensayo para el proyecto de formación de asesores de sistemas de educación abierta. Mec. 15 p.
- Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad. 30a. ed. México, Siglo XXI editores, 1982. 151 p. (educación).
- De la Garza Luis Alberto. "El historiador. Los hechos y la información". Mecanografiado. FCPYS. UNAM. 159 p.
- González y González Luis. El oficio de Historiar. México, El Colegio de Michoacán, 1988. 268 p.

Legislación Universitaria básica para profesores de nuevo ingreso. Programa de formación de profesores. Unidad de investigación y apoyo pedagógico de la Escuela Nacional Preparatoria. México, Unam, 1993. 141 p.

Legislación Universitaria. Normas fundamentales. México, UNAM, 1991. 269 p.

Lehalle, Henri. Psicología de los adolescentes. México, Grijalbo/CONACULTA, 1990. 237 p. los Noventa No. 5.

Lerner Sigal, Victoria (comp). La enseñanza de Clío. Prácticas y propuestas para una didáctica de la historia. México, Instituto Mora/CISE-UNAM, 1990. 493 p.

Lipovetsky, Gilles. El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas. Barcelona, editorial Anagrama, 1990. 324 p.

López Rodríguez, Elvira (responsable). Didáctica del área histórico-social. curso/taller. México, CCH/UACB, 1992. 234 p.

Marx Karl. Obras escogidas. Moscú, Editorial Progreso, s/f. 831 p.

Matute, Alvaro. Teoría de la historia en México. (1940-1973). México. SEP/Diana, 1981. 205 p. (SEP/Setentas No. 126).

Ossana, Edgardo O. et al. El material didáctico en la enseñanza de la historia. 2a. ed. Argentina, Liberia El Ateneo Editorial, 1987. 213 p. ils, grafs.

Palazón Mayoral, María Rosa. Filosofía de la historia. México, UNAM/UAB, 1990. 209 p.

Pereyra, Carlos, et al. Historia. ¿Para qué?. 9a. ed. México, Siglo XXI editores, 1987. 245 p.

Programa del curso Español IV. Colegio de Literatura. ENP/UNAM. Aprobado en la sesión del H. Consejo Técnico el 18 de Septiembre de 1992. (vigente).

Programa de estudios de Historia de México II. Colegio de Historia. ENP/UNAM. Aprobado por el H. Consejo Técnico el 17 de Octubre de 1988. (vigente).

Rogers, Colin. Psicología social de la enseñanza. Madrid, Visor Libros, 1982. 187 p. (colección Aprendizaje, v. XXXI).

Ruíz Castañeda, María del Carmen (coord). La Prensa, pasado y presente de México. México, IIB/UNAM, 1987. 237 p. ils.

Sánchez Quintanar, Andrea Cecilia. Reflexiones entorno a una teoría sobre la enseñanza de la Historia. Tesis para optar el grado de Maestro en historia de México. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. Febrero de 1993.

Savater, Fernando. Ética para Amador. 3a. reimpresión. México, Editorial Ariel, 1991. 189 p. (Serie Apeiron. Invitación a la filosofía No. 101).

De la Torre, Villar Ernesto y Ramiro Navarro de Anda. Metodología de la investigación bibliográfica, archivística y documental. México, editorial Mc Graw-Hill, 1992. 298 p.

Villoro, Luis. El concepto de ideología y otros ensayos. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. 196 p. (Cuadernos de la Gaceta No. 14).